

CARRERA MONETARIA

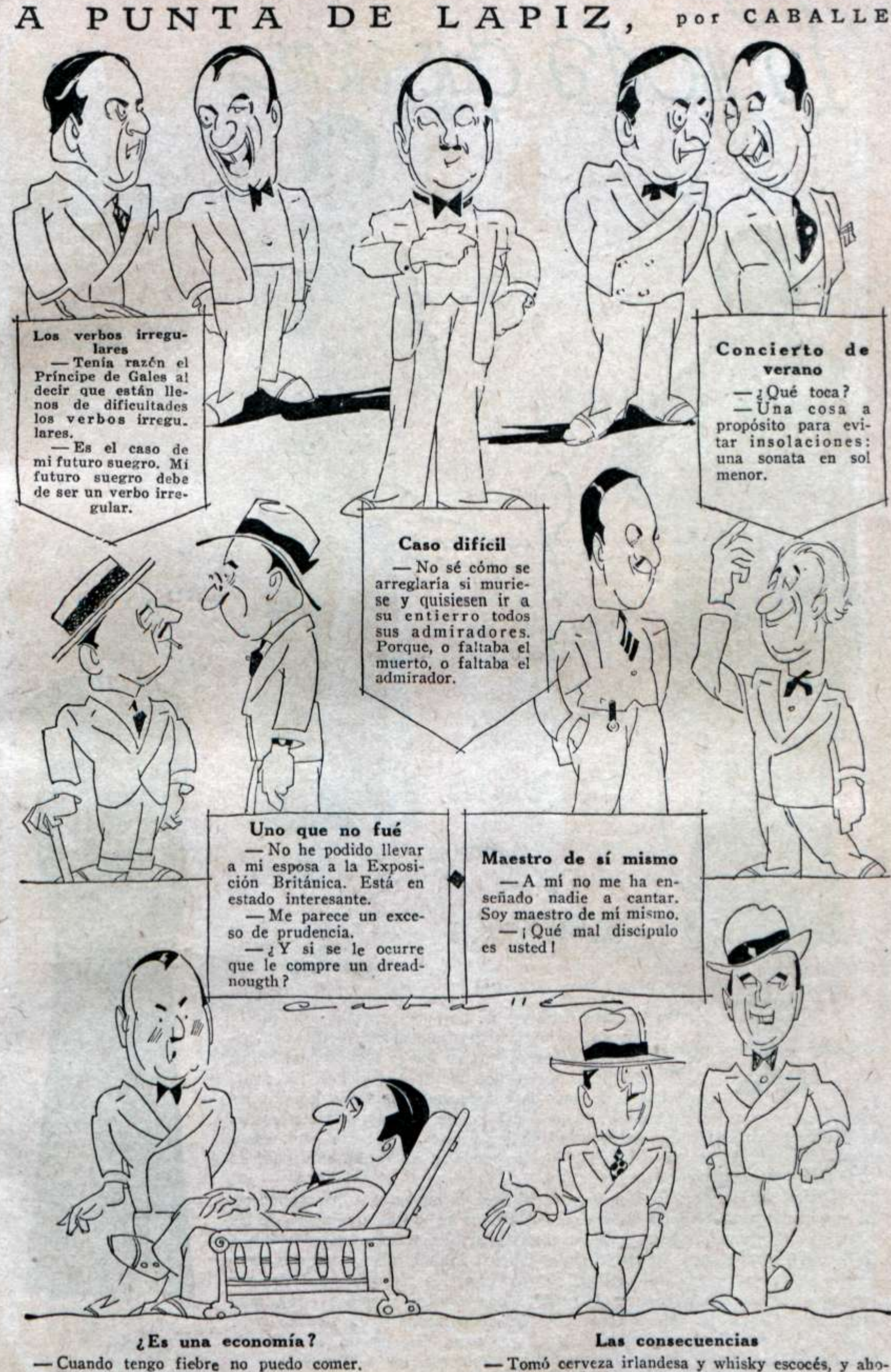
ACORTANDO DISTANCIA

Untisal

Unas gotas de **Untisal**, harán que su mano calme el dolor en cualquier parte del cuerpo que se aplique.



A PUNTA DE LAPIZ, por CABALLE



¿Es una economía?

—Cuando tengo fiebre no puedo comer.

—Es una economía.

—Pero en cuanto se me pasa, como con tal apetito que vuelvo a tener fiebre.

Las consecuencias

—Tomó cerveza irlandesa y whisky escocés, y ahora esta pagando las consecuencias.

—¿Qué le ha sucedido?

—Que se le han subido a la cabeza las Islas Británicas.

La moda que viene



A la izquierda, chaqueta en cendrikasha babano, llevada con un traje sastre del mismo escocés, pardo y beige; la echarpe, también del mismo tejido, es independiente.

En el centro se observan, en este modelo de crep de China, los diferentes trabajos en los pliegues.

En la derecha se observa, en el traje de satén negro, el corte al bies.

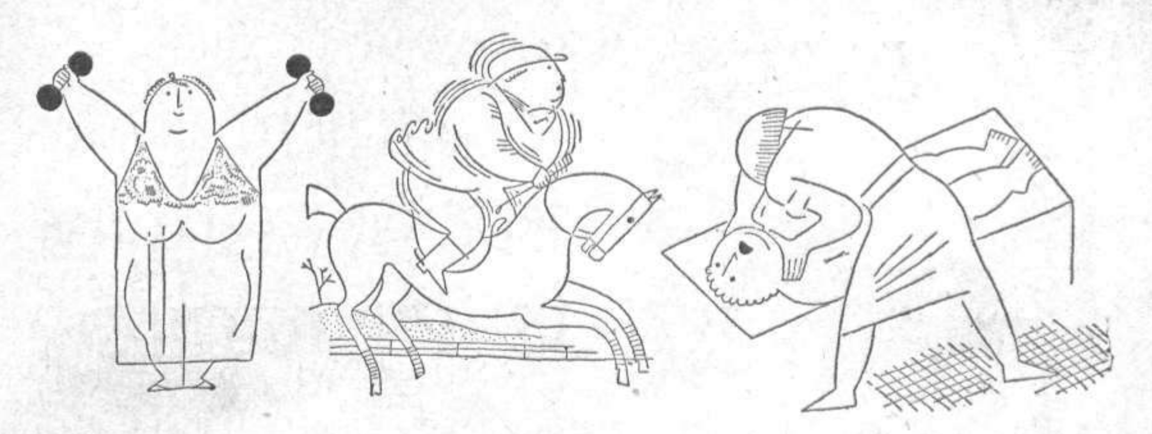
Faldas opuestas a las chaquetas, según Worth.

En las faldas, pliegues superpuestos, dice Juan Patou.

Las telas, tomadas en bies, según Augusta Bernard.

CAMBIOS decisivos no hay que preverlos. La silueta ha sido demasiado profundamente modificada para que no se prevea en los próximos modelos de media estación una cierta estabilidad. La moda próxima será como la consecuencia de todas las pruebas de estos últimos meses. Unas de las más evidentes son el refinamiento en el corte y la variedad en los colores. Un corte sutil, hasta complicado, será, pues, la base de todos los modelos, corte tan sabio que se traducirá por una aparente simplicidad.

Difícil de ejecutar, fácil de llevar, tal será la moda de esta estación ya en sus comienzos. Al hábil trabajo de las tijeras se unirá la minucia de las repetidas pruebas. Las telas serán empleadas en bies tanto como a lo largo, y la construcción será frecuentemente oblicua. Habrá menos recortes pero mucho más drapeados. La amplitud se dará con los pliegues, casi siempre superpuestos de los tablones y drapeados. Las mangas y puños serán muy estudiados. Los trajes de calle no serán del todo largos y los mismos para la noche señalarán una tendencia a acortarse. En cuanto al color, tendrá un lugar preponderante. No solamente los tintes serán francos, vivos, de una gama variada, sino que también muchos tonos se encontrarán sobre el mismo modelo, rompiendo la uniformidad de estos últimos tiempos.



ADELGACE, PERO CIENTIFICAMENTE

Unas recomendaciones prudentes y atinadas que se dedican, en particular, a las señoras.

¶ La moda de la delgadez tiene una íntima relación biológica con el rejuvenecimiento. El rejuvenecimiento, que ha sido preocupación eterna de la humanidad, lo es hoy más que nunca. Las generaciones actuales no se defienden de la decadencia y de la muerte con ninguna filosofía, ni con ninguna religión; substituyen esto con la fe en los injertos, en los masajes, en la electricidad y en determinados tratamientos. Usan, también, esa máscara de la juventud que es la delgadez.

¶ Defenderse de las arrugas y de la obesidad equivale a defenderse de los años.

¶ Empero: la apariencia juvenil no sólo está en la famosa "línea" sino en la tersura y frescura de la piel.

¶ Por lo común, hombres y mujeres, al llegar a la edad crítica de la vida, se encuentran ante un dilema: o línea juvenil con cara de viejos o caras juveniles y saludables con cuerpo pesado, maduro y provecto.

¶ Las mujeres, desde luego, prefieren la "línea" juvenil a costa del prematuro envejecimiento del rostro, para cuyo maquillaje tienen eficaces aunque no perdurables recursos.

¶ El ideal sería: Delgadez, es decir, nada de gordura, pero tampoco de flacura.

¶ Lo importante es que no se llegue a ser ni un ser escuálido ni un gordo formidable.

¶ El obeso debe tener en cuenta que su adelgazamiento no será obra de un plan médico sino de un cambio total de régimen de vida.

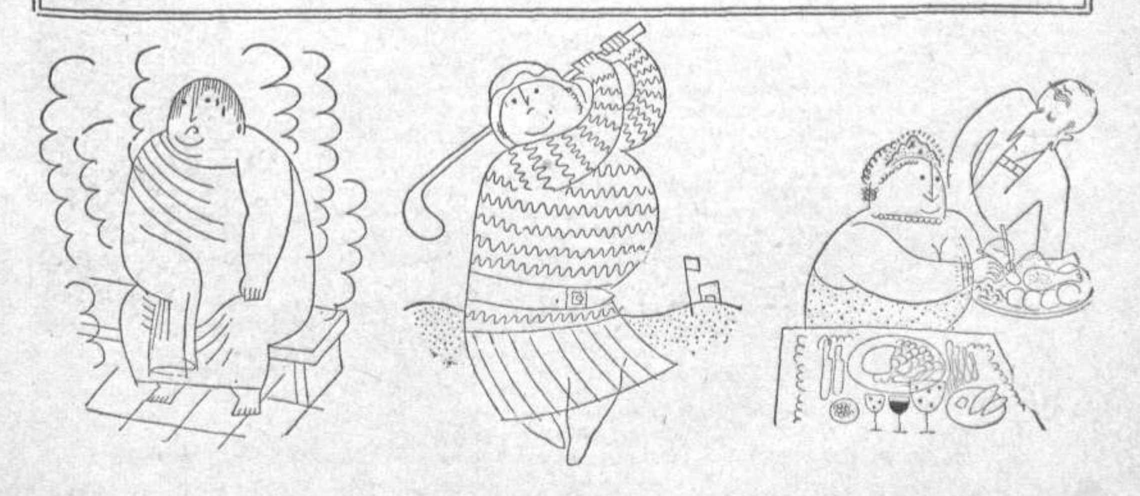
¶ El ser gordo es el resultado de toda una vida incorrecta; y hay que corregirla toda ella.

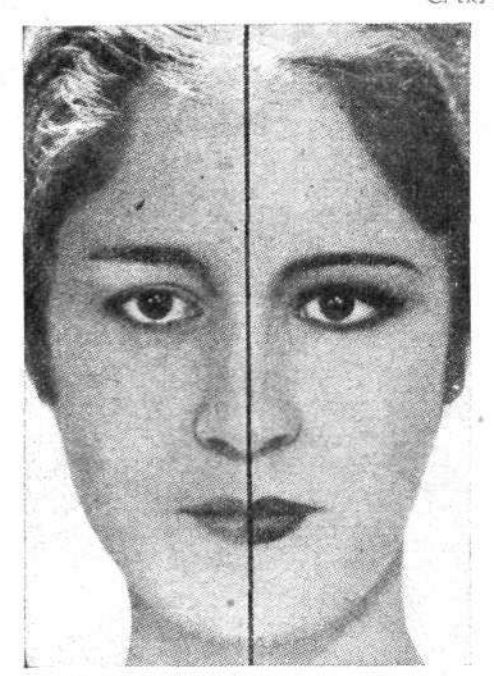
¶ Muchas veces los obesos piden un plan al médico obedeciendo subconscientemente a un subterfugio para tranquilizar su conciencia sin hacer el menor sacrificio.

¶ Todo gordo debe hacer doble ejercicio del que hace. Se recomienda un ejercicio que suponga un juego forzoso del diafragma, pues a la falta de gimnasia de éste obedece la obesidad abdominal. En tales casos: una sesión de movimientos respiratorios profundos.

¶ Todo gordo debe comer la mitad de lo que come.

¶ Todo gordo debe analizarse cuidadosamente el estado de equilibrio de su sistema regulador de la nutrición (neuro-endocrino), y ayudar las prescripciones dietéticas con la medicación oportuna, en la cual la tiroidina, según el doctor Marañón, juega un papel primordial.





La mujer debe ser artífice de su rostro

CADA mujer puede ser la artífice de su belleza. Utilizando el maquillaje a manera de paleta, puede recrearse, en la medida de lo posible, según la imagen ideal que más le agrade o ambicione.

Toda mujer refinada conoce el valor de esta acentuación de sus cualidades latentes, sabe cuánto un toque de color, convenientemente empleado, intensifica el brillo y la profundidad de los ojos, acentúa la línea de las pestañas y de los labios y dulcifica el óvalo del rostro. Aquellas que pretenden no poder soportar el maquillaje es que no saben, sencillamente, aplicarlo. La antigua fórmula que tendía a presentar el maquillaje como nocivo para la piel, está más que olvidada. El maquillaje actual, muy al contrario, protege una epidermis sensible y se puede decir que ha sido concebido con este propósito. Los afeites están considerados como un complemento de los productos para el cuidado y mejoramiento del cutis. El maquillaje es un artificio que, paradojalmente, nos da la naturalidad en un mundo artificial. Aun el cutis más sano, si él no está realzado por un afeite delicado, toma un aspecto descuidado y hasta enfermizo. Todo consiste en hallar el tono exacto que armonice con vuestro cutis y emplearlo con habilidad. La armonía en maquillaje es, desde luego, un punto capitalísimo. La crudeza de tonos y los contrastes violentos no tienen aceptación alguna; pero, fuera de ello, no es posible determinar qué tonalidades deben o no deben emplearse. Aquellas que a cada cual sientan son para cada una las mejores y no es posible determinarlas más que al cabo de haber experimentado diversos tonos claros. El especialista en el maquillaje debe tener a su alcance un verdadero arco iris de botes de color.

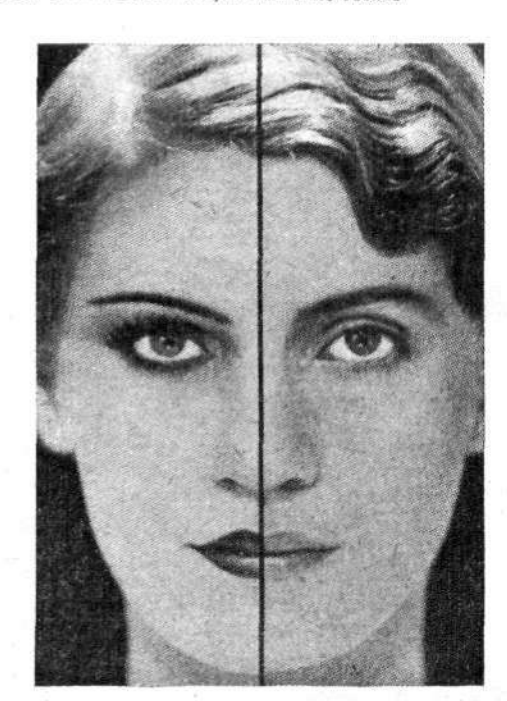
Los especialistas de París crean sus afeites aproximándose más y más a la naturaleza. Los rojos abandonan las tonalidades anaranjada y mandarina para tirar al rojo vivo, por más que existe toda una gama. El tinte medio es justamente el color de la sangre, que con el tinte ordinario produce un efecto saludable. En todo caso conviene procurar que las uñas no contrasten violentamente con el rojo sostenido de los labios. Deben adoptar un tinte rosado natural, toque final en la armonía del maquillaje. Unas uñas purpúreas, llevando un cigarrillo a los labios anaranjados, jamás han producido un bello efecto...

El papel del "rouge" en el maquillaje facial es primordial; hace que la piel aparezca más clara y más blanca y da brillo a los ojos. Por eso, debe ser aplicado arriba, sobre los pómulos, extendiéndose hasta los temporales, ligeramente, hasta confundirse en forma inadvertida con la piel.

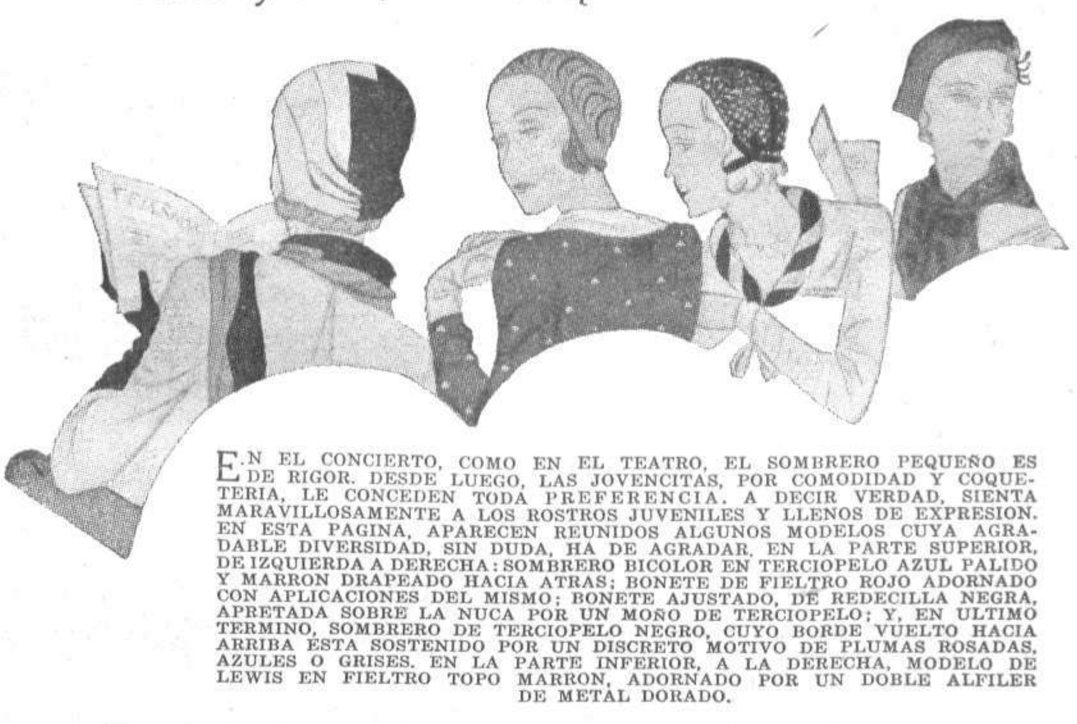
No menos ocurre con los polvos. En esta estación no hay color favorito. La primera condición es que su tono se confunda con la piel. Conviene adoptar un tono ligeramente más claro que ésta, recordando que el polvo tiene tendencia a aglomerarse en torno de la nariz y en el mentón. Un polvo más claro, tirando al rosa carne, tiene mejor apariencia a la luz artificial, mientras que un tinte más sostenido conviene al aire libre. Para los descotes, es preferible el polvo líquido.

La atención de los especialistas se ha concentrado en los ojos. Sombrearlos es tan imperioso como aplicar el "rouge" a los labios. Ciertos ojos son obscuros y otros aparecen curiosamente desnudos, sobre todo bajo los sombreros que dejan la frente libre. Así, algunas veces, los párpados aparecen excesivamente blancos. El afeite corrige esto fácilmente, atenuando los párpados y haciendo resaltar el brillo de los ojos.





La forma simple de los bonetes para la media estación conviene a las jovencitas, y son unos en redecilla y otros, de terciopelo bicolor.



EN EL CONCIERTO, COMO EN EL TEATRO, EL SOMBRERO PEQUEÑO ES DE RIGOR. DESDE LUEGO, LAS JOVENCITAS, POR COMODIDAD Y COQUETERIA, LE CONCEDEN TODA PREFERENCIA. A DECIR VERDAD, SIENTA MARAVILLOSAMENTE A LOS ROSTROS JUVENILES Y LLENOS DE EXPRESION. EN ESTA PAGINA, APARECEN REUNIDOS ALGUNOS MODELOS CUYA AGRADABLE DIVERSIDAD, SIN DUDA, HA DE AGRADAR. EN LA PARTE SUPERIOR, DE IZQUIERDA A DERECHA: SOMBRERO BICOLOR EN TERCIOPELO AZUL PALIDO Y MARRON DRAPEADO HACIA ATRAS; BONETE DE FIELTRO ROJO ADORNADO CON APLICACIONES DEL MISMO; BONETE AJUSTADO, DE REDECILLA NEGRA, APRETADA SOBRE LA NUCA POR UN MOÑO DE TERCIOPELO; Y, EN ULTIMO TERMINO, SOMBRERO DE TERCIOPELO NEGRO, CUYO BORDE VUELTO HACIA ARRIBA ESTA SOSTENIDO POR UN DISCRETO MOTIVO DE PLUMAS ROSADAS, AZULES O GRISES. EN LA PARTE INFERIOR, A LA DERECHA, MODELO DE LEWIS EN FIELTRO TOPO MARRON, ADORNADO POR UN DOBLE ALFILER DE METAL DORADO.

Las sedas estampadas en el verano europeo

HAN obtenido más aceptación de la prevista. Verdad es que jamás fueron ni tan variadas ni de tanto valor decorativo. Se han presentado muselinas fluidas en las cuales las florescencias se abren en colores de iluminación. Otras recuerdan, con una ligereza que antaño no tenían, las bellas cretonas de 1830. Algunas tienen los tonos esfumados gris y rosa, tan preferidos por la exquisita María Laurencín. Por otra parte se ven velos ligeros, ornados de flores exóticas, con las cuales un Van Dongen no vacilaría en cubrir sus modelos. Hay ramilletes con manchas crudas, de tela modernísima y también delicados motivos con tintes de aquellos preferidos por nuestras abuelas, con tonos viejos y encantadores. Las tonalidades más violentas y opuestas se afrontan sobre un mismo fondo, gracias a los conjuntos de lunarcitos, líneas pequeñas, en tintes neutros, casi invisibles, que suavizan los contornos y tornan al conjunto en todo armonioso.

Estos estampados se obtienen sobre muselinas de seda, crespón de China, flamenga, georgette, tafetán y lamés. Igualmente, sobre el tigresa, novedad que no se arruga y tiene el aplomo de una lana, así como el pritasurrah estriado, a prueba del agua de mar y muy usado en esta estación para piyamas de playa.

La boga de las sedas estampadas fué, en parte, característica de la temporada que entre nosotros acaba de terminar; el auge que ellas tienen en Europa hace esperar que para el año entrante las tendremos otra vez.





CUANDO YA NO SE TIENEN VEINTE AÑOS

Es un deber para las mujeres que han pasado los cincuenta años ser cuidadosas en lo que a su tocado se refiere. Hecha de cuidados, de simplicidad, de dignidad, su elegancia exije menos sacrificios en dinero que la de una joven, y un simple "tailleur" negro, si está bien cortado, las vestirá siempre bien. Por más que al negro se considera algunas veces como monótono y triste de llevar, es, no obstante, el único color que conviene a las damas de cierta edad. Muy mesuradamente se les puede recomendar algún adorno blanco, una echarpe o una blusa gris... La gama de violetas o marrones podrá usarse para entre casa, siempre que no se abuse de los complementos negros.

En cuanto a los modelos, antes que guiarse ciegamente por cualquier figurín se deberá interpretar con cuidado y modificarlo según cada silueta. Las formas cruzadas convienen a las mujeres delgadas, mientras que las otras disimularán sus formas con las líneas derechas y los cuellos-chales. Los boleros separados del dorso, los efectos de alas y las capas cortas disimulan las espaldas agobiadas y los omoplatos salientes.

Las cinturas drapeadas acusan menos un talle grueso. Finalmente, los cuellos no serán ni voluminosos ni altos sobre los hombros; las mangas, estrechas en la embocadura.

Los sombreros que más convienen a los rostros fatigados son los de bordes drapeados, de formas asimétricas, cubriendo la frente con el agregado de un ligero velo. Los guantes serán negros y, para las mañanas, gris muy oscuro. Las medias, negras o topo. En cuanto al calzado, de gamuza o cabritilla, será lo más cómodo posible, con tacos bajos o medianos.

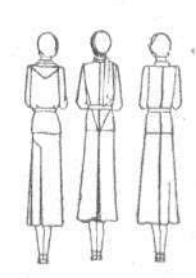
El modelo de la izquierda está confeccionado con espumilla gris-hierro; el saco, guarnecido de lutre, se ajusta al talle. Debajo, blusa de crep de China gris. A la derecha, traje de terciopelo Leda negro llevado con una casaca de crep satén gris. El saco largo, abotonado en la cintura, se ajusta al talle. El cuello puede ser de topo. Sombreros: un "marquis" de color negro y un turbante, para la noche de "broché" gris claro y negro, con su echarpe haciendo juego.



A la izquierda, un traje de franela gris con su "sweater" y la echarpe escocesa marina. Esta última atraviesa los grandes ojales de la solapa de la chaqueta. En el centro se ve cómo diferentes "sweaters" de jersey de lana pueden llevarse sobre faldas de escocés negro y blanco; la echarpe, a gusto, y el birrete, de jersey haciendo juego. A la derecha, una casaca escocesa negra y blanca, formando conjunto con una falda de lanage azul rey y camisa de seda blanca. Cinturón charolado con hebilla de acero.

El escocés en algunas combinaciones

CADA cuatro o cinco años se habla del escocés. Se habla mucho, es verdad, pero se lo lleva muy poco. Este año, por el contrario, parece que se ha de imponer, y que ello será con un verdadero éxito. Todas las damas se empeñan en tener, quien un chaleco, quien una echarpe, quien una falda de género escocés. Las jovencitas, en sus trajes de sport han de hallar una más que obligada razón para llevarlo. Y las modistas, dada la variedad de tipos y diseños, encontrarán la debida oportunidad para utilizarlo en sus novedosas combinaciones. Cada clan, en Escocia, tiene su gama de tonos, y para esta media estación los fabricantes han presentado las de todos los clanes conocidos y algunos más. Además de los tres modelos que presentamos en esta página, sugerimos varias novedosas combinaciones. Por ejemplo, una echarpe de lanaje escocés de tonos vivos y en bies puede constituir una bonita guarnición para un traje de sastre verde. El cinturón será de charol. Otra: con una pollera marinera, una casaca escocesa azul y verde, completada con la echarpe del mismo género y el cinturón de charol. Otra: un vestido de crep de lana, para jovencita, con doble faz de escocés. Como echarpe, el mismo conjunto del género del traje y el forro escocés. Por último, en un traje de cheviot marrón, con chaqueta tres cuartos de largo, se lleva un chaleco escocés amarillo, bastante abierto, como para dejar ver la camisa de seda blanca.



Historia novelesca
Escocia que actúa

Por Ataliva



El maestro de la Banda, Charles William Griggs.



Estos músicos exóticos parecen, en realidad, soldados de leyenda. Vienen, sin duda, de una tierra de ensueño. Se diría que, con sus capas artísticas, sus faldas de mujer, sus cornamusas de pastor y sus largos puñales en la media, acaban de escaparse de un libro de sir Walter Scott. Al principio, viéndolos tan solemnes en sus trajes de ópera o viéndolos danzar al ritmo de sus músicas bélicas, pensamos, sin erudición, en artistas teatrales. Pero, a medida que nuestros sentidos se adaptan a la rigurosa autenticidad del espectáculo, empezamos a comprender que estos hombres nos traen con su presencia una belleza natural de su propio país.

— *¡Escocia!*

Escocia surge de ellos mismos con la fuerza armoniosa de su tradición, de sus leyendas, de su patriotismo y de su arte. Es la Escocia agreste, troglodita, primitiva de las tribus guerreras y pastoras de "pictos" y de "escotos" que hicieron retroceder a las legiones invencibles de Adriano. Es la Escocia heroica, sanguinaria, terrible de William Wallace y de Roberto Bruce; es la Escocia romántica e ingenua que al compás de la gaita de los celtas, hace llorar de amor en los versos de Burns; y es, en fin, la Escocia del tiempo en que los reyes apacentaban en las montañas con igual cariño, a los animales y a los hombres...

El territorio montañoso de Escocia estaba — hace ya muchos siglos — ocupado por tribus primarias de pastores celtas. No existían ciudades, ni pueblos, ni aldeas. Cada jefe de familia constituía su "clan" — como los indios — y toda la descendencia trabajaba en un perfecto comunismo de hormigas o de abejas. El producto de las cosechas o de los ganados, engrosaba la riqueza común. Se desconocía el arte del comercio y la invención fenicia del dinero. Ni siquiera se practicaba el trueque entre las tribus, pues éstas vivían aisladas, separadas entre sí por las cumbres, por las fieras y también por el odio de familia a familia. De vez en cuando, si algún "clan" invadía los dominios de otro, las montañas se estremecían al eco del "pibroch" o toque de combate. Los pastores abandonaban sus rebaños; los labradores dejaban sus cultivos; y toda la progenie — hombres y mujeres — con su jefe delante, se aprestaba a la lucha. Antes de emprender la guerra, cada tribu celebraba sus triunfos por anticipado. Aparecían entonces los gaiteros soplando en su "*bag-pipe*" — especie de gaita o cornamusa — cuyas armonías removían las más hondas y líricas raíces de la raza. Esa música extraña que parece brotar del propio corazón de la Naturaleza, enardecía de coraje a las huestes como el viento de tempestad enfurece de vigor a los árboles. Al compás de las gaitas toda la tribu bailaba dando gritos feroces; y a medida que el tono musical ascendía, el entusiasmo patriótico aumentaba. Luego venía la danza de las espadas — la "*sword dance*" — que consistía en poner en el suelo dos espadas en cruz y bailar sobre ellas sin siquiera tocarlas; danza simbólica que exaltaba la pureza intangible de las armas de Escocia.

Las tribus escocesas llevaban el nombre de su propio jefe. Una de las más famosas fué la de *Camerón*, que durante varias centurias dominó en las montañas del norte con la bravura estupenda de sus guerrilleros. La tribu de los *camerones* era un conjunto de héroes. Sus hazañas sembraban el terror entre las tropas de los reyes ingleses. Eduardo I, que bien los conocía, dijo de ellos:

— *No son hombres: son montañas que si se las irrita con el rayo, son capaces de ponerse a pelear con el cielo...*

Más adelante, cuando la reina de Escocia necesitó reunir todas las tribus para evitar que sus dominios cayeran en poder de Inglaterra, los *camerones* se transformaron en un regimiento montañés que se llamó como se llama todavía:

— *"Queen's Owen Camerón Highlanders"*.

de la banda de música de en la Exposición Británica

Ruiz Palazuelos



Es decir, regimiento de escoceses de Camerón al servicio exclusivo de la Reina.

Han pasado los siglos; han pasado los años; han pasado muchas dinastías. Escocia, unida al gran Imperio Británico, borra bajo el progreso la huella atávica de sus diferencias, pero el regimiento de los escoceses de Camerón subsiste con la belleza de su tradición y mantiene a través de las épocas, sus uniformes, sus armas, sus instrumentos musicales y hasta las danzas típicas de los aduares celtas.

La banda de música de los escoceses que nuestro público aplaude diariamente en la Exposición Británica, es la banda auténtica con sus gaiteros y sus bailarines, del histórico regimiento: *"Queen's owen Camerón Highlanders"*.

A*hora* — me dice míster Haslop, inteligente y activo animador de este certamen que enorgullece, con razón, a los británicos — *ahora podrá admirar usted el encanto místico y guerrero de los "camerones". Ahí vienen los gaiteros. Van a bailar la "sword-dance", o sea la danza de las espadas...*

La orquesta está en su sitio. El maestro de la banda, míster Charles William Griggs — célebre en toda Gran Bretaña — sube a la tarima y espera con la batuta en guardia. Los músicos inmóviles, aguardan, a su vez, la señal del maestro. De pronto, se oye a lo lejos una música que parece venir de las montañas. Es la gaita, (bag-pipe) cuyos sonidos melódicos imitan los más extraños ruidos de las cumbres: voz de los pastores, gemido de las aves, viento entre las hojas, suspiros de mujer, gritos de faunos, alaridos de guerra, somatén del "pibroch"... Avanza un "piper" (gaitero), seguido de cuatro bellos soldados bailarines. Y a medida que el gaitero se aproxima, la banda ejecuta un aire suavísimo "increscendo" que es como el eco musical de la gaita. Danzan los bailarines dando gritos que indican el cambio de postura, y la música sube, se dilata, estalla en un delirio polifónico que incendia de patriotismo a las almas de Escocia. Se ponen en el suelo las espadas en cruz y los danzarines bailan sobre ellas, sin tocar el acero. Luego, uno de los bailarines, levanta una espada de puño rojo y al son de una música que parece un himno, la esgrime con orgullo mostrando — como en los tiempos legendarios — que aquella espada, símbolo del amor a Escocia, permanece radiante con el puño ennoblecido por la sangre de sus enemigos...

Después vienen cinco gaiteros en columna, trayendo a la cabeza al maestro de gaitas, un verdadero artista — T. K. Mashall — figura popular de Londres, autor de exquisitos cantos regionales. Cada gaitero viste como los demás: capa de vuelo muy amplio; falda, a cuadros, hasta la rodilla; polainas blancas; puñal en la cintura y puñal en la media. Cada gaita lleva los colores del "clan" y los nombres de las batallas célebres en que las tribus han intervenido. Es curioso el violento contraste que ofrece la falda femenina o sea el *"Kilt"*, junto a aquellos puñales guerreros. El origen de la pollerita en los bravíos soldados de Escocia, se atribuye a diferentes causas. Según la leyenda escocesa, cierto jefe de "clan" al verse derrotado y desposeído de su territorio, juró que él y sus descendientes vestirían faldas de mujer mientras no fueran capaces de expulsar a los invasores de su patria.

Los *"Queen's own Camerón Highlanders"*, son huéspedes de honor en el cuartel de granaderos argentinos. Todos los componentes de la banda hablan en escocés, dialecto muy diferente del inglés, y muy parecido al idioma vascuence, como que vascos y escoceses pertenecen a la misma raza de los celtas. Unos y otros han conservado intacto, puro, sin mezcla, el genio del idioma racial.

—*Ayer* — me dice un caballero británico — *quise hablar en inglés con uno de los gaiteros escoceces. ¡No nos entendimos! En cambio, oí al gaitero conversar alegremente, con un peón vasco de la Exposición. El vasco le hablaba en vascuence y el escocés en escocés. Se entendían a las mil maravillas...*



Doctor Leopoldo Sosa.

La situación política

Habla sobre las futuras elecciones el candidato a gobernador de Corrientes y ex diputado nacional, doctor Leopoldo Sosa.

PARA el 19 de abril próximo ha sido convocado el electorado de Corrientes, que fué una de las primeras provincias donde los partidos políticos proclamaron candidatos a gobernador y legisladores. Uno de esos candidatos, el del partido Liberal, al que representó en la Cámara de Diputados hace algunos años — doctor Leopoldo Sosa, — es quien habla en esta oportunidad del panorama político.

— En Corrientes — dice — las líneas están tendidas de una manera neta y clara y con carácter definitivo desde que el partido Liberal, en su convención general del 6 de noviembre próximo pasado — dos meses justos después de la Revolución, — proclamó sus candidatos a la gobernación e hizo, todo por unanimidad de votos, las declaraciones de no pactar a base de marchanteo de puestos con ninguna de las entidades políticas locales.

— ¿Quedó, entonces, definitivamente roto el viejo y tradicional acuerdo con los autonomistas? — pregunto para aclarar la exposición; pero el doctor Sosa continúa, como si no hubiera advertido mi curiosidad.

— Tal actitud, que pareció, a la distancia y a la gente que no conoce el medio por no haberlo padecido, como de ofuscación pasional exclusiva, es en el fondo de la más alta moral y de una ideología muy ponderable. Una larga y dolorosa experiencia ha comprobado que esa política era dañosa y regresiva — añade, abordando ya sin reservas la cuestión. — La desastrosa situación económica y financiera de la Provincia — prosigue — es su reveladora consecuencia. A tiempos nuevos, hombres nuevos o renovados por la rectificación de su conducta y procedimientos.

— ¿A eso aspira su partido?

— Justamente. El partido Liberal de Corrientes auspicia esa nueva tendencia y tiene en frente al autonomismo, que bien pudiera denominarse "vidalismo" por el notorio predominio de su jefe.

(El doctor Sosa fué abogado defensor de Juan Esteban Martínez, aquel prestigioso gobernador de Corrientes a quien se le formó juicio político por instancias y acusaciones del partido autonomista. Entonces el joven abogado reveló sus dotes de orador y abrazó su causa con pasión que parece no haberse desvanecido con el correr de los años).

— El partido Liberal — continúa el candidato a gobernador — combatió al personalismo "yrigoyenista" y cree que debe concluírse con todos los personalismos. Sin embargo, se le han atribuido coincidencias y hasta complicidades con el régimen depuesto el 6 de Septiembre, especie que en el fondo fué una coartada fraguada con cierto éxito de exportación. En mi provincia no produjo efecto alguno y la próxima campaña electoral lo demostrará con la evidencia de los hechos.

— Confía usted en el triunfo, según se ve.

— ¡Sí! ¡Claro que confío! En mi carácter de candidato he realizado excursiones a diversos puntos de la Provincia y en todos ellos, aparte de comprobar el crecimiento de las filas partidarias, he tenido la gran satisfacción de recoger la espontánea adhesión de mucha gente de trabajo, tanto de los de humilde como de los de destacada posición. Puedo afirmar que en los próximos comicios de abril y en cualquier eventualidad el partido Liberal obtendrá una mayoría relativa muy acentuada que es fácil se convierta en absoluta.

"Y puedo decir más: que si, como hasta hoy parece, la batalla se libra solamente entre el partido Liberal y el partido Autonomista o "vidalismo" y fuerzas afines, nuestro triunfo definitivo será un hecho consumado. Y entonces, de acuerdo con el programa concreto de realizaciones posibles y no de engañosas promesas, que es el único compromiso externo e interno que llevamos los candidatos, será la hora de emprender su cumplimiento, por cierto nada cómodo ni fácil dadas las desastrosas condiciones en que se entregará el gobierno por causas que son públicamente conocidas.

"La tarea que en ese sentido nos espera es, por sobre todo relativo honor, de la mayor responsabilidad y la hemos aceptado en tal concepto como un deber ciudadano ineludible.

— Y en el orden nacional, ¿cuál es la posición del partido Liberal de Corrientes?

— Para apreciarla — contesta el doctor Sosa — basta recordar que he participado en las reuniones realizadas recientemente en la Capital Federal por representantes de todas las fuerzas que han resuelto auspiciar la formación de un partido nacional. Estamos decididamente con esa idea y dentro de nuestra esfera de acción concurriremos a darle forma práctica y hacerla triunfar en la próxima asamblea de Córdoba.

RAUL DORIA

¿La Salud o la Fortuna?



La salud, toda la vida, pues sin ella la fortuna no sirve para nada.

¿Qué pueden esperar, a pesar de toda su riqueza, los seres débiles, de semblante pálido, de andar lento, fatigados e incapaces de todo esfuerzo físico e intelectual?

¿Qué satisfacciones pueden tener los enfermos de la piel, con la cara y el cuerpo afeados por horribles deformaciones, carcomidos por un eczema o una psoriasis rebelde?

¿Qué alegría pueden manifestar los reumáticos, gotosos y todos aquellos enfermos que se permiten apartarse de su régimen o cometen excesos? ¿Qué es de las mujeres ricas, cuyo período crítico no es sino un larga caravana de sufrimientos y la causa de un fibroma, que terminará por conducirlas a la mesa de operaciones?

A todas estas preguntas, la contestación es única y fácil de dar: cada uno de estos desheredados de la sangre, ofrecería voluntario toda su fortuna para recobrar la salud y la dulce alegría de vivir.

Como la naturaleza y todo el oro del mundo no pueden nada contra sus males, el buen sentido nos guía a ayudarlos y a ponerlos en condiciones de triunfar sobre sus males. Aquí es donde interviene el Depurativo RICHELET, tan renombrado, que da una nueva juventud a todos los cuerpos debilitados o gastados por las enfermedades.

—¿La Salud o La Fortuna? —¡No!
La salud y la fortuna.

El Depurativo Richelet

da las dos cosas.

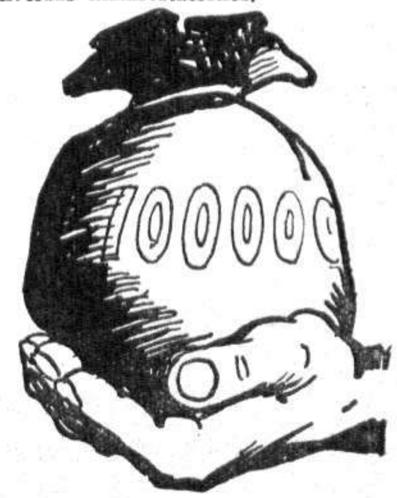
Este depurativo es una selección perfecta y bien dosada de los principios vegetales más activos. Puesto en contacto con la sangre, la purifica, expulsando los residuos y toxinas que la envenenan; restableciendo así, rápidamente, el funcionamiento normal de todos los órganos. Es un agente heroico de eliminación del ácido úrico y por consecuencia, el medicamento indispensable contra el artritismo y todas sus diversas manifestaciones.

En donde los otros remedios fracasan, el Depurativo RICHELET hace maravillas. Esto es tan cierto que millares de enfermos juzgados incurables, están hoy sanos y libres de sus dolencias. Todas las enfermedades de la piel, como: eczemas, acnés, herpes, psoriasis, granos, empeines, etc., desaparecen sin dejar rastros.

Las crisis de reumatismo y los ataques de gota han sido combatidos con éxito sin igual; la edad crítica amenazada de los peores accidentes se ha convertido en un cambio sin importancia.

En la época en que la naturaleza recobra todo su esplendor — la primavera, — propicia a las enfermedades de la sangre, todos encontrarán beneficios en una cura con Depurativo Richelet, los unos para recobrar la salud, los otros para conservarla y todos para estar en condiciones de pretender la Fortuna, que sólo sonríe a los sanos.

Venta en todas las farmacias del mundo.



Coincidencia

Con las más graciosas ocurrencias comentan algunos diarios de Viena el pequeño episodio que sigue:

En la terraza de un círculo femenino de dicha ciudad ha ocurrido un suceso que, milagrosamente, no ha tenido trágicas consecuencias. Jugaban al póker varias damas, y en las jugadas se cruzaban importantes cantidades. Una de las jugadoras, tan linda como desafortunada en el juego, llevaba siempre la jugada inmediata inferior a la de la ganadora, precisamente cuando las apuestas eran más cuantiosas. En una de éstas arriesgó su dinero con un "trío de reyes", creyendo que su jugada era la mejor. Aceptado su envite y puestas las cartas boca arriba, vió, con desaliento, que una de sus compañeras mostraba una jugada mayor: "trío de ases". Y con ingenua ansiedad exclamó: "¡Yo quiero una escalera!" — aquí advertimos a los no jugadores de póker que "escalera" gana al "trío" — y aun no había acabado de formular su deseo cuando se hundió estrepitosamente la terraza y las jugadoras cayeron envueltas en escombros, a excepción de la protagonista del suceso, a la que hubo que facilitar, en efecto, una escalera para substraerla al peligro. Las demás jugadoras resultaron ilesas.



EN EL RESTAURANTE

— Mozo, ¿la sopa está caliente?
— No mucho.

(De *Le Rire*, París)

Impasibilidad de un monarca

Bainville hace el parangón entre la vida y la psicología de Francisco José I de Austria Hungría, y su hermano Maximiliano, el mártir de Querétaro. Mientras este último vivió y sufrió fantástica aventura, el primero, mayor de edad, emperador, lleva, después de 80 años, una vida arreglada como la de un burócrata. Es el primer funcionario de su monarquía. Nada lo turba, nada lo conmueve. Su reinado, sembrado de desastres lo mismo que de duelos su vida privada, empieza en la revolución y termina en la guerra. Se puede decir que lo ha vivido todo y que todo le ha dejado impasible. Su hermano es fusilado, su hijo se suicida, su mujer muere asesinada, su sobrino y heredero Francisco Fernando es asesinado también en Sarajevo como prefacio de una inmensa catástrofe... Francisco José vivía en un mundo esquiliano. Tenía una "Orestia" domiciliaria. Sin embargo, despachaba los negocios corrientes de una manera imperturbable, en el confort de una residencia burguesa.

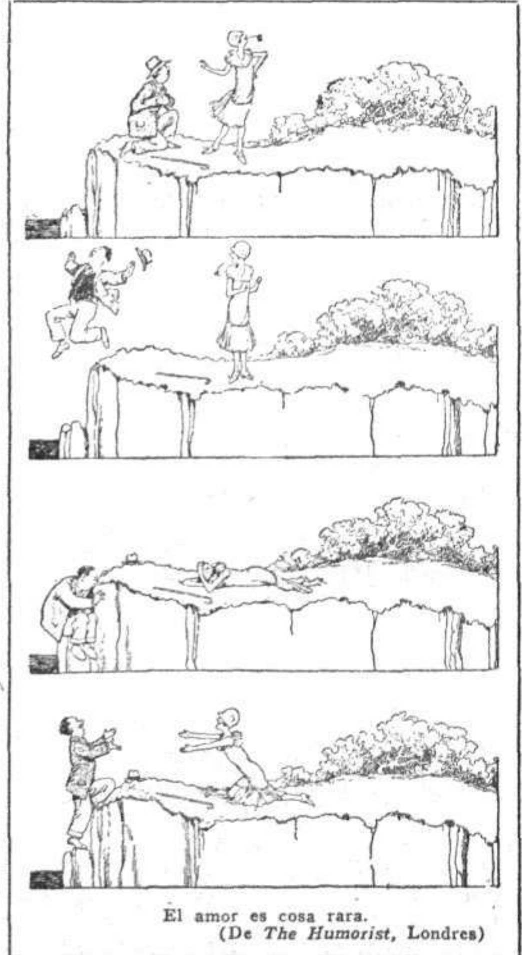

CREDITOS
POR
MENSUALIDADES

Hace falta Salomón

Dicen de la ciudad alemana de Colonia que hace aproximadamente once años dos aldeanas de las cercanías dieron a luz sendos niños, a la misma hora, en un sanatorio próximo al pueblo de Gladbach-Rheydt. Al cabo de unos días ambas madres abandonaron el hospital, llevando cada una su hijito en brazos.

Corrió el tiempo sin que las aldeanas volvieran a encontrarse, hasta que hace unos días coincidieron en un mercado. Cada una llevaba de la mano a su hijo. Saludáronse las mujeres y entablaron conversación, cuando una de ellas, al mirar al hijo de la otra, no pudo reprimir una exclamación de asombro. Aquel chico tenía la cara del propio marido de ella, mientras que el que ella llevaba de la mano no presentaba el menor parecido con su padre. Inmediatamente sospechó que durante la estancia de ambas mujeres en el hospital habían sido cambiados los niños inadvertidamente. La otra madre se negó en absoluto a reconocer el supuesto, y, por lo tanto, a separarse del niño que considera como hijo suyo.

Como, por el tiempo transcurrido, no hay medio de realizar investigaciones en el hospital, y, por otra parte, Salomón no está en condiciones de practicar su especialidad en este género de pleitos, se ha pensado en recurrir a la ciencia para que, mediante un análisis de sangre, determine exactamente la paternidad en litigio.



El amor es cosa rara.
(De *The Humorist*, Londres)

Arriesgue su dinero si le place, pero no arriesgue su salud

EL bienestar suyo y el de su familia no es una cosa que puede confiarse a lo incierto como se confía una ficha al azar de la ruleta.

Quien juega dinero contra dinero lleva la probabilidad de perder, pero lleva también la de ganar. Quien juega su salud contra un producto inseguro, lleva la de perder, únicamente.



EXISTIENDO para el alivio de los dolores un producto tan noble, tan eficaz y tan seguro como la

Cafiaspirina

¿para qué aventurarse y aventurar a los suyos en experimentos que pueden pagarse muy caro...? No tome ni deje que su familia tome ninguna otra cosa. CAFIASPIRINA, además de que alivia el dolor y levanta las fuerzas como por encanto, tiene la suprema ventaja de que es completamente inofensiva.

Por eso aquí y en todo el mundo, se la proclama como



El producto de confianza

apostillas a la vida literaria

UNA BIBLIOTECA

Perdida entre la fronda, en uno de los lugares más apacibles y frescos del parque Lezama, la Municipalidad tuvo hace meses la feliz ocurrencia de instalar una biblioteca. Guárdala una joven diligente y amable; asédianla diariamente un centenar de lectores. Pocos volúmenes llevan sus reducidos anaqueles. A lo sumo unos quinientos, si no son menos... Muy manoseados están los volúmenes; más lo está el rudimentario catálogo. Abundan las obras clásicas; faltan las de autores nacionales. Escasas son, también, las revistas. Empero, esta pequeña y olvidada biblioteca es de grande utilidad. Merece un poco de atención, de cualquier autoridad que sea. No la deben olvidar los editores y autores. Una biblioteca con cien lectores diarios no es cosa frecuente... — D.

Se le preguntó repetidas veces al difunto mariscal Joffre qué pensaba de sus colegas los miembros de la Academia Francesa.

—¡Todos esos señores son muy gentiles conmigo! — respondía, invariablemente.

A Gabriel Hanotaux le confió cierta vez que sentía por Víctor Hugo una "devoción particular".

¶ La novela *Valle Negro,* de Hugo Wast, se publicará en Francia traducida por Jorge Pillement.

¶ Marcelle Auclair publicará en francés *Don Segundo Sombra,* del inolvidable Güiraldes. Del mismo libro, en España, se acaba de hacer una cuidada edición.

¶ Baroja, el incansable Baroja, nada quiere saber de política, porque, para ello, tiene a su andariego Aviraneta, de cuyas memorias han aparecido dos volúmenes más: *Los confidentes audaces* y *La venta de Mirambel.*

¶ Las Cartas de la vida literaria de Arturo Rimbaud se editarán con notas y documentación de J. M. Carré.

¶ La mala vida literaria... Poincaré, en sus *Memorias,* en el volumen titulado *Las Trincheras,* página 16, habla de Blasco Ibáñez y de su *Historia de la Guerra.*

¶ Ramón de la Cruz nació en Madrid el 28 de marzo de 1731. Fué uno de los primeros sainateros. Los catones de entonces se empeñaban en que la gente había de ir al teatro para estudiar historia de Grecia y de Roma. Ramón de la Cruz dió al pueblo lo que éste prefería: majas y petimetres, manolos y abates, barberos y soldados. Además, alegría.

¶ A un escritor famoso le decía una dama en un salón:

— Casada con usted, que es como haberse casado con la gloria, una mujer no puede ser infiel.

— Señora, la mía es demasiado fea para pensar en locuras.

¶ Cocteau, con curiosos y sugestivos dibujos suyos, ha entregado a sus fieles una edición definitiva de *Opium, diario de una desintoxicación.*

¶ Ramón Gómez de la Serna ha dedicado un completísimo estudio biográfico al maestro Azorín. Un trabajo definitivo sobre la vida del Pepueño filósofo. Abundan en él las anécdotas, los detalles íntimos, los retratos de hombres de la época y de la generación, todas esas cosas que el creador de las greguerías sabe encontrar y poner en evidencia. La obra, presentada con lujo y originalidad, lleva una valiosa documentación gráfica.

¶ Raquel Adler prepara *De Israel a Cristo,* "libro de amor y conciliación", como oportunamente lo califica ella.

¶ De Chesterton, también en castellano, se anuncia una biografía de Bernard Shaw.

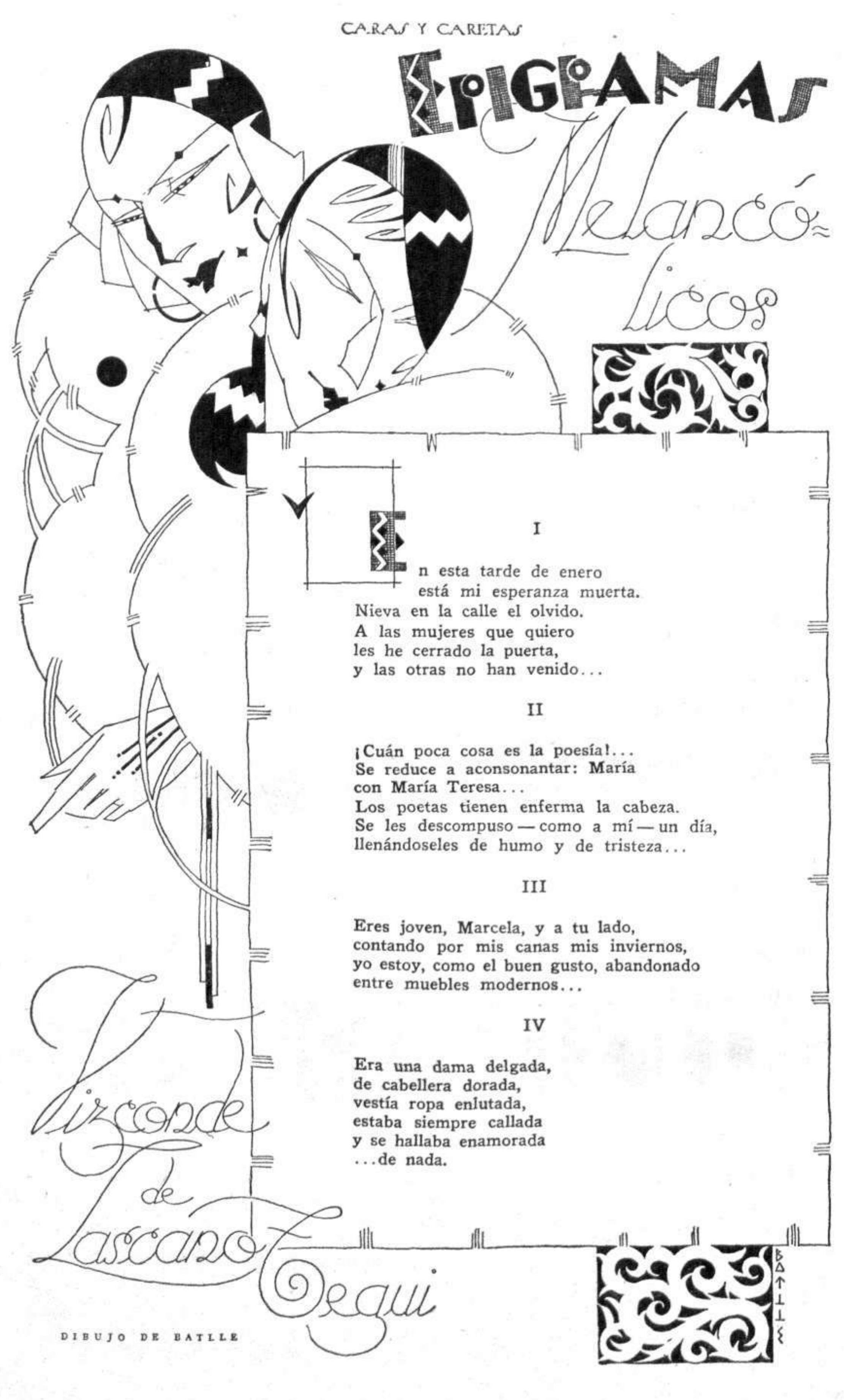
¶ José Andrés Capece, autor de *Los soñadores del puerto,* anuncia *Cuentos del mar.* Quinquela Martín se ha encargado de la ilustración del libro.

¶ Héctor Olivera Lavié trabaja en una novela de los días anteriores a la Revolución de Mayo.

¶ Mi padre, un toscano práctico, me decía: "¿Por qué escribes estas líneas cortas y largas? Escríbelas todas iguales, si quieres triunfar en la vida". (*Francisco Pastonchi,* italiano.)



El despacho del famoso economista y sociólogo.



I

En esta tarde de enero
está mi esperanza muerta.
Nieva en la calle el olvido.
A las mujeres que quiero
les he cerrado la puerta,
y las otras no han venido...

II

¡Cuán poca cosa es la poesía!...
Se reduce a aconsonantar: María
con María Teresa...
Los poetas tienen enferma la cabeza.
Se les descompuso — como a mí — un día,
llenándoseles de humo y de tristeza...

III

Eres joven, Marcela, y a tu lado,
contando por mis canas mis inviernos,
yo estoy, como el buen gusto, abandonado
entre muebles modernos...

IV

Era una dama delgada,
de cabellera dorada,
vestía ropa enlutada,
estaba siempre callada
y se hallaba enamorada
...de nada.

DIBUJO DE BATLLE



DIENTES MARAVILLOSOS

Los dientes bien cuidados con Pasta Dens lucen oriente de perlas. Usada a diario, la Pasta Dens descubre todo el brillo natural de los dientes.

Con suave delicadeza, sin atacar ni rayar el esmalte, Dens suprime verdaderamente el velo que lo empaña. Devuelve a los dientes su limpia blancura. Deja en la boca la delicia persistente de su perfume fresco y sano.



Tubo $ 1.25 EN LA CAPITAL FEDERAL

PASTA DENS



Proveedores de SS. MM. los Reyes de España


SOLVITA
Bagley
SOLVITA
Super Sandwich
LA galletita que, en sólo seis meses, ha llegado a ser la favorita en un millón de hogares.
Hay muchas galletitas, pero hay una sola SOLVITA.



CEPO DE LAZO

POR

FAUSTO BURGOS

Llevábamos para La Pampa cien novillos cuerpo de buey.

Con la memoria repasa el cuadro. Y como si delante de los ojos tuviera la noche, la soledad, hace un silencio.

—Ya me dejó de brotar la suerte; entonces yo manejaba plata.

Noche y soledad; noche en el desierto; los jarillales se han puesto negros, negros como los montes cercanos. No silba el viento que galopaba en derechura de la vega. Lo vemos, con los ojos de la imaginación: de noche, con sus peones, la mula y el perro. Soledad.

—Esa noche me tocaba dormir a mí. (Yo no me voy a morir en casa: yo voy a morir en el campo, de noche). Dormir en el recao es la cosa más linda. ¡Dormir solo y en el campo! ¡Hasta la noche parece más noche!

Don Pedro Bravo nos va a contar cómo se hace un cepo de lazo. Nunca vi yo cepos de tal laya.

—Eran cien novillos cuerpo de buey. Me había salido a perseguir, como se persigue a un cuatrero, un comisario y tres milicos. Mire, vea, el comisario está vivo...

Noche. Jarillales negros como los cerros de donde sale el viento. Soledad. De tiempo en tiempo se alarga por los cielos la luminosa cola de un bólido. Ni un silbido, ni un canto.

—Llevábamos también unos cuantos terneros. Yo tenía mi certificado y la guía en forma. ¿A quién le importaba que yo hubiese comprado barato los terneros?

Leguas y leguas. Secadales y llanadas vestidas de zampas griseas. Hacia atrás los montes, alejándose, como en un viaje continuo.

—No me podría dormir: me fastidiaba la mula. El perro, un perro pichero que murió hace mucho, tampoco pegaba los ojos. ¿Qué iba a dormir viéndola intranquila a su compañera?

Silencio; un silencio que da tiempo a la evocación. Un cuadro de pampa y cielo nocturno, para nosotros.

—Ya me iba a dormir, cuando me tomaron preso. ¡Machetes y carabinas!... ¿Qué puede hacer uno en contra de varios milicos armados hasta los dientes, que mano a mano son más cobardes que perro en casa ajena? Yo llevaba mi guía y mis certificados en forma. Todavía está el comisario que me tomó preso... Les tocó el turno a mis peones. ¡Cuando cae la cabeza!... ¿Qué iban a hacer con nosotros en el campo? Nos registraron. Poca plata llevábamos. El comisario hizo un cepo de lazo. Ató un lazo trenzado en un palo y con armadas nos empezó a agarrar por los tobillos. Una vuelta ajustada; una punta del lazo para un costado, la otra para el otro. El lazo quedó atado en dos palos y tirante como bordona... Nos hubiera visto en esa soledad, de noche, sentaditos, sin hablar, como con miedo al mismo diablo. Yo llevaba bota de potro y espuelas chasqueadoras.

Nos soslaya y medita.

¿Y ahora?... Aquellos tiempos felices de su mocedad ya pasaron. Ahora: arrugas, canas, incredulidad, meditación y silencio.

—Se me perdieron esas espuelas chasqueadoras. Antes de que el comisario me hiciera el nudo, metí una piedrita en la caña de la bota. Y dije para mí: "Puede apretar no más; después hemos de arreglar cuentas". Así estuvimos dos días, sin comer ni tomar agua.

Como si la sed y el hambre le torturaran, hunde los ojos cansados.

—Los indios no nos hubieran tratado así. Hasta que la tercera noche dije a mis peones: "¿Quieren que nos larguemos?" El lazo estaba atado en dos troncos de alpataco, tirante como bordona.

¿Y la mula y el perro? — pensamos.

—Yo me largué y solté a mis peones. Esa noche les dije: "Bueno, a desquitarse ahora. Yo me encargo del comisario.

Vemos el cuadro, la vega, los cerros, el alto cielo, los jarillales. En un limpión, varios hombres silenciosos.

—Los agarramos. El comisario se puso a llorar como una criatura; creía que era la última noche de su vida. Me vinieron ganas de sacudirle la cabeza con una de mis espuelas chasqueadoras. Uno de mis peones le plantió un culatazo con la carabina que él había andado trayendo.

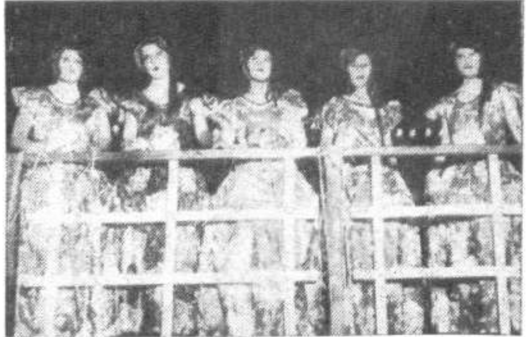
Un nuevo silencio propicio a la evocación.

—Con el mismo cepo de lazo, los agarramos por el tobillo. El lazo estaba tirante como prima de acero. Los hicimos comer mucho, mucho y los dejamos sentaditos, para que se los despacharan los buitres...

Fausto Burgos

DIBUJO DE ALVAREZ

Rosario



El palco "Las cretonas", en el corso del bulevar Oroño.



Palco "Sueño de amanecer", en el corso de Alberdi.



El auto "Las amapolas" con sus distinguidas ocupantes.



"Ilusión," coche que se distinguió en Oroño.



LOS JABONES MYRURGIA
más finos y los más codiciados por las damas
MADERAS DE ORIENTE
GOYESCA
ORGIA
Los productos
MYRURGIA
son importados.
para los que usan el maravilloso
jabón
Maderas de Oriente
dos veces
todos los días amanece
MYRURGIA
ESPAÑA

Cómo conservan sus costumbres los berberiscos

En todas las épocas los berberiscos, que ocupan el macizo de Marruecos central, más o menos los dos tercios del país, han tratado de ser independientes. Para lo temporal ellos han sido sometidos por lo menos a seis sultanes; para lo religioso consintieron en hacerse islámicos en una forma bastante hereje... Pero fueron intransigentes en cuanto a sus hábitos.

Así, cuando los franceses llegaron a Marruecos se encontraron frente a la paradoja de una ley musulmana y oficial, el Chraa, rechazada por buena parte de la población. Era una especie de revolución *seca* y permanente que ofrecía serios inconvenientes a la penetración y a la pacificación del país. De modo que desde el principio el gobierno del protectorado se aplicó al problema. Desplegó diplomacia, y después de una larga preparación de los espíritus, progresó lentamente.

Puesto que había una ley oficial, tratóse ante todo de aplicarla. Se tomó como campo de experiencias la tribu de los jemures, la más cercana a la costa, a unos treinta kilómetros de Rabat, y la más apta, por su situación geográfica y económica, a asimilar las nuevas medidas. Se nombró un cadí para impartir justicia, según el Chraa, en la tribu berberisca. Al cabo de varios meses el cadí pedía ser relevado de sus funciones.

Tal ensayo fué, pues, un fracaso. No obstante, demostró el deseo de unir la autoridad civil y religiosa de los sultanes.

Entonces pensóse en que sería preferible dar a las costumbres berberiscas un carácter oficial, legal, que llevara a las tribus a la coordinación de sus costumbres, para que en un lugar no se impartiera justicia de manera diversa que en otro.

Pensóse en el sultán. Pero surgió una dificultad que había que vencer con pacientes y claros razonamientos: los sultanes, que soportaban hasta entonces, porque no podían hacer otra cosa, que las tribus berberiscas escapasen casi por completo a su autoridad, no querían consentir en el abandono oficial de sus prerrogativas de esencia religiosa.



El sabio (distraído). — ¡Caray, qué mal adoquinada está esta calle!
(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¡Ahora sí que la hemos hecho buena! Estos pueblos tendrán que cambiarse el nombre.
— ¿Por qué?
— Porque hemos clavado la tabla a este lado en vez de clavarla al otro.

RAPIDO

Ahora el Quaker Oats se cuece en 1/5 parte del tiempo

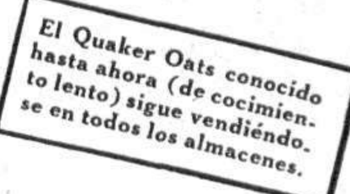
MAS delicioso que nunca... nutritivo, saludable y de la misma calidad de siempre, el Quaker Oats se prepara ahora en menos tiempo.

La facilidad con que puede prepararse el Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", constituye un nuevo aliciente para servirlo a menudo. Es delicioso en el desayuno servido con leche y azúcar o miel; sirve admirablemente para hacer más espesas y alimenticias las sopas y salsas, para hacer frituras, bizcochos y dulces.

Habiendo sido siempre un alimento económico, ahora el Quaker Oats economiza aún más tiempo, trabajo y combustible. Sirviéndolo todos los días en una u otra forma, no sólo gozará de mejor salud, sino que ahorrará dinero.

Observe que la lata tenga la inscripción "de Cocimiento Rápido", el nombre "Quaker Oats" y la bien conocida marca de fábrica, la figura del cuáquero.





El Nuevo Quaker Oats

10-2 AR.

EL SUEÑO DE AH LUM

Por

TOMAS BURKE



EN el salón del piso alto de la casa de té "El Crisantemo de Ambar", Ah Lum repasaba con un lienzo las mesitas de mármol, preparándolas para el segundo servicio de la tarde. Y en esa tarea no cesaba de cantar, muy lejos, por fortuna, de sospechar el resultado final de las canciones tan frecuentes en sus labios.

Cantaba como si fuera su corazón un pájaro que aleteara desesperado, lastimándose las alitas en los alambres de la jaula. Cantaba del rincón natal, de la famosa torre de porcelana y del Río de la Sinceridad. Y si bien su voz habría erizado los cabellos de un profesor de verdadero arte lírico, para cualquier otro de los seres humanos debía de ser motivo de maravillarse que un hombre pudiese seguir soportando la vida con semejante tribulación. Entonaba fragmentos de canciones saltando de uno a otro al azar. Bajo el encapotado cielo londinense del mes de junio, cantaba de verdes mares, de casitas en medio de jardines, de almendros y ciruelos florecidos, de nenúfares, de firmamentos radiantes, de noches consteladas de faroles de papel, de las emanaciones tibias de las calles de la ciudad al anochecer, de combates, de fiestas, de trabajos rústicos, de la sed de ganar dinero, de las virtudes de sus antepasados. Cantaba de todas aquellas cosas materiales de la vida de que han hecho su poesía los hombres de su remoto país. Cantaba...

Aun sin haber comido ni bebido en la casa de té "El Crisantemo de Ambar", se habría enterado de la existencia de Ah Lum y de sus canciones cualquiera que se hubiese encaminado una tarde por la avenida que conduce a los muelles y depósitos del puerto. Quizás llegaba uno hasta el camino del Dock de la Compañía West India en perfecto contento consigo mismo y con el día, pero una vez allí comenzaba a percibir una sensación de inquietud flotante en el ambiente; algo más que una misteriosa calma de Oriente se difundía en el aire de ese barrio; era algo indefinido que penetraba sutilmente en el corazón y lo oprimía poco a poco.

En el primer momento uno se sentía inclinado a imaginar que en ese ambiente asiático se realizaba subrepticiamente algo asiático, pero a medida que avanzaba se daba cuenta de que esa indefinible inquietud era percibida por el oído y que provenía del extremo más distante de la avenida. Llegado a este punto advertía que se trataba de una voz quejumbrosa que partía de un modesto negocio situado debajo de la arquería. Un negocio medio escondido en cuya entrada colgaba una cortina de cuentas y que mostraba en la vidriera algunos tarros de conservas de frutas y de pescado, distribuídos sobre una capa de algas. Junto a la puerta, ideógrafos chinos anunciaban el nombre y ramo del establecimiento, así como sus excelentes comodidades para juegos de mesa.

Era un negocio popular y próspero. No invitaba al público. Su puerta permanecía siempre cerrada. Pero no le faltaba clientela china, y la voz de Ah Lum lo anunciaba a los ocasionales transeúntes blancos que, a su vez, difundían la noticia en otros lugares. Se complacían en pensar que ellos solamente lo habían descubierto y permitíanse la inofensiva jactancia de mostrarlo a otros, cosa que hacían como si ellos lo hubiesen inventado. Probablemente, Hing Pu, su dueño, conocía algo de los repliegues del corazón humano — como lo conoce la mayoría de los dueños de restaurantes, — y eso de no invitar era una forma de invitación sutil.

Cuando un transeúnte se decidía a entrar en "El Crisantemo de Ambar" para descubrir el misterio de esos acentos apasionados que se elevaban detrás de la puerta cerrada y probaba los tallarines fritos y las costillas con habas de Hing Pu, no tardaba en volver acompañado de un amigo, y entonces la cocina — en ocasiones también el salón de trastienda — retenía la atención que primero se había concentrado en Ah Lum. Y Ah Lum, si en esos momentos no tenía que servir, se instalaba en un rincón, oculto a las miradas, y acompañándose de una guitarra, despertaba un poco de la pintoresca animación de las calles de su tierra natal en los rostros apagados de los clientes.

Era el exilado cabal. Su cuerpo hallábase encadenado en tierra extraña, pero su corazón florecía de anhelos allá en las campiñas y entre los templos del remoto imperio. Aquí, en esta callejuela de tenduchos y posadas, aislada del bullicio y la actividad febril del occidente, suscitábanse a su alrededor soplos y ecos de la tierra natal, y con esos fragmentos erigía sus sueños. Nada de notable había en su aspecto. Los transeúntes que, atraídos por la voz, entraban creyendo que iban a descubrir un rincón exótico de esplendor novelesco y un cantor fantásticamente vestido, experimentaban súbita decepción al ver a un mozo de traje vulgar y descuidado, de corbata llamativa y botines color marrón, que llevaba teteras de una mesa a otra. Las ropas "no hacían juego" con la canción, y la cara, de mandíbula recia y facciones firmes y pronunciadas, no reflejaba la nostalgia de la voz. Pero los pocos que se creían de percepción más sutil no



dejaban de notar que en los ojos alargadas vagaba constantemente una expresión rara, como si viesen algo muy bello y muy lejano.

El viejo Quong Lee, que tenía su tenducho precisamente enfrente, lo había notado. Notaba otras muchas cosa inadvertidas para los demás, pero, en cambio, pasaba por alto cosas realmente importantes, como el precio corriente del té y los pronósticos del tiempo. El también era un desterrado, pero si su corazón alentaba hondas nostalgias, jamás su voz las entregaba al espacio. Carecía del don del canto; poseía uno más expresivo: el del silencio; y su presencia física inmóvil detrás de la vidriera de su negocio hablaba del destierro tan elocuentemente como los acentos de su joven amigo. Pues eran amigos, como lo son a menudo los filósofos y los poetas. Terminada su tarea cotidiana, ya de noche, Ah Lum cruzaba la calle y visitaba al anciano. Hablaba con él del hogar remoto, y de las verdes colinas donde nace la primavera. Luego, suspirando de rato en rato, se quedaba contemplando las paredes grises y la incesante lluvia.

Con frecuencia Quong Lee debía explicar a algunos de los raros clientes de su negocio las voces plañideras que llegaban de la casa de té.

—Es un mozo — decía, eligiendo las palabras una por una, — que canta de su país. Y es desdichado. Quiere volver a su país. Y no puede. No tiene dinero. Por eso canta de su país. Así se siente menos desdichado.

Y el cliente inglés, que no concebía cómo una persona que anhelaba tanto una cosa no iba a buscarla, preguntaba:

—Pero, ¿no puede ahorrar dinero? ¿No encuentra una persona que le costee el pasaje?

—¿Ahorrar? ¡Oh! ¡Oh! A veces tiene dinero... mucho dinero. Pero se lo va a jugar al "puck-a-poo". Siempre juega. Nunca gana. Por eso no tiene dinero. Tampoco tiene amigos.

—De esa manera tardará mucho en volver a su tierra. Seguramente es un tonto, ¿eh?

Quong Lee eludía la respuesta y entrecerrando los ojos envolvía la compra. Quizás no le importaba que Ah Lum fuera un tonto o no; quizás no deseaba que regresara a su tierra. Este último era ciertamente el caso con la casa de té, pues Ah Lum atraía clientela y sólo en sus canciones era un hombre abatido por el infortunio. En sus tareas se manifestaba diestro, limpio y serio y hablaba corrientemente el inglés. Era buen amigo de sus compañeros de trabajo e iba con ellos al cine, al hipódromo, a las reuniones del Ejército de Salvación, así como a los paseos en ómnibus. Dedicaba a las diarias jugadas de "puck-a-poo" ese interés despierto y ágil con que un carrerista analiza el programa de las pruebas hípicas. Quien no lo hubiese oído cantar habría dicho que era feliz, pero las canciones lo delataban.

Nadie sabía de dónde había llegado ni nadie llevó su curiosidad hasta preguntárselo. Se presentó en la casa de té hacía cosa de diez años, procedente de Cardiff y se empleó por un mes. Todavía desempeñaba el puesto tomado por un mes, y durante todo ese tiempo su acongojada nostalgia del hogar remoto no cesó de rivalizar con su pasión por el juego. A menudo la buena suerte le sonrió durante una semana; hablaba entonces de cierta acumulación de ahorros, de pocas semanas más de semejante prosperidad y, después, el viaje de regreso a la tierra natal. Pero pronto su impaciencia lo impulsaba a llevar todos sus ahorros al garito, y a las pocas horas recorría de vuelta la avenida, cabizbajo y sin un centavo, para dejarse caer en ese lecho de Londres donde debía dormir muchas noches más.



Pero si la buena suerte le fué tan a menudo traidora, la simpatía humana acudió en su auxilio. Al fin le dió lo que tanto anhelaba, aunque es dudoso que le hiciera un verdadero servicio: el corazón humano es de tal guisa que en ocasiones estima más la pedrezuela sucia recogida en el arroyo que una flamante caja de bolitas regalada por el dueño de un bazar. En su caso, la suerte fué, quizás, más benévola que la simpatía de sus semejantes.

Fué por Fanny Freyne. A Fanny le agradaba recorrer la avenida. Allí compraba té, jengibre y polvo de raíz de lirio. A veces comía con algunos amigos en el restaurante de Hing Pu. Conoció a Ah Lum, lo oyó cantar; al principio esas manifestaciones líricas le causaron risa; más tarde se enteró del motivo de ellas y se estableció entre los dos una relación casual y distante. Ambos eran personas un tanto retraídas. Fanny empezó a mirar con cierto interés a ese criado de modales correctos, de sonrisa de criatura y de situación tan aflictiva, a la vez que la halagaba la marcada deferencia que tenía para con ella. Ah Lum, por su parte, veía en la joven a un ser maravilloso y bello que se detenía para escuchar su infortunio.

Una tarde tranquila, tarde de pocos clientes, el mozo le reveló los secretos de su corazón. Le habló del pueblo a la orilla de un río donde había transcurrido su niñez; de cómo lo abandonó cuando contaba diez y seis años y fué llevado a Inglaterra por su padre; de cómo su memoria guardaba celosamente las escenas del país natal. Le habló del anhelado día en que emprendería el regreso. Una vez en su tierra adquiriría una granjita junto a un arroyo, se casaría con una mujer dócil y bella, tendría hijos espléndidos... Le habló de la posición respetable que ocuparía entre sus vecinos graves y dignos.

Y Fanny, interesada, como todas las mujeres, en ser elegida para las confidencias de un joven — aun tratándose de un joven de raza amarilla, — reflexionó sobre el asunto y se propuso ayudar a Ah Lum. Comprendía que en verdad nada tenía que ver con las angustias de un criado chino y que por otra parte si tomaba con demasiado interés el propósito de ayudarlo, su conducta podría suscitar comentarios desagradables. No ignoraba que un chino puede tener toda la razón del mundo, pero es siempre un chino, así como un inglés puede estar en el error, pero es siempre un inglés. Este punto era indiscutible. Pero como no tenía preocupaciones propias, y en algo debía emplear las horas, le representaba un entretenimiento entrometerse con fines de beneficencia en los asuntos ajenos y he aquí que se le ofrecía la oportunidad de contribuir a que un infeliz realizara su aspiración más ardiente.

Habló al respecto a su padre y éste dijo que había sociedades para esa cosa — la repatriación de per-

sonas menesterosas, — y prometió mencionar el caso a su jefe. El jefe escuchó el relato de la situación de Ah Lum, que el padre de Fanny aderezó con un dejo de humorismo, y dijo a su vez que trataría de hacer algo. A los pocos días visitó la casa de té y disfrutó una hora de diversión británica con los aullidos nasales de Ah Lum. Tocado a su vez por la manía de hacer algo en favor de alguien, no tardó en hablar con una persona que ocupaba una elevada posición.

La persona de elevada posición quiso conocer al exilado lírico, y la historia de Ah Lum y sus canciones alegraron por algunos momentos el pesado ambiente del salón de fumar de un club y luego la grave atmósfera de un comedor. Media docena de comensales decidieron efectuar una peregrinación al restaurante de Hing Pu, y como el inglés está más dispuesto a ayudar a alguien cuando se le divierte, la historia de Ah Lum no tardó en llegar a oídos de un personaje, quien declaró que se podía hacer algo en favor del mozo.

Y lo hicieron. Fanny Freyne resultó como misionera más eficaz de lo que ella misma sospechaba. A causa del interés que se había tomado para entretener sus horas ociosas, la dolorosa nostalgia de Ah Lum llegó a ser conocida fuera de los estrechos límites de la avenida.

Más aún: llegó a ser motivo de rivalidad entre gente que no necesitaba trabajar pero quería demostrar actividad. Asombra el número de personas dispuestas a dedicar tiempo y trabajo a una causa cualquiera si nadie les pide que lo hagan. Ah Lum no hubiera logrado nunca que le pagaran el pasaje para volver a su pintoresca tierra natal, si hubiese suplicado personalmente que lo ayudaran para ello. Pero él no pidió nada. Sin darse cuenta adoptó el método feliz de los agentes de publicidad, y entonó una canción acerca de la situación que lo afligía y constituyóse él mismo en motivo de diversión. Su guitarra y su voz consiguieron lo que nunca habría logrado el "caso" más patético y afligente.

Dos meses después de su primera visita, Fanny apareció, poseída de un reprimido alborozo, en el restaurante de Hing Pu, y cuando Ah Lum se acercó a su mesa para servir el té, le dijo que tenía para él una noticia importante.

— Me he ocupado de su asunto. Me llevó mucho tiempo, pero al fin he conseguido lo que quería. ¿Sabe de qué se trata?

Ah Lum se limitó a sonreír.

— ¿Se acuerda de esos señores elegantes que vinieron aquí hace pocos días? Bien; fué cosa mía. Supóngase... supóngase que dentro de una semana se encuentra usted a bordo de un barco, en viaje a China. ¿Eh? Dejando para siempre esta neblina, este cielo gris... ¡A China! ¿Eh?

Ah Lum contestó con un prolongado "ai-eee", y sus ojos se velaron un poco con esa mirada de ensueño que parecía entrever algo muy remoto.

TOMAS BURKE

(*Concluirá en el próximo número*)


Su
Dolor

Círculo Extremeño



Festival de media cuaresma dado por el mencionado centro en honor de sus asociados, el que resultó sumamente lucido.

El cigarro hecho a todo costo, con lo mejor de las hojas y el tabaco mas escrupulosamente seleccionado.

AVANTI

Fume uno y pedirá otro.

Casa Eibar

TACUARI-24 — Buenos Aires

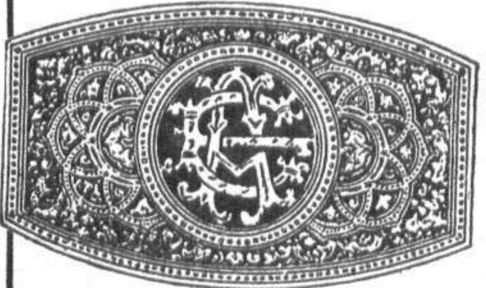
Rechace las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.



208. — ESCLAVA REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro 24 kilates. Medida 20 centímetros, ancho 8 milímetros, a. . . . . $ 40.-



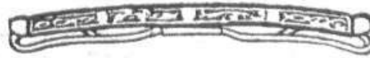
172. - Gemelos REAL EIBAR, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ 17.-



704/A-HEBILLA REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo árabe fino, con monog. de oro 18 kil., y esmalte fino a dos colores, a pesos 55.-

Con monograma de oro 18 kil., calado, a $ 45.-

3316 - PRENDEDOR REAL EIBAR, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a. . $ 7.-



10. — SUJETADOR REAL EIBAR, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a. . $ 4.50

AL INTERIOR CATALOGO GRATIS

RAMON CODINA



El momento climatérico y bucólico

Por

TELMO RIMAC

LA OLA DEL OLOR A NAFTALINA

Nos habían invitado a jugar una partida de escoba, atención de las chicas de Quatrovo, y no podíamos echarnos atrás.

—¿Las mismas que concurrieron al baile de fantasía en lo de Sardetti?

—Sí, las mismas, unas chicas monísimas, que se deshacen en gentilezas para con sus invitados. La noche era de corte siberiano.

—Yo recuerdo que también tirité de frío en pleno verano y que gané las sábanas no bien terminamos de comer. ¡Qué cambio!, ¿no?

—Mi esposo, campeón de truco en el almacén de la esquina de casa, nos acompañó. Iba él rigurosamente encuadernado en un sobretodo con forro de piel de borrego; Pastora, mi hija, la gordita, con su tapado de conejo que dragonea de lutré, y yo, embutida en otro tapado que pesa alrededor de media arroba. Semejábamos tres repollos.

—¿Dónde viven las de Quatrovo?

—En Villa Acedera. Subimos al tranvía, y al punto concentramos las miradas de los pasajeros. Oí que un chusco decíale al guarda: "La ola del olor a naftalina".

—¡Pero qué atrevido!, ¿no?

—Pastora, mi hija, la gordita, se puso colorada, y yo estuve al margen de un desmayo. En efecto, olíamos a naftalina.

—Se explica, ¿no?

—Sí, pues. Tomadas de sorpresa por tan inesperado descenso de temperatura, no tuvimos tiempo de ventilar y asolear nuestros tapados y el sobretodo de mi Hermógenes, con forro de borrego pampeano. Cuando descendimos del tranvía, el motorman también sacó partido pintoresco de nuestros abrigos.

—¿Qué dijo?

—Por lo bajo y dirigiéndose al guarda: *"Si el olfatu no me enjaña, bagan productus de drojería"*.

—¿Su esposo castigó al atrevido?

—No; mi Hermógenes, como buen campeón, aunque sea de truco en el almacén de la esquina de casa, no perdió la serenidad. Llegamos a lo de Quatrovo. Aquello era un horno. Chisporroteo en la estufa de leña, las chicas acorazadas contra el frío, y el Poder Ejecutivo, o sea el papá, de bufanda, en pleno verano. Nosotras jugamos a la escoba. El señor Quatrovo y mi Hermógenes, truquearon.

—¿En seco?...

—Con acompañamiento de ponches de caña quemada, como si estuvieran en el observatorio de las Orcadas.

PRO ABARATAMIENTO DE LOS TALLARINES

Pepe Old Guerrico, nuestro inmortal lord mayor, recibe diariamente decenas de cartas, algunas con ideas edilicias, otras con pedidos de empleos. Una de aquéllas me la facilitó uno de "Los Amigotes Sueltos de la Comuna", quien tiene banca y talla en palacio (avenida de Mayo y Bolívar). Ahí va, ex intendente Cantilo:

"Soy devoto de las pastas, como otros lo son de la buseca o de los callos a la andaluza. Como pasta seis días en la semana, y el séptimo lo dedico al "osobuco" con arroz a la milanesa. Me encantan los tallarines al pesto, con tuco o simplemente a la manteca. Buenos Aires, señor intendente, es la ciudad que consume más pastas, mucho más que Nápoles sumada a Génova y Palermo; récord mundial, desde luego. Si usted recorre los menús de las casas de comida, desde el restaurante de copete hasta el fondín "rantifuso", invariablemente encontrará a S. M. la Pasta. Son legión, señor, los tipos que a mediodía comen un plato de tallarines o macarrones, y cierran "la adición" con uvas o con un par de bananas, frugalidad impuesta por circunstancias económicas poco propicias para echar la casa por la ventana.

"El pan y las papas, señor intendente, están al alcance del más pobre. La familia agradecida. Otro tanto ocurre con la harina, empezando por la de 1ª, o sea la 000 pedagógicos. Sin embargo, los tallarines en las ferias y las casas que los elaboran registran precios de lujo. ¿Acaso no los hacen con harina? ¿No le parece a usted, señor, toda una piratería cobrar un peso y uno y pico por el kilo de tallarines, aunque tengan huevos de pato y de tero?

"En cuanto a los ñoquis, el abuso de los fabricantes asume contornos de asalto a mano armada. Harina y papas, y pare usted de contar. Tanto aquélla como las de Mar del Plata o de Mendoza, cuestan poco, y el precio de los ñoquis se mantiene a alturas de cóndor, dejando ganancias leoninas a los elaboradores.

"Estos abusos no pueden continuar. Proceda, señor intendente. Y que cuanto antes sean una realidad comestible los tallarines (con huevo) a 0.50 centavos el kilo, y los ñoquis a 0.30.

Es justicia.

Dante Funhgi Secco".



DIBUJO DE BATLLE

Animales barómetros: la araña

Esta combinación de palabras es ciertamente extraña. No obstante, es bien sabido que los animales son muy sensibles a las variaciones de la presión atmosférica, a los estados eléctricos e hidrométricos.

Cuando la lluvia viene, las golondrinas rozan el suelo porque los insectos de que se nutren están entonces más cerca de la tierra; el gato doméstico pasa con una graciosa lentitud su pata húmeda de saliva por sus orejas; las moscas se excitan hasta hacerse insoportables; los gorriones se agitan y pían de una manera particular, y los ganados manifiestan signos de impaciencia.

A estas constancias familiares corrientes, desde luego muy superficialmente hechas, un observador atento puede agregar muchas otras y corregir las ideas hechas, transmitidas desde hace años sin la menor confirmación experimental.

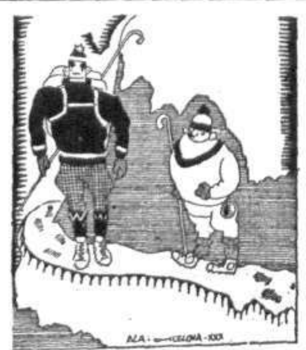
Muchísimas personas han atribuído y atribuyen aún a la *reineta* condiciones barométricas. En realidad, la pequeña bestia sube o baja según su capricho. ¡Una vieja idea que se va!

Si la reputación de la *reineta* ha sido lo que ha sido, por el contrario el hombre ha llegado a conocer otros animales más interesantes desde el punto de vista que nos ocupa.

El sabio Pelisson ha criado arañas en su prisión sin ver que ellas anuncian la lluvia o el buen tiempo, según la manera cómo tejen.

Cuando va a soplar viento fuerte o a caer lluvia, la araña acorta mucho los hilos que suspenden su telar, y los deja en ese estado mientras el tiempo permanece incierto. Cuando, por el contrario, los hilos son muy largos, se puede asegurar que hará buen tiempo. Si la araña está quieta, inerte, hay que esperar lluvia; pero si se mueve y se pone a trabajar mientras llueve, deberá creerse que el mal tiempo no durará.

En fin, la araña, que cambia la disposición de su telar cada veinticuatro horas, si este cambio se efectúa a eso de las seis o siete de la tarde, podrá esperarse una linda noche.



—Ahora estamos a dos mil metros de altura. ¡Dios quiera tender sus manos sobre nosotros!

—Debajo, amigo mío, debajo.

(De *Buen Humor*, Madrid).



—No pidas uno, que hace mal. En todo caso, mézclalo con soda.

—¿Te parece?

—¡Cómo no! En casa bebemos mitad agua y mitad vino.

—Lo creo. Tú te tomarás el vino, y la sirvienta, el agua.

(De *Papitu*, Barcelona).

NO GASTE UN CENTAVO

Guíese por la elección de millares de personas



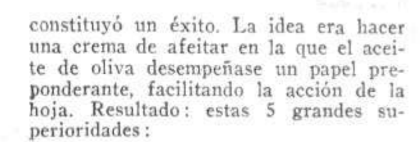
Sostenemos que 86 de cada 100 hombres que prueban este método de afeitarse, lo adoptan para siempre. Averigüe porqué, solicitando una muestra gratuita.

CREEMOS le interesará saber por qué la Crema de Afeitar Palmolive es la de mayor venta. Constituye una hazaña hacer que millares de personas cambien su método de afeitarse, pero así acontece. Esperamos conquistar en Vd. otro consumidor invitándole a probarla.

Una prueba le convencerá

Una prueba gratuita es el método que empleamos para introducir la Crema de Afeitar Palmolive. Conquistamos nuevos consumidores porque es realmente lo que manifestamos. 86 de cada cien que prueban esta Crema abandonan sus métodos anteriores y se expresan en forma tan halagüeña, que se dudaría si lo dijésemos aquí.

Durante 67 años llevamos la delantera en jabonería. Es, pues, natural, que nuestros laboratorios no estuvieran contentos hasta que la crema de afeitar fuera digna de los demás productos. 129 veces nuestros químicos rechazaron fórmulas propias para perfeccionar este gran producto. La fórmula 130º constituyó un éxito. La idea era hacer una crema de afeitar en la que el aceite de oliva desempeñase un papel preponderante, facilitando la acción de la hoja. Resultado: estas 5 grandes superioridades:



1. **Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.**
2. **Ablanda la barba más dura en un minuto.**
3. **Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.**
4. **Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.**
5. **La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.**

¿Son las que Vd. busca? ¿No haría Vd. la prueba? La responsabilidad es nuestra. Nos comprometemos a conquistar a Vd. con 7 afeitadas. Una sola bastará. ¿Querría Vd. enviarnos el cupón?

Crema de Afeitar PALMOLIVE MARCA REGISTRADA

$ 1.40 el tubo en la Capital

RADIO — Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles, y viernes, de 22 a 23 horas

GRATIS Colgate-Palmolive-Peet Ltda., 1997, Sgo del Estero, Bs. As.

Sírvanse enviarme 1 muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

....

....

CC.

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LA CALLE DEL AGUJERO EN LA MEDIA", por RAUL GONZALEZ TUÑON



Yo conozco una calle que hay en cualquier ciudad,—una calle que nadie conoce ni transita.—Solo yo voy por ella con mi dolor desnudo,—solo con el recuerdo de una mujer querida". Esa es la misteriosa calle que da título a la obra del lírico viajero. Raúl González Tuñón recorrió ciudades europeas y americanas, y las ha interpretado a su modo, a su gusto, en verso excéntrico y en prosa profunda. Por entre las páginas la niebla porteña corre caprichosa. Aquí esfuma las imágenes, allá deja paso al sol; pero de continuo lo embellece todo. Es una niebla cálida, un baño de nubes plácido. En el verso se densifica, en la prosa se aclara. Sin embargo, los haces de sol ponen oro sobre los pasajes rítmicos. Caminamos a través de la neblina, complacidos al saborearla. La claridad meridiana de los versos retóricos no puede satisfacer plenamente. Esta opacidad, que presta a las estrofas tonalidades de ópalo, que nos obliga a la afinación de la vista y del cerebro, es preferible. Gustando claridades y adivinando imágenes esfumadas por la niebla, recorremos el libro con deleite espiritual. Impresiones de viaje, instantes de meditación, de rebeldía, un talento de poeta exquisito, un empeñoso perseguir de formas originales, suyas, íntimas, un libro muy excéntrico y valioso...



"LA MONTAÑA Y SU ESPECTRO", por JACINTO A. FIGUERERO



Con amargura dice el castizo prosista de "La ruta de los conquistadores": "El indio no es más que el espectro palpitante de la montaña". Superstición, mansedumbre, impotencia y renunciación de su propia individualidad resultan las causas de esa agonía étnica. Sentimentalmente pesimista, el autor lamenta el hecho sin formular una esperanza. Y, sin embargo, la hay, porque la montaña andina volverá a gestar la raza. Cercano o lejano, puede considerarse seguro y lógico el día en que el indio, civilizado, resucite como único ser capaz de la plena conquista de los Andes. Indudablemente, el actual rebajamiento del autóctono causa pesadumbre, avivada aún más por los magníficos relatos en que Figuerero pinta esa sumisión fatalista. Figuerero ha comprendido plenamente ese drama manso y nos describe escenas de intensidad emocional muy fuerte, muy honda. El se identificó con el medio durante sus viajes; observó sagazmente, puso oído atentísimo a la palabra de los baquianos en psicología étnica, y ahora, dolido, escribe estas páginas, trasmitiéndonos su pesar. Al ocuparnos de su novela "La ruta de los conquistadores" alabábamos la maestría y el ritmo que tiene la prosa de Figuerero. En su nuevo volumen continúa haciendo gala de tales condiciones, reveladoras de cultura clásica, tan poco común aquende y allende, en estas épocas de desconcierto gramatical y literario.



"ALMA Y ESTILO", por HOMERO M. GUGLIELMINI

Afortunado el símil con que este ensayista meritorio trata de justificar una cosa que todos sus lectores sabemos justificar: su ansia de escribir. "Solamente Robinson—dice,—confinado en su reclusa soledad, puede sentir la fiesta que significa el ingreso de Viernes en su pequeño mundo. El mío, en cambio, está poblado desde el comienzo de innumerables Viernes, cordiales u hostiles, y en su odio y amor palpo las blanduras y las resistencias de la realidad que certifican mi propio vivir". Tiene el señor Guglielmini un sano temperamento filosófico y un sagaz tino crítico. Y como ha estudiado profundamente los temas que desarrolla, en su libro hay enseñanzas que sería estúpido desperdiciar. Por eso no se halla ni por asomo en el caso de preocuparse de los Viernes 13, tan abundantes en la sociedad literaria. Satisfágale el cariño y la atención que le ofrendamos los Viernes de buena voluntad. Bueno resultaría manifestarles a los futuros lectores de este autor que no es un filósofo machucho, cansino e ininteligible. "Bruno o la posesión de lo absoluto" tiene, por ejemplo, una graciosa amenidad que obliga a la lectura. También "Esencia del "pálpito" criollo: "El lancero" pertenece a esa clase de estudios donde la filosofía y el humor se alian provechosamente. En sus otros trabajos hace el señor Guglielmini gala de su sólida preparación filosófica. Merced a esto juzga a hombres y despeja problemas importantes sin pedantear oscuramente, como otros filosofadores.



Raúl P. Osorio

Nutre y Satisface a todos, - a todas horas

Toddy es una preparación científica, a base de malta y proteína de leche. Se sirve con leche: caliente para el desayuno o merienda; frío a todas horas.

FORMAR una generación vigorosa y optimista: es el noble propósito que TODDY persigue. Siempre recibido con aplausos unánimes, lo va realizando en su marcha triunfal por el mundo. Toddy es la llave mágica que abre las doradas puertas de la felicidad, que nace de la equilibrada salud del cuerpo y de la mente.

De venta en almacenes y farmacias, en tarros de ½ y 1 libra.

Ningun **niño** debe ser privado de Toddy. Toddy es el alimento para la edad del desarrollo. Duplica el valor nutritivo de la leche, a la que proporciona un gusto delicioso. La leche con Toddy no cansa nunca.

Durante los peligrosos meses que preceden al nacimiento del hijo, las **futuras madres** deben tomar Toddy. Toddy reconstruye las células que dan vida y preparan para las fatigas de la crianza. Toddy permite una lactancia sana, rica y abundante.

Antes de emprender la ruda tarea diaria, o después de terminada, los **hombres de negocio** hallarán en Toddy una fuente de energía, vitalidad y fuerza. Toddy vigoriza el sistema nervioso, despeja el cerebro y reconstruye las células agotadas por el trabajo mental o físico.

Los **enfermos y convalecientes** que toman Toddy, sobrellevan mejor sus dolencias y se reponen rápidamente. Toddy es un alimento ideal, que da al cuerpo materia mineral para la sangre, huesos y nervios; proteína para los tejidos y músculos; vitaminas para el desarrollo; apetito, vitalidad y resistencia; carbohidratos para las energías.



Mucho Cuidado con las Imitaciones

Distribuidores Generales: POLLEDO y Cía.
Bmé. Mitre 1352 — Buenos Aires

Si su proveedor no tiene Toddy, haga su pedido mediante el cupón adjunto. Lo atenderemos a vuelta de correo y le enviaremos, además, una coctelera GRATIS.

Sres. TODDY Co. of ARGENTINA C.C.4
Moreno 1249 — Buenos Aires

Sirvanse remitirme un tarro de ½ libra de Toddy.
Adjunto $ 2.— en ....
que incluyen 50 centavos por franqueo certificado y embalaje. Además, GRATIS, la coctelera que ofrecen.
Nombre ....
Calle .... No. ....
Localidad .... F. C. ....
Nombre del almacén o farmacia de quien usted compra ....
Calle .... No. ....

La "epidemia" de la velocidad y el sentido de la mesura

Un pensador francés habla así de la "locura de la velocidad":

"Un dia decía yo adiós a un joven que iba a partir hacia la América.

— ¿Qué va usted a hacer en el Nuevo Mundo? — le pregunté.

— Andar en automóvil — me respondió.

— ¿Para sus negocios?

— No, precisamente..., sino para andar velozmente.

Y el muchacho tenía razón. Esa es la verdad. La velocidad es hoy no solamente un medio, sino un fin. ¡Correr! ¡Correr! Sin objeto, sin otro motivo que correr.

Ante todo, los hombres se sintieron apurados por *llegar*... porque nuestra vida de fiebre impone la velocidad, la rapidez. Luego los hombres han contraído, como si dijéramos, la embriaguez de *disparar*, en un tiempo en que de más en más la fuerza quisiera ocupar el sitio del pensamiento. Y se ha llegado a apreciar, a amar, la velocidad por ella misma.

¡Ah, si se pudiese, como la luz, hacer trescientos mil kilómetros por segundo! ¡Pero, ay, ello no sería sino un sueño! Y, luego..., el planeta en que habitamos es demasiado pequeño...

Pero es importante advertir a la juventud que tenga cuidado — mucho cuidado — con esa locura, que podríamos calificar de epidémica. Desde el punto de vista del automóvil, esta manía americana es deplorable, y basta, en los días de asuetos y fiestas, con leer las crónicas de la prensa. Los accidentes llenan columnas.

Conjuremos a la juventud a apreciar mejor su vida y lo que ella significa para la sociedad y para la patria. De cuidar su vida y la de los demás, que no van en automóvil. Unas y otras vidas son más apreciables que los records de velocidad.

Desde el punto de vista del trabajo, de todos los trabajos, la exageración de la velocidad no es ¡no! una fuerza, sino una debilidad manifiesta. No hay duda de que no se debe andar a paso de tortuga... Hay que tomar su tiempo para cada trabajo. El tiempo — en todos los tiempos — ha sido el mejor maestro."



— ¿Qué abrigos se llevarán este año?
— Pues los que nos dejemos olvidados en el cabaret.
(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Te cansaste, al fin, de estudiar para ingeniero?
— No; el que se cansó fué mi padre.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Dolor de Cabeza

LABORATORIOS SUARRY
20 TABLETAS
Geniol

$ 1.30
El tubo



Geniol



QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR

Cinco minutos de Intervalo

HACE diez años, en Buenos Aires, cuando el cinematógrafo carecía de la importancia económica que en el presente tiene, algunos industriales y artistas se dedicaron, no sin alentador resultado, a la producción de films netamente argentinos. Luego, la guerra y el auge imperioso de la cinematografía norteamericana apagaron este repentino y fugaz entusiasmo. Entonces el número de exhibidores no era muy crecido y el público, a su vez, no estaba acostumbrado a pagar por un espectáculo lo que éste vale o se pretende hacerle creer que vale. Hoy hay en el país suficiente número de salas en las cuales puede exhibirse con probabilidades de éxito económico un programa netamente argentino. Si antes se ha intentado, no hay motivos para no realizarlo hoy. Es cuestión de empezar. Es, también, cuestión de capitales invertidos sin mezquindad. El cinematógrafo es un pingüe negocio para los industriales extranjeros. No hay razón para que, sin llegar a tanto, para los aventurados y arriesgados productores argentinos sea un negocio de esos que infunden ánimo para persistir, continuar y mejorarse.



Laurence Tibbett, tenor de extraordinaria voz, ha vuelto a aparecer en la pantalla, con la sugestiva Grace Moore, en *Luna Nueva.*

Norma Talmadge, la estrella que hasta no ha mucho disfrutó de la más grande simpatía del público, ha reaparecido en *La Pasión de Madama Dubarry,* con William Farnum, Hobart Bosworth y Conrad Nagel.

¶ En lo que a dibujos animados y sonoros se refiere, los mejores son aquellos simples, sin fondos sombreados. En una palabra: los más sintéticos y, por consiguiente, los más espontáneos.

¶ Imperio Argentina es el nombre de una chica llena de gracias y atractivos (hasta hoy fotográficos) que en los estudios de Joinville prepara *Su noche de bodas.*

¶ Muy en breve se estrenará *La Rendición de una dama,* interpretada por Conrad Nagel, Rose Hobart y Genoveva Tobin.

¶ *Angeles del Infierno,* una película de gran espectáculo, sobre cuya factura artística mucho se ha hablado, ha sido retirada del cartel donde se anunciaba como inminente y sensacional estreno.

¶ Una joven estrella de películas mudas se aprestaba para debutar en un film parlante. Sus primeras palabras eran éstas: "El viento sopla entre los árboles", y la muchacha lo dijo con el énfasis propio de un poeta de juegos florales.

—¡Pero, señorita! — exclamó el director. — Ponga menos entusiasmo y más naturalidad.

—¿Qué quiere? — replicó ella. — Yo debo darle a cada frase su valor. Además, he gastado mucho dinero en mi profesor de dicción, y ésta es la oportunidad de aprovecharlo.

¶ Carlitos Chaplin recibirá la medalla de la Legión de Honor de Francia. Hasta ahora sólo se habla del famoso actor. Muy poco se conoce referente a su extraordinaria *Luces de la ciudad.*

¶ Abundante producción francesa conoceremos esta temporada. Después de *L'Aiglón,* se nos presentará *El misterio del cuarto amarillo* y *El Rey de los palacios.*

¶ Se prepara un film extraordinario y monumental: *Cimarrón.*

¶ Clive Brook, Ana Harding y Conrad Nagel trabajan en *La línea del Este.*

¶ En *Resurrección,* de la famosa novela de Tolstoy, veremos a John Boles y Lupe Vélez.

¶ Jackie Coogan será el Tom Sawyer de la famosa novela.

¶ Una novedad para nuestros pequeños lectores. A "Chingolo", el pequeño héroe de las historietas de CARAS Y CARETAS, lo verán en film parlante, interpretado por el pequeño actor Jackie Cooper.

¶ Juan de Landa, la revelación de *Presidio,* figura con Crespo y Conchita Montenegro en el reparto de *En cada puerto un amor.*

Club Social Nueva Pompeya



Interesante grupo de señoritas y jóvenes que participaron en la animada reunión ofrecida por el club en su local social.

"RASETTI"

CASA FUNDADA EN 1857



Nº 526 **Escopeta Belga "RASETTI"**
fuego central, calibre 16, de dos caños de Acero especial, con cuatro cierres, caño izquierdo choke, piezas templadas. Arma sólida, segura y recomendable. Con pruebas para pólvora sin humo, a

$ 80.-

Nº 706 **LA ESCOPETA PARA SIEMPRE**
La ofrecemos a un precio de Reclame, con la seguridad de favorecer a los cazadores que en verdad conocen.

Escopeta Belga "RASETTI"
sin gatillos, fuego central, calibre 16, de dos tiros, caños de Acero, con cuatro cierres, caño izquierdo choke, seguro automático, con prueba de pólvora sin humo. Modelo fabricado exclusivamente para nuestra casa, a

$ 98.-



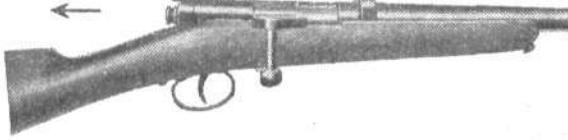
Nº 530 **Escopeta "RASETTI"**
de un tiro, cal. 16, sin gatillo, caño de Acero, piezas templadas, seguro y extractor automático. Arma probada y controlada para el uso de pólvora sin humo. Modelo desarmable.

$ 49.-

Nº 534 **Escopeta "RASETTI"**
de un tiro, calibre 16, sistema Máuser, caño de Acero con seguro. Modelo desarmable, a

$ 42.-

Peso del arma, m. o m. kilos 2.250.



Las Escopetas que ofrecemos están todas debidamente probadas y controladas. Entregamos certificado de garantía a quien lo exige.



El cartucho que nunca falla, el único que amortigua el culatazo y el estampido. El de mayor alcance, velocidad y penetración. Fabricado en Francia, cargado con pólvora sin humo, fórmula "T - Raset" (exclusividad registrada). Refuerzo metálico interior, tacos ensebados, munición templada extranjera.

Precios de los Cartuchos "T-RASET"

Calibre	16 el cien. . .	$ 13.-	Calibre	24 el cien. . .	$ 12.—
"	12 " " . . .	" 15.—	"	28 " " . . .	" 12.—
"	20 " " . . .	" 13.—	"	14 m/m. el cien	" 10.—
			"	12 m/m. " "	" 8.—

CASA CARLOS RASETTI

(F. C. RASETTI y Cía.).

Sarmiento esq. Maipú - Buenos Aires - Rivadavia, 526

Explicaciones útiles sobre la Esfinge y sus enigmas

Desde que su espíritu adquirió la facultad de concebir, de darse cuenta de las sensaciones, el hombre no pudo permanecer insensible ante los fenómenos de que sin cesar era testigo.

El curso regular del Sol y de la Luna, la vuelta periódica de las estaciones, el rumor de los truenos, los fenómenos naturales, en fin, hicieron nacer en su alma un sentimiento de admiración y de temor.

Luego, demasiado ignorante para penetrar la *causa*, atribuyó los efectos a una inteligencia superior, servida por un poder extraordinario; y fulguró en la mente humana la idea de Dios.

Así, cuando el hombre quiso materializar la divinidad para poder contemplarla, nació la imaginería; y fué creada la Esfinge de cabeza humana y cuerpo de león...

Clemente de Alejandría es el único de los escritores clásicos que, adelantando una opinión semejante, a propósito de aquel animal fantástico, se encuentra en perfecta armonía con los hechos demostrados por los monumentos.

"Entre los egipcios, decía aquel pensador, la Esfinge fué el símbolo de la fuerza unida a la inteligencia o a la sabiduría. La primera de esas condiciones estaba expresada por el cuerpo entero del león y la segunda por la faz del hombre unida al cuerpo del animal".

Después, siendo el Sol considerado como imagen material del Ser Supremo, se le atribuyó a la Esfinge un carácter solar. Pero como la fuerza y la inteligencia constituyen las cualidades esenciales de toda creatura divina, la Esfinge no era el símbolo exclusivo de una sola divinidad, sino de todos los personajes místicos a los que el Egipto rendía un culto habitual. En los monumentos vemos que simbolizaba igualmente a los faraones.

Personificando al Sol, bajo sus más diversos aspectos, cada una de las fases estaba representada por una esfinge de testa diferente.

El cuerpo de león con rostro humano constituía la Esfinge androcéfala, y representaba al dios Phré.

Las esfinges levantábanse habitualmente a los lados de las avenidas; pero, según Plutarco, y el mismo Clemente de Alejandría, colocábanse especialmente a la entrada de los templos, para anunciar al mundo que lo tocante a los dioses siempre es enigmático.

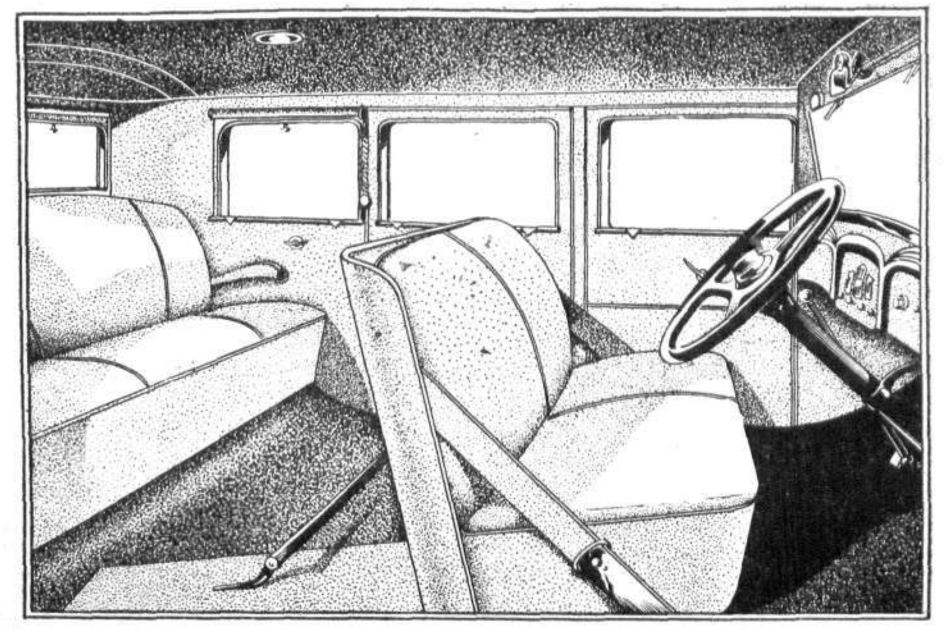


El corredor. — Disculpe... Quiero hablar con el jefe de la familia.
(De *Judge*, Nueva York)



El automovilista entusiasta.— ¡Qué elásticos macanudos! ¡Apenas si sentí que lo pisaba!
(De *The Sketch*, Londres)

Como en un camarote · · de gran lujo ·



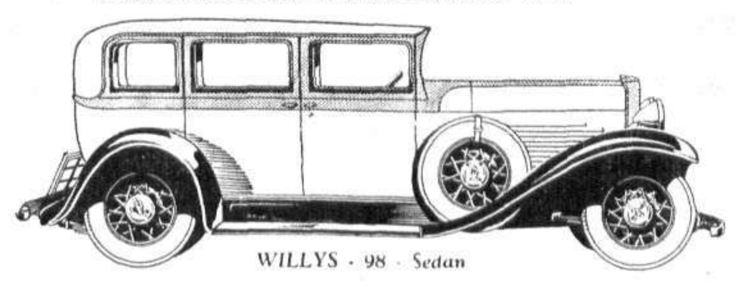
Así se hallará Ud. dentro de cualquiera de los coches cerrados Willys 1931... Gran amplitud de espacio... Asientos profundos y mullidos... Tapizado y alfombrado riquísimos... Guarniciones y accesorios delicados... Comodidad poco común para tres personas atrás con sitio de sobra para extender bien las piernas... Todo esto encerrado en un conjunto de bellas líneas exteriores y atrayente colorido...

Y estas soberbias carrocerías están montadas sobre chassis íntegramente de acero... con frenos duo-servo de expansión interna en las 4 ruedas... 4 amortiguadores hidráulicos... nuevos elásticos alargados y flexibles y muchos otros detalles que proporcionan seguridad y marcha placentera a cualquier velocidad...

Motores potentes y silenciosos permiten correr, casi sin darse cuenta, a 110 y 130 k. p. h.... con un pique de hasta 80 kil. en segunda!...

Desde luego vale la pena que Ud. examine de cerca y pruebe éstos magníficos coches, cuya trocha de 1 m 48 es la más ancha de todos los de precio moderado...

Véalos en nuestro salón de la Avenida Alvear 3470.



WILLYS · 98 · Sedan

HAMPTON, WATSON y Cía.

Administración· B Perez Galdós 126 Salón Exposicion: Avenida Alvear 3470 · Buenos Aires

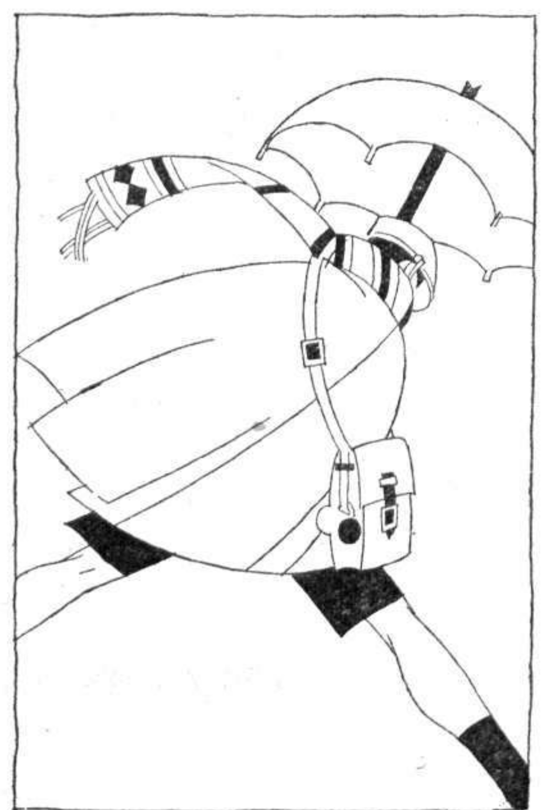
Sucursales: San Martín 2628, Santa Fé · Av. G. Paz 370, Córdoba



con el famoso motor patentado, con válvulas de camisa.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO





La puerta de oro

En años lejanos, cuando las ciudades ofrecían en invierno molestias y dificultades de tránsito, asistir a la escuela con regularidad representaba un esfuerzo loable. El niño disciplinado y puntual mostrábase, por serlo, como una promesa halagadora. De aquella época data la anécdota de Sarmiento, que se presentó al aula en una mañana de viento y de lluvia. La maestra lo esperaba. El futuro educador fué el único aquel día en aprovechar la ciencia útil del alfabeto, los rudimentos de matemáticas, las nociones de geografía. Y por eso, a su gloria de civilizador del país se agrega ese rasgo heroico de su infancia, que figura en todos los manuales de lectura y en todos los discursos de fin de año. En la actualidad, la adquisición de conocimientos no requiere espíritu de sacrificio y la muchedumbre infantil no descubre ya en ese detalle de estrictez de conducta el sentido grave que tenía en los tiempos difíciles. Pero el país sabe que su tarea más importante, su ocupación más profunda, consisten en esa obra que realiza y que al comenzar el período escolar se pone de relieve ante cada transeúnte: a ciertas horas, se ve en las calles multitud de niños, uniformados con su igualitario delantal blanco, que salen de los colegios, que se aglomeran para entrar. Es el pueblo, el venidero pueblo, que se está formando en la cuotidiana conquista del espíritu. El verano termina y Buenos Aires ha empezado a darse cuenta del cambio de estación, más que por el adulzamiento de la temperatura, por ese amable desfile. El chico oye perorar sobre materias provechosas, contempla en el pizarrón los signos geométricos, las cifras, las palabras elementales. Más tarde, con el tesoro indiferentemente acumulado, como en el transcurso de una fatigosa penitencia, comprenderá lo que le da, semana tras semana, la maestra al enseñarle los principios fecundos. Antiguamente, el maestro tenía la costumbre de exaltar con imágenes el valor de su enseñanza. Llamaba a la letra "mercancía preciosa", "puerta de oro que conduce a los caminos del mundo", "paño de seda que enjuga las lágrimas y da tibio consuelo en la tristeza". Pequeños amigos míos que absorbéis, a través del libro escueto, al universo de Dios, guardad ese tesoro, abrid la áurea puerta, envolveos en ese paño de seda. De este modo, la vida os reservará los secretos bondadosos, hará accesible a vuestras almas la comprensión y la piedad, que hacen del hombre una criatura no tan cruel y no tan triste como las demás criaturas.

Aristócratas de izquierda

La separación de sir Oswald Mosley del laborismo británico no ha sorprendido en los círculos elegantes de Londres. La aristocracia inglesa está acostumbrada a ver a sus miembros más prestigiosos por la tradición de sus apellidos y títulos actuar en los partidos extremos y a profesar doctrinas renovadoras. Sir Oswald no se encontraba cómodo en el grupo parlamentario que apoya a míster Macdonald. La mayoría laborista de la Cámara de los Comunes vota monótonamente con su líder, acepta sus transactivos proyectos, no se empeña en probarnos que el gobierno de rótulo proletario se diferencia esencialmente del gobinete liberal de míster Lloyd George o del gabinete conservador de míster Baldwin. Mas el aristócrata de quien hablamos carece de paciencia para apuntalar a un ministerio que no refleja en la práctica de la política el contenido de su programa. Sir Oswald pertenece a una antigua familia cuya nobleza data de mediados del siglo XVIII. Poseedor de renta abundante, el ex canciller del ducado de Lancaster tiene, también, el aspecto clásico del géntleman. Es joven y su aspecto señorialmente irreprochable permitirá creer que es un lord despreocupado, a quien interesan únicamente la recepción del Carlton, las alternativas del Derby, las novedades que se comentan en el salón de la actriz de moda. Y no es así. Otros problemas, arduos o penosos, provocan su actividad. Se obstina en resolver los conflictos de clases y las cuestiones sociales, y en esa misión le acompaña lady Cynthia. ¿Sabéis quién es lady Cynthia? Esa nieta de un industrial judío de Chicago es una hija del marqués de Curzon, y, como su esposo, aspira a organizar una sociedad mejor. La pareja reformadora predica sus propósitos en las asambleas obreras, toma parte en las luchas, lleva a cabo una intensa acción proselitista. Reprochan en su propaganda a

DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

algunos hechos

G E R C H U N O F F



Macdonald y a Snowden no ser bastante socialistas, no valerse de soluciones socialistas. No asombra en Londres semejante actitud, pues en Europa no es posible dedicarse a la política sin ver los problemas actuales y no se concibe allí un problema sin ideas para resolverlo, sean de derecha o de izquierda. Lo que asombra en sir Oswald Mosley es su deseo de renunciar al uso del título de baronet. Está bien — opinan — difundir teorías renovadoras. Lo inexplicable es que abdique de la heráldica. En otras partes aplaudirían, probablemente, su desprendimiento de los honores hereditarios y no le perdonarían sus ideas.

La gruta de la Recoleta

En el descenso de la avenida Alvear, frente a la amplia rotonda, se eleva, ante los que van a Palermo, un promontorio, cubierto de rugosidad artificial, de gibas obscuras, de musgo, de verdín, que solíamos admirar con arrobamiento en la época en que se corría en velocípedo en los contornos y se remontaban barriletes en los campos de césped. La gruta de la Recoleta parecía hermosa porque nos parecía una gruta. Alabábamos silenciosamente el ingenio edilicio que amontonó esas revueltas verrugas de argamasa o, tal vez, de piedra. Recordaba en su mediocre deformidad las láminas de los libros que prometen, con el bandido enmascarado, que se agazapa detrás de una roca, suculentas proezas. La gruta adornaba la lisura perpetua de la ciudad, que encontraba, en ese sitio, un recodo más ameno, con el trecho romántico de agua al pie y los árboles de ramas gimientes que le daban sombra apacible. El gusto público ha cambiado. La abundancia de monumentos de pórtland en cada cuadra, de caprichos labrados en tierra romana, con ángeles tendidos en vuelo bajo los balcones y atlantes de hombros inmensos y rostros montañosos ha traído el desprestigio de esa obra con que el olvidado artista municipal quiso corregir la modestia del paisaje. La gruta de la Recoleta dejó de tener función estética y acabó por desmoronarse en la indiferencia del viandante. Ya no la contemplaban los niños; las parejas que pasaban en automóvil no la advertían más en su nerviosa abstracción. Y por fin, ante su desaparición virtual, la Municipalidad decidió eliminarla. Es posible que ahora empecemos a extrañarla, y al ir a Palermo dirijamos al lugar en que se alzaba su masa grotesca, miradas melancólicas. Y es probable también que en el porvenir el recuerdo la embellezca y la transforme en algo que nunca tuvo ni la Recoleta ni Buenos Aires, es decir, en una gruta.

Gerchunoff



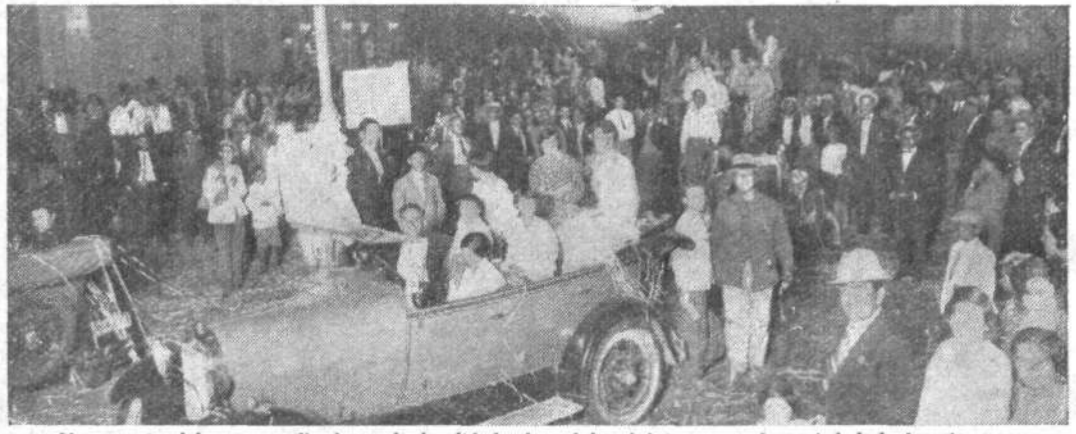
El hombre alado

Quién puede prever — dice un escritor alemán — cómo será la raza futura, modificada por el clima, por nuevas formas del suelo o por la influencia de los medios de vida? Acaso tenga aspecto de cíclope." Míster Henry McMahon sabe cómo será. En sus trabajos de director de un hospital de cirugía de Londres, ha podido llegar a la conclusión de que el que comenzó alisando en los bosques prehistóricos su dura y velluda piel terminará por dejar de ser el bípedo glorioso para cobrar la apariencia de una ave enorme. Perderá los pies, afirma el sabio, a fuerza de usar aparatos de volación. El hombre alado, en vez de perfeccionar su estructura actual, hermosear su estampa adámica, hecha a imagen divina, se asemejará al antiguo pterodáctilo, cuya garra filosa y agudo pico temían las grandes bestias de los períodos primarios. Abría sus alas sobre las selvas de helechos y turbaba con su paso de animal híbrido a los habitantes arbóreos que ensayaban su primeras modulaciones de cántico en las auroras prístinas de la tierra. Así será el hombre. Desprovisto de extremidades, inútiles para el vuelo, se volverá un ser aéreo, revestido de plumas, de miembros contráctiles, sin nostalgia del piso firme y sin las deficiencias míseras que el piso nos comunica. ¿Será, en esa era distante, un cuerpo volador o un espíritu afinado, ahondado, sublimado por la connaturalización con la altura? Lo ignora el doctor McMahon. Lo seguro es que el hombre alado, el hombre previsto en Londres, al estudiar su origen y examinar su primitivo modelo, sentirá hacia el antecesor la vaga compasión que nos inspira, en los mapas de historia natural, el simio de frente angosta, de cuero hirsuto y brazos tristemente agarrados de las ramas.



Integrantes de la comparsa Unión Azuleña, cuya actuación en las fiestas de carnaval mereció el aplauso de los concurrentes a los corsos

B a l n e a r i a



Un aspecto del corso realizado en la localidad, el cual logró interesar a la sociedad de la misma y a la multitud que se congregó en las calles.

Comprobaciones de la telepatía

"Telepatía"... La palabra es de reciente creación. No tiene más de veinticinco años de existencia, que para una palabra es la niñez. Pero si el vocablo es nuevo, la cosa es tan vieja como el mundo, como la humanidad. En la lectura de los autores más antiguos se encuentran estados de alma parecidos o iguales al presentimiento, al vaticinio, comunicaciones misteriosas de una alma a otra, de uno a otro espíritu, todo lo cual comprueba las manifestaciones de esa fuerza psíquica que los antiguos creían milagrosa, que nosotros creemos natural, aunque ignoramos, tanto como los antiguos, de dónde viene y cuáles son sus leyes. Ahora, recientemente, los diarios ingleses señalan un hecho telepático de los más singulares: Una actriz norteamericana que trabaja en Londres, la Mac Graw, se detuvo súbitamente mientras actuaba; palideció y se desmayó. La transportaron a su camarín; y cuando recobró el sentido declaró que había tenido de pronto la visión de su esposo muerto. Algunas horas después llegaba de Nueva York la noticia del fallecimiento del señor Mac Graw, el que había caído desde un cuarto piso, "cuando trataba de pasar por la ventana hacia un departamento vecino, donde moraba una linda mujer". El infiel ¿había, por tanto, pensado en su esposa ausente, en el momento supremo? La ciencia del porvenir explicará tal vez por qué y cómo se puede establecer esa maravillosa comunicación entre dos seres. Las sociedades psíquicas de Europa y de América han hecho ya muchas observaciones de no menor importancia y claridad que la que apuntamos aquí. Pero hay un hecho curioso: el fenómeno no se produce nunca sino por un motivo trágico, un último adiós, un llamamiento de auxilio. No hay ejemplo de un caso de telepatía alegre y grata. Cada vez que un ser siente lo que a otro le sucede, en la distancia, es de alguna desventura que se trata. Siempre el drama, siempre la tristeza, siempre la muerte o su amenaza. El alma humana, hasta en el estado inconsciente, parece que guarda su egoísmo. El ser que ella anima ¿corre algún peligro? Se produce un grito de alarma, un llamamiento a las almas hermanas. Pero en cuanto al placer... no hay telepatía. El goce es mucho más egoísta, personal, que el dolor.



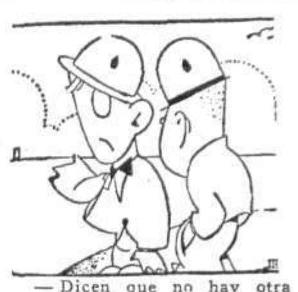
—Te lo digo y te lo repito: Jones es un mal jugador.
—¿Por qué? ¿Porque se enoja cuando pierde?
—Mucho peor: porque no pierde nunca.
(De *Passing Show*, Londres)



—¿Qué te ha dejado tu marido al morir?
—La dirección de una agencia de matrimonios.
(De *Buen Humor*, Madrid)

¡Si los sabios se tomasen diez años de vacaciones!...

Cuando los graves augures de la política internacional se resignan a aplazar el examen de un problema arduo al que su sagacidad no consigue encontrar una solución, tienen por costumbre disimular su derrota hablando de treguas o vacaciones. Así hemos oído hablar de vacaciones navales, de suspensión de armamentos, de tregua aduanera, etc. No debemos, pues, admirarnos de que un obispo anglicano, al ver a la humanidad seguir fatigada y casi sin aliento los rápidos progresos de la ciencia, haya indicado, hace tres años, en el congreso científico de Leeds, la conveniencia de dar a los sabios diez años de vacaciones. Los profanos aprovecharían ese periodo de reposo para poner en orden sus ideas y adaptarse a los conceptos nuevos de la vida y del mundo, que han nacido de los descubrimientos de la ciencia. En el "New York Times Magazine" del 7 de septiembre último, sir Arturo Keith consagra un largo artículo a examinar esta idea. A primera vista la idea de una tregua científica satisface a todos los amigos de la paz, pues saben perfectamente que en gran número de laboratorios se están realizando en el momento presente diversas investigaciones encaminadas a crear o perfeccionar los instrumentos de la guerra química o microbiológica. El mundo disfrutaría seguramente de mayor seguridad si la ciencia rehusara durante un cierto tiempo prestar sus servicios al demonio de la guerra. ¡Desde luego! Pero no hay que olvidar tampoco los inmensos beneficios que debemos agradecer al progreso científico y calculemos cuánto perderíamos si los sabios se empeñaran en un momento dado en cerrar sus laboratorios para ir a disfrutar de la paz de los campos. La historia nos revela un notable paralelismo entre el crecimiento de la humanidad y los progresos de la ciencia. Los hombres se han multiplicado a una marcha acelerada desde que se inició, a fines del siglo XVIII, la era de los grandes inventos técnicos y científicos. Malthus, asustado por ese súbito empuje de la vida, no podía imaginar que para las masas humanas, cada día más densas, la ciencia iría abriendo incesantemente nuevos campos de actividad. Las aplicaciones del vapor, de la electricidad, de la química, han asegurado el sustento a millones de hombres que sin tales elementos hubiese sido imposible invitar a vivir. No creemos haga falta mencionar (para atenernos tan sólo a ejemplos bien recientes) los centenares de miles de hombres (por no decir los millones) que por todo el mundo viven de la industria eléctrica, de la construcción de automóviles, de las empresas cinematográficas, de las aplicaciones de la radiotelegrafía, de la producción de la seda artificial. Es cierto que en estos últimos años la humanidad ha reducido algo la progresión de su crecimiento; pero no por esto podrá dejarse de buscar para lo porvenir nuevos aliviaderos para las nuevas generaciones. A la ciencia toca esta misión. Fácil es de imaginar la crisis que se desencadenaría si se produjese una interrupción de diez años en las investigaciones de los hombres de ciencia.



—Dicen que no hay otra cosa para adelgazar que los baños de mar.
—No lo crea. Es mucho más eficaz el masaje de apisonadora.
(De *La Voz de Aragón*,

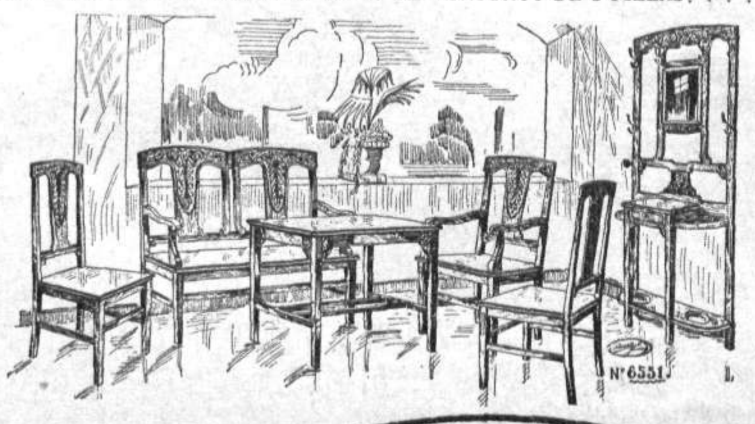




4601. — VISTOSO COMEDOR ESTILO FUTURISTA, en extra raulí, chapa caoba y raíz nogal con filetes, compuesto de: Aparador de metros 1.60 de frente conalzada con luna biselada; 1 Trinchante con alzada con luna biselada; 1 Vitrina, frente 0.80, alto 1.65 columna y cristales; 1 Mesa ovalada con 1 tabla de extensión y 6 Sillas con asiento tapizado en cuero. EL CONJUNTO DE 10 PIEZAS $ **695.-**



2133. — DORMITORIO EN ROBLE MACIZO, estilo Chippendale, compuesto de: Ropero de metros 1.60, DESARMABLE, con 3 puertas y luna biselada al centro; Toilet psiche con luna biselada y tapas de madera; 2 Mesas de luz, 1 cerrada y 1 abierta, con tapa de madera; Cama matrimonial de metros 1.25 a bulones con su elástico de hierro. EL CONJUNTO DE 5 PIEZAS. . . . . . . $ **475.-**



6551. — JUEGO DE VESTIBULO en roble, lustre obscuro, tallado, asientos de madera, compuesto de: 1 Sofá, 2 Sillones, 2 Sillas, 1 Mesa y 1 Percha con luna biselada y ganchos de bronce.

EL CONJUNTO DE 7 PIEZAS, $ **225.-**

PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7ª EDICION

Baratti y Cia
Muebles

CREDITOS

CORRIENTES 1145



♥ ♥ ♥ Garcilaso de la Vega ♥ ♥ ♥

En Toledo, y en el año de 1503, nació Garcilaso de la Vega. Sangre prócer corría por sus venas. Fué el suyo un vivir inquieto: gozó de privilegios en la corte de Carlos V; guerreó en Europa y en Africa; padeció prisiones y destierro y alegró su existencia en Nápoles. Murió, a consecuencias de un hecho heroico, en Niza, el 14 de octubre de 1536. Remozó la lírica castellana mediante la introducción de formas itálicas. Sus églogas diéronle pronta fama, y sus sonetos confirmaron la grandeza de su vuelo poético. El verso de Garcilaso es flúido, transparente y armonioso, y en él bebieron sin duda alguna San Juan de la Cruz y fray Luis de León. Es una pura gloria de la poética castellana.

♥ ♥ ♥ Sonetos ♥ ♥ ♥

Señora mía, si de vos yo ausente
en esta vida duro, y no me muero,
paréceme que ofendo a lo que os quiero,
y al bien de que gozaba en ser presente.
Tras éste, luego siento otro accidente,
que es ver que si de vida desespero
yo pierdo cuanto bien de vos espero,
y así ando en lo que siento diferente.
En esta diferencia mis sentidos
están en vuestra ausencia y en porfía;
no sé ya qué hacerme en mal tamaño.
Nunca entre sí los veo sino reñidos:
de tal arte pelean noche y día,
que sólo se conciertan en mi daño.

♥ ♥ ♥

Echado está por tierra el fundamento
que mi vivir cansado sostenía.
¡Oh cuánto bien se acaba en solo un día!
¡Oh cuántas esperanzas lleva el viento!
¡Oh cuán ocioso está mi pensamiento
cuando se ocupa en bien de cosa mía!
A mi esperanza, así como a baldía,
mil veces la castiga mi tormento.
Las más veces me entrego, otras resisto
con tal furor, con una fuerza nueva,
que un monte puesto encima rompería.
Aquéste es el deseo que me lleva,
a que desee tornar a ver un día
a quien fuera mejor nunca haber visto.

Si a vuestra voluntad yo soy de cera,
y por sol tengo sólo vuestra vista,
la cual a quien no inflama, o no conquista
con su mirar, es de sentido fuera;
de do viene una cosa, que si fuera
menos veces de mi probada y vista,
según parece que a razón resista,
a mi sentido mismo no creyera,
y es que yo soy de lejos inflamado
de vuestra ardiente vista y encendido
tanto, que en vida me sostengo apenas.
Mas si de cerca soy acometido
de vuestros ojos, luego siento helado
cuajárseme la sangre por las venas.

♥ ♥ ♥

Estoy contino en lágrimas bañado,
rompiendo el aire siempre con sospiros;
y más me duele nunca osar deciros
que he llegado por vos a tal estado;
que viéndome do estoy, y lo que he andado
por el camino estrecho de seguiros,
si me quiero tornar para huiros,
desmayo viendo atrás lo que he dejado;
si a subir pruebo en la difícil cumbre,
a cada paso espántanme en la vía
ejemplos tristes de los que han caído.
Y sobre todo fáltame la lumbre
de la esperanza, con que andar solía
por la escura región de vuestro olvido.

♥ ♥ ♥ Fragmento de la égloga II ♥ ♥ ♥

Salicio

¡Cuán bienaventurado
aquel puede llamarse
que con la dulce soledad se abraza,
y vive descuidado,
y lejos de empacharse
en lo que el alma impide y embaraza!
No ve la llena plaza,
ni la soberbia puerta
de los grandes señores,
ni los aduladores,
a quien la hambre del favor despierta;
no le será forzoso
rogar, fingir, temer y estar quejoso.
A la sombra holgando
de un alto pino o robre,
o de alguna robusta y verde encina,
el ganado contando
de su manada pobre,
que por la verde selva se avecina,
plata cendrada y fina,
oro luciente y puro,
bajo y vil le parece,
y tanto lo aborrece
que aun no piensa que dello está seguro
y como está en su seso,
rehuye la cerviz del grave peso.
Convida a dulce sueño
aquel manso ruido
del agua que la clara fuente envía,
y las aves sin dueño
con canto no aprendido
hinchen el aire de dulce armonía;
háceles compañía
a la sombra volando
y entre varios olores,
gustando tiernas flores,
la solícita abeja susurrando;
los árboles y el viento
al sueño ayudan con su movimiento.

La carne de pescado, el genio y el humorista Mark Twain

Es bien común la idea según la cual el pescado es el mejor alimento del cerebro, porque contiene gran cantidad de fósforo.

¿Mas ello está conforme con la realidad?

Un competente norteamericano, o un norteamericano competente, míster Atwatter, no lo cree. Una serie de análisis lo han llevado a declarar que "no hay sensiblemente más cantidad de fósforo en la carne del pescado que en la de los otros animales".

Si es cierto que el pescado es un alimento particularmente sano para las gentes que trabajan con la cabeza, mentalmente, mejor dicho, ya que con la cabeza trabajan muchos acróbatas y no pocos jugadores deportivos, si ello es evidente, pues de ordinario los trabajadores del intelecto hacen poco ejercicio físico, es porque la del pescado resulta menos rica en grasa que las otras carnes.

Buscando el origen del prejuicio corriente al respecto, míster Atwatter cree poder atribuirlo a Agassiz... Este caballero tuvo que realizar en sus pagos una jira de conferencias sobre las medidas que deberían tomarse para desarrollar la piscicultura... y, entre otros motivos, creyó poder alegar que el pescado era el más precioso de los alimentos para los trabajadores de la inteligencia y, en consecuencia, el más necesario para la actividad intelectual del estado.

El argumento tuvo éxito y pasó bien pronto a formar parte de tantos que parecen artículos de fe por este mundo...

El humorista Mark Twain lo transformó más tarde a su manera, en una de sus correspondencias fantasistas de la Galaxy":

A un joven autor: Es cierto que Agassiz recomienda el pescado a las gentes de letras, debido al fósforo que contiene esa carne y al hecho consiguiente de que da ideas. En cuanto a la cantidad de pescado que le es necesaria a usted, seré menos afirmativo. Si debo juzgar por la muestra literaria que usted ha querido someter a mi juicio, creo que un par de ballenas cada mañana le bastarán por el momento...



INVENTOS UTILES

El señor que ideó unos pies de palo, movidos eléctricamente, para evitar la charla insustancial de su mujer y de sus hijos.

Antes de comer

Kalisay

El mejor aperitivo.

Guarde las etiquetas para tomar parte en el **Gran Concurso** combinado con Oporto Argentino Lagorio, Vinagre, Pickles y Salsa Omega.

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

PORTATILES

Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36×30 ×18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

$ 45

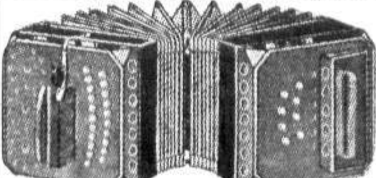
Para flete postal, $ 2.90



Nº 5047

¡NOVEDAD!

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"



SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a . . . $ **40.-**

PARA FLETE POSTAL, $ 1.70

SIN PRECEDENTES

Valija "RECLAME" modelo 5021. — El "Record" del año. Forrada en imitación cuero, formato grande, mide 37×29 ½ ×19 centímetros. Buen motor a cuerda de 20×65 m/m., brazo niquelado y membrana muy sonora. Sobre porta-discos. Aspecto y presentación de lujo. Con dos piezas y 200 púas, a

$ 20.-

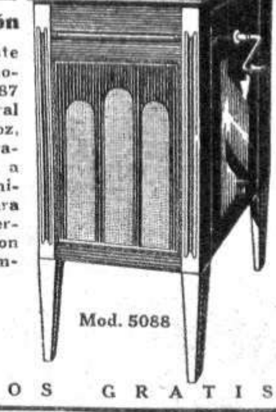
Para flete postal, $ 2.55

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Medidas 44×48×87 ctms. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.-



Mod. 5088

Máquinas, Membranas, Brazos y Accesorios.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CATALOGOS GRATIS


LOCIONES Y POLVOS
FLORAMYE-CIEL D'OR
PERFUMES EXQUISITOS
Polvos, la caja $ 2.—
En los tonos: BLANCO, RACHEL CLARO y
OBSCURO, OCRE, NATURAL y ROSADO.
PARFUMERIE
L. T. PIVER
PARIS
Ciel d'or L.T. PIVER PARIS
Lotion Floramye L.T. Piver Paris
Lotion Ciel d'or L.T. PIVER PARIS
L.T. PIVER PARIS

AÑO XXXIV BUENOS AIRES, 28 DE MARZO DE 1931 Nº 1695

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

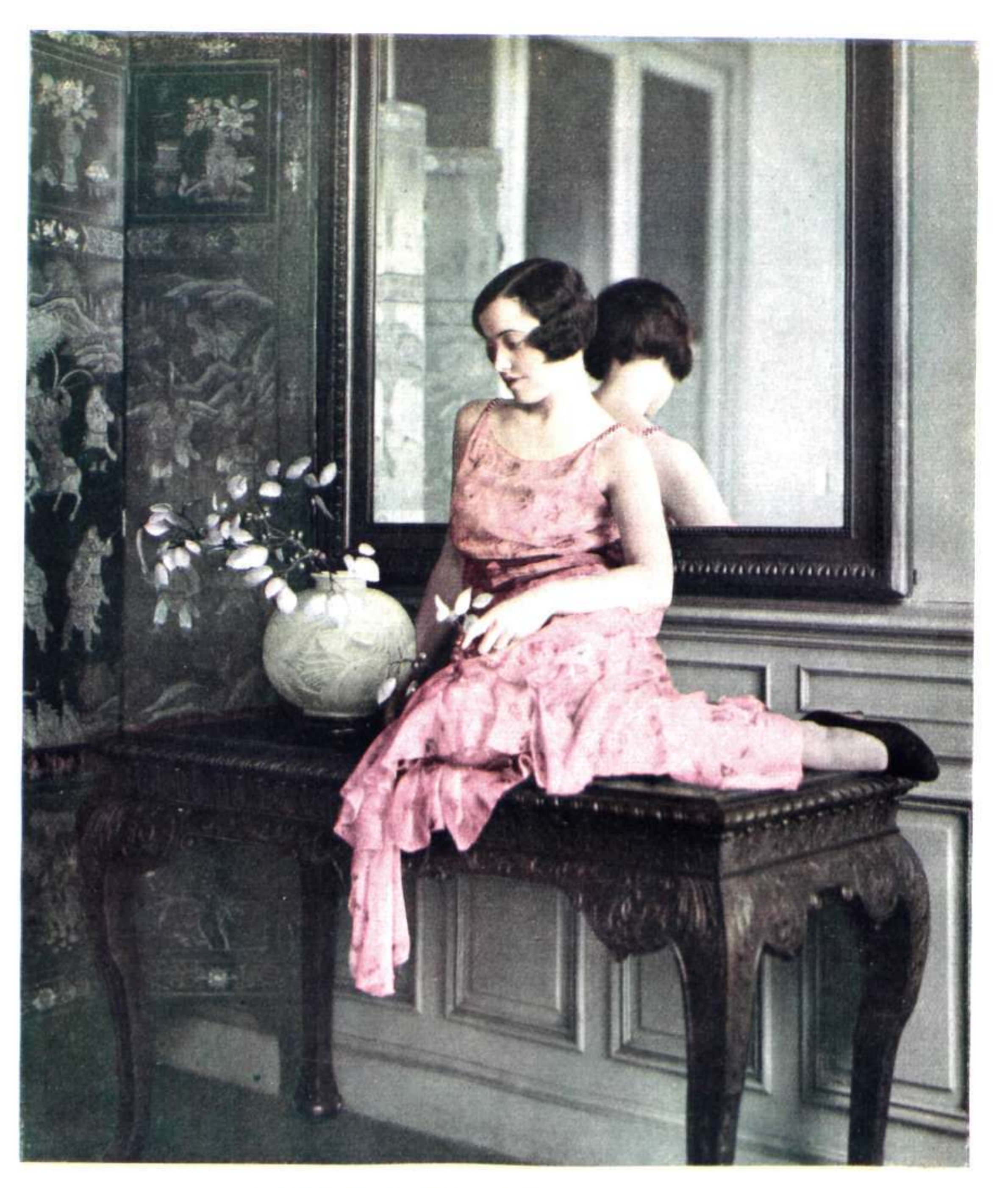


·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

POR ÁLVAREZ

INGENIERO ANTONIO PAITOVI

PRESIDENTE DE LAS OBRAS SANITARIAS DE LA NACIÓN



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Delfina Bunge

FOTO KANAZAWA



Dos horas en contacto con Sánchez Sorondo

Una evocación de Pellegrini. - El piloto de tormenta. - La mano de hierro de Sánchez Sorondo. - Una fuerza de la naturaleza. - El verdadero padre de la Revolución. - El Congreso Nacional no podrá inaugurarse el 6 de septiembre. - Opinión muda sobre el doctor Alvear. - La situación del ex presidente Yrigoyen en Martín García. - "Gobernar es poblar" cuando no hay desocupados. - Las economías serán transitorias. - Sánchez Sorondo, poeta. - El vigilante que hace la guardia en el ministerio

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Lea en las últimas páginas el texto de la interesante entrevista.

La temporada


Doctor Félix J. Liceaga y señora.


Doctor Manuel María Oliver.


Doctor Apellániz y su sobrino Antonio.


Señorita Lydia Rega Molina y señora Emma M. L. de Soiza Reilly.


Victoria, Teresa y Pascual Sáenz de Miera.


Señora Madero de Ayerza y sus hijos.


Señor Alvaro P. Leiguarda con su esposa Ofelia Oderigo y sus hijitos, Alvarito, Ofelita y Elenita Beatriz.


Ramona Casado Sastre, Dolores Ocampo Acosta, C. González Alzaga, Carmen Hume, N. Dellepiane Avellaneda, H. Sánchez Alzaga y J. Ramos Mejía.


Señorita Amalia Ayerza.


Doctor Diógenes J. Garda y su hermanita Victorina.


Señora Carola de Ayerza.

en Mar del Plata



Señorita María E. Domínguez Colman.



Señorita Doris Fiverlling.



Señorita Magda M. de Domínguez.



Señorita Leonor Molina Méndez.



Elenita Beatriz Leiguarda Oderigo.



Señorita Luisita Ruiz.



Señorita Dora Lamolla.



Señor Ricardo Traverso y señora Amelia Elena Vigliani.



Jorge Oscar Eiriz.



Doctor Lucero y su sobrina.



Señora Teresa L. de Pando Carabassa.

EPECUEN



Señora Adela de Pérez y su hijito.



Señorita Dalmira A. Ramos.



Señorita Dora Leidy.



Señorita Tota Ludu.



Posando para "Caras y Caretas".



Un pequeño veraneante declamando.



Una tregua a la expansión.



Haciendo "footing".



Después del baño, de retirada . . al hotel.



Señorita Zubieta Arzeno.



Señoritas Argentina y Delia Varela.



Doctor G. Rast y las señoritas de Varela.



Stas. de González Avila y de De la Serna y doctor González Avila.



Doctor Rodolfo Gandulfo y señora.

NECOCHEA



Señorita Adela Chopinet.



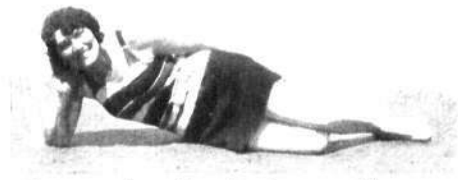
Niños del doctor Alvarez, Piñeiro, Zuleta, Lavoren y Fede Luque, en Quequén.



Señoritas Raquel y Cora García Rabadán.



Señora de Marino con sus hijitos.



Señorita Rosa Bartoletti en amable pose.



Carlos Ducan y Lolo Fernández.



Señoritas de Mory y Merlo.



Señora M. Prado de Meüdam, señoritas Irene y Chola Martí, María E. Flores, Negra, Pepita, Emilio y Rufino Martínez y Beba y Melchor Meüdam Prado.



Señoritas Esther Gavarino y Nena Calvo.



Señoritas Punrina Chaves Levi y Porota Adámoli.



Familias de Bidou, Chaves Levi, Adámoli, Marino, Navarro, Bianchi Luque, Miñones y Johaneton.



Señora Angelita Morganti de Monguelar.



Señoritas Francina, Nelly y Lydia Robertié, María y Chuca Masquera y Mercedes Gibrat y Eduardo Robertié.



Las señoritas de Naón posan para "Caras y Caretas", luciendo novedosas "toilettes".

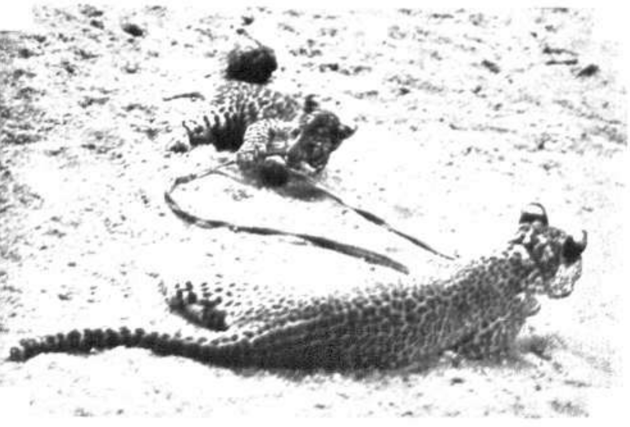
En el reino Sorpresas

A la hora de la comida hasta el simbólico cisne pierde la elegancia y la aristocracia que los poetas le han atribuído desde el principio de la poesía en la historia del mundo.

He aquí un espectáculo viejo como el mundo y que, sin embargo, todos los días parece nuevo. La clueca y sus pollos nos saben enternecer hasta las lágrimas sin necesidad de estudio o preparación, como en el teatro.

Añorando sus horas de libertad, el elefante cautivo saluda ritualmente al sol mañanero con su trompa. La trompa del elefante es un apéndice que los médicos de la creación, en el apuro, se olvidaron de operar.

Presentamos al viejo "speaker" de la primavera anunciando su llegada desde los policromos micrófonos florales. Canta su alegría y su propia convicción de ser libre "como un pájaro".



En plena selvática libertad, estos dos cachorros de jaguar se entregan a sus inocentes juegos afilando ya sus garras, aun tiernas, para la futura lucha por la vida. Inconscientemente, se entrenan para cumplir su destino

animal del objetivo



Tranquilo de su porvenir. El pequeño persa sabe que forzosamente saldrá a su encuentro una persona pudiente que lo rodeará de toda clase de comodidades sin que ello le cueste un centavo.

El llamado a la madre tiene en todos los seres una elocuencia universal de la cual carecen las otras expresiones. Porque no hay duda que este jovenzuelo "imberbe" siente llegada la hora del almuerzo.

Esta foto puede ser considerada como el símbolo del trabajo humano y de la paciencia animal. Este par de guampudos tirando del arado tienen más poesía que ciertas antologías.

La fiereza del joven felino ha sido bien sorprendida por el lente fotográfico en toda su salvaje belleza. Aquí se ve perfectamente que el tigre nace tigre y muere siendo tigre.

Aquí tenemos una bella familia de siete hermanitos cuyas expresiones representan varios y distintos estados de ánimo. Y, sin embargo, todos se parecen como una gota de agua a otra gota de.... agua también.

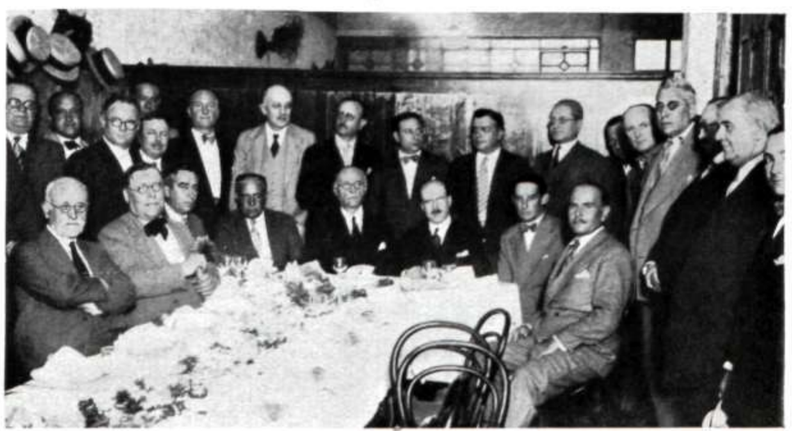
ACTUALIDADES



Demostración al señor Joaquín Otero

Cabecera del banquete ofrecido al señor Joaquín Otero por sus compañeros de nuestro colega "La Prensa", festejando sus bodas de plata con el diario.

En honor del ingeniero Hugo Miatello



Con motivo de su jubilación del cargo de segundo jefe de la División de Agrónomos Regionales del ministerio de Agricultura, el ingeniero Hugo Miatello, nuestro colaborador, fué objeto de una cariñosa demostración.



Recepción en la Asociación Paraguaya

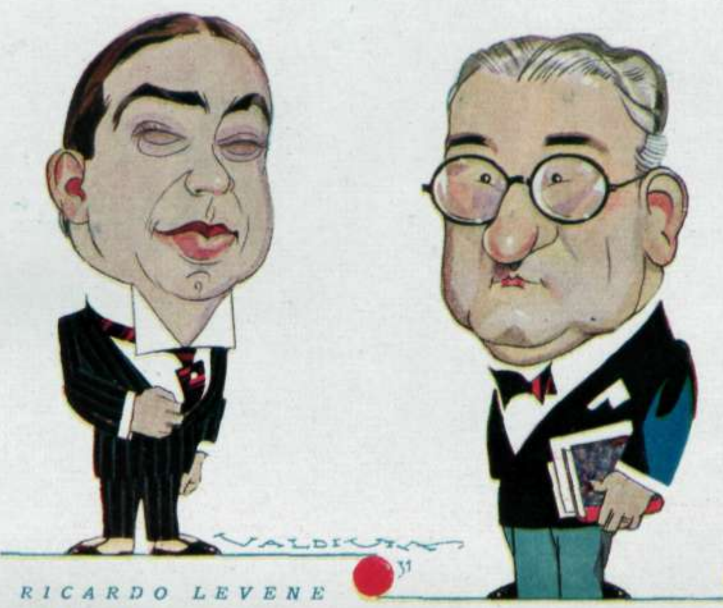
El ministro plenipotenciario del Paraguay, doctor Vicente Rivarola; el doctor Eusebio Ayala, ex presidente del mismo país, y monseñor Hermenegildo Roa, que fueron agasajados por la Asociación Paraguaya.

En el Banco Municipal de Préstamos



El intendente municipal, don José Guerrico, en el momento de poner en posesión de su cargo al señor Pefaure, nuevo presidente del directorio del Banco Municipal de Préstamos.

Nuestros escritores





RICARDO LEVENE

El doctor Ricardo Levene es un estudioso. Ejerce desde hace muchos años la cátedra superior y ha dado obras históricas de mérito, que acentúan su prestigiosa figura en nuestra universidad.

ROMULO D. CARBIA

Rómulo D. Carbia es el prototipo del historiógrafo. Curioso de antigüedades, de hechos, de datos, los investiga con tenacidad, los interpreta y de este modo contribuye a revivir nuestro pasado.

ROBERTO LEVILLIER

Roberto Levillier, diplomático distinguido, ha publicado muchos tomos de investigación histórica. Pero es también un escritor de creación personal, como lo atestiguan algunos libros suyos, que denuncian gusto y fantasía.







EMILIO HERRERO DUCLOUX

El doctor Emilio Herrero Ducloux es un viejo y notable profesor de ciencias y un divulgador de espíritu comprensivo. Numerosas páginas y no pocas disertaciones nos muestran su inteligencia ágil.

ANIBAL PONCE

Anibal Ponce se dedica a los estudios filosóficos y a la crítica. Escribe con amable ingenio y consigue por ello que los temas de carácter menos popular interesen a todos.

ERNESTO DE LA GUARDIA

Especializado profundamente en música, Ernesto de la Guardia no limita sólo a este aspecto su actividad intelectual. Su fuerte cultura le permite tratar los asuntos más diversos con sólida competencia.

Caricaturas de Valdivia



Carmen Guerrero

Actriz hispanoamericana que tiene una destacada actuación en el papel de Lucy, de la versión castellana de "Drácula".

El ritmo del movimiento



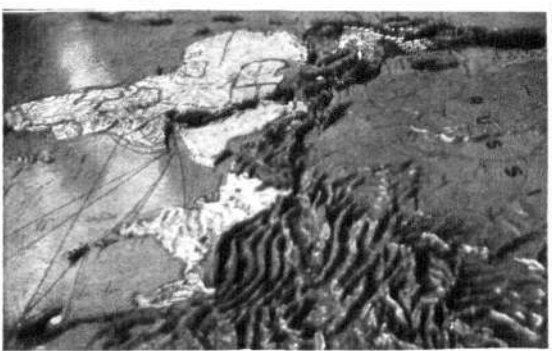
La voluntad, ansiosa de regir al músculo, impulsa al cuerpo, y éste, en movimiento rítmico por el acorde de sus partes, se proyecta armonioso en el espacio, en acción de vuelo.

Energía y gracia. El bien modelado cuerpo femenino, plegándose sobre sí mismo, describe una curva que es movimiento y belleza plástica al mismo tiempo.

Aquí el movimiento y la elegancia lineal del cuerpo traducen el esfuerzo humano por alcanzar, a través de los siglos, un estado superior de belleza.

He aquí señalado el intenso tráfico a través del Atlántico. Dicen los alemanes que sus líneas de vapores constituyen el mejor y más seguro puente tendido entre el Viejo y el Nuevo Mundo.

Las grandes rutas marítimas de Alemania



La pequeña Europa y la inmensa Asia aparecen en esta parte del maravilloso mapa en relieve de Berlín. Arriba, Hamburgo.



El puerto de Hamburgo aparece en el mapa alemán como el gran refugio marítimo de sus líneas de navegación.

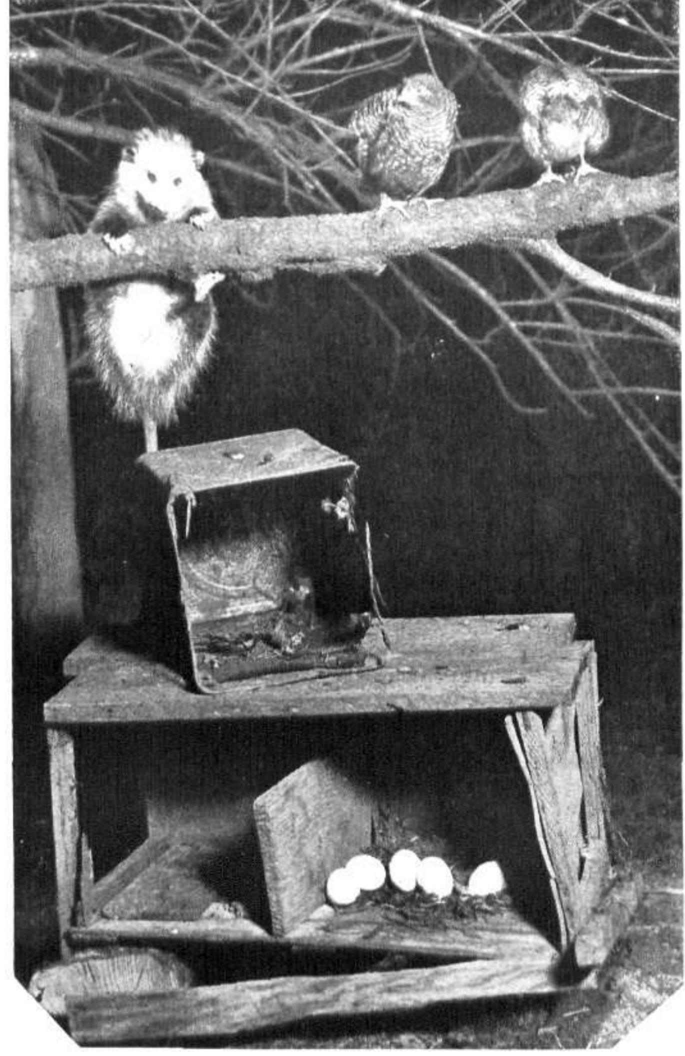


En esta parte del mapa marítimo se hallan perfectamente señaladas las rutas de las Filipinas y la India con indicación al día de la situación de los vapores que las sirven.

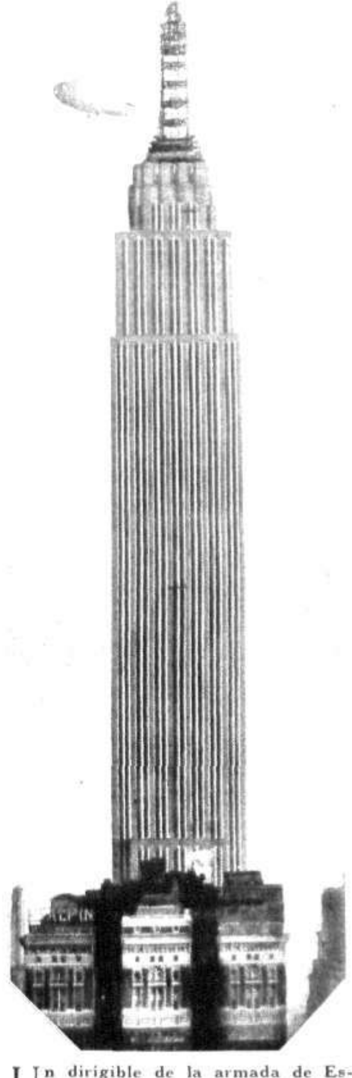


Variando y poniendo al día la situación de los pequeños modelos de los vapores que cruzan las rutas marítimas alemanas. El cambio se hace, según los cables recibidos por la oficina, todos los días a las 12.

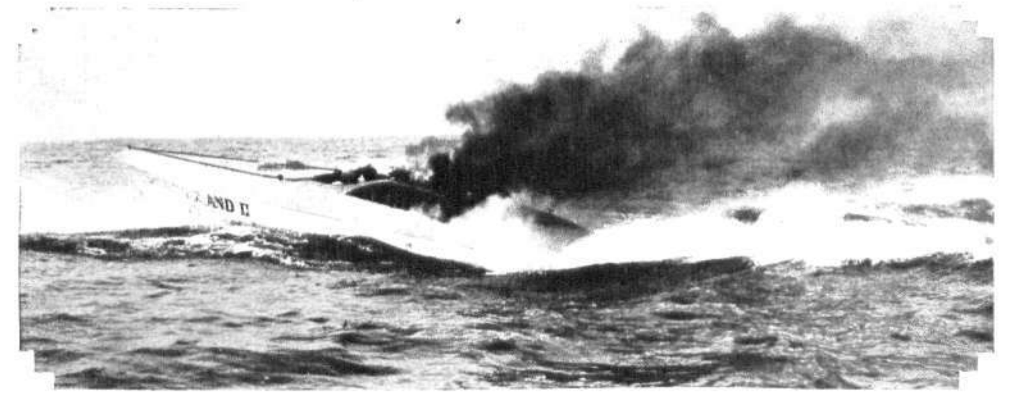
De todo un poco



La comadreja ha dispuesto cenar en la vivienda de doña gallina. Su expresión ingenua traduce la delicadeza de sus gustos. Adora los huevos, y en el rústico nidal hay cinco que atenuarán su estado anémico. Pero en lugar de bicarbonato le darán luego una dosis de municiones pateras.



Un dirigible de la armada de Estados Unidos volando cerca de la torre que corona el edificio del Empire State, de Nueva York, que parece querer imponer una nueva línea para estos monstruos de la edificación



Hermoso espectáculo ofrecido por la "Miss England II" en plena carrera. Con ella Kaye Don batió el récord de velocidad para lanchas automóviles, anulando el que había establecido el infortunado mayor Segrave utilizando el mismo bote, una verdadera flecha marina.

CARAS Y CARETAS

En un viernes 13 fué descubierto el petróleo de Comodoro Rivadavia

Nota especial para "Caras y Caretas", cuyo texto firmado por Gerardo Sienra publicamos en las últimas páginas de este número



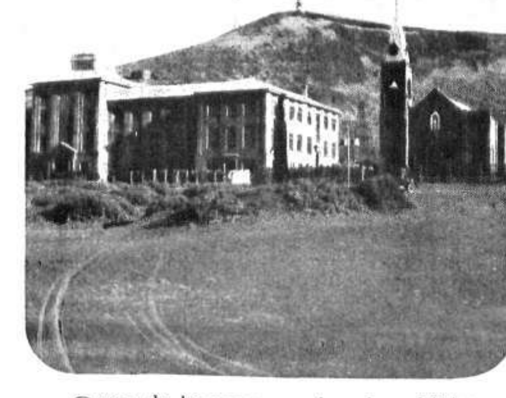

Interesante aspecto que ofrece un grupo de pozos perforados en el mar por los Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Comodoro Rivadavia, uno de los grandes tesoros del país.



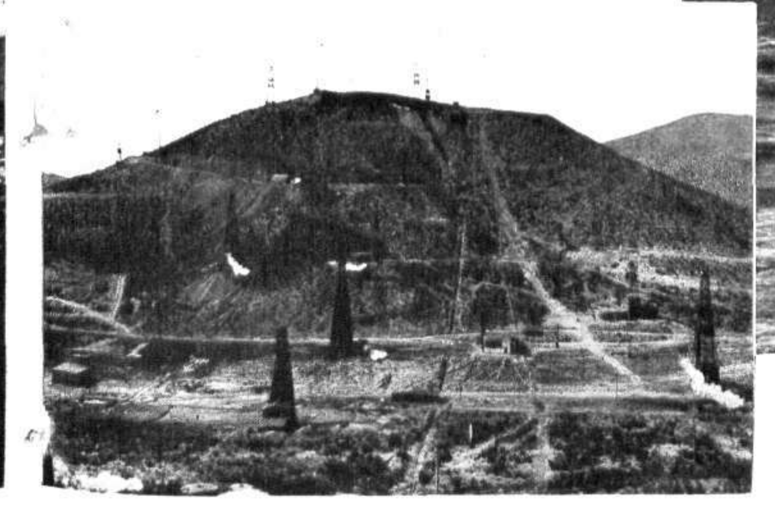

El edificio de la administración de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales en un día de nevada.

Un pozo en erupción, en los yacimientos petrolíferos fiscales, cuya explotación se realiza intensamente.

Hermosa vista, tomada desde lo alto de la zona central de los yacimientos, que ocupan una vasta extensión.



Cerca de los pozos se alzan los edificios del templo y del colegio de los salesianos, este último, un modelo en su género.

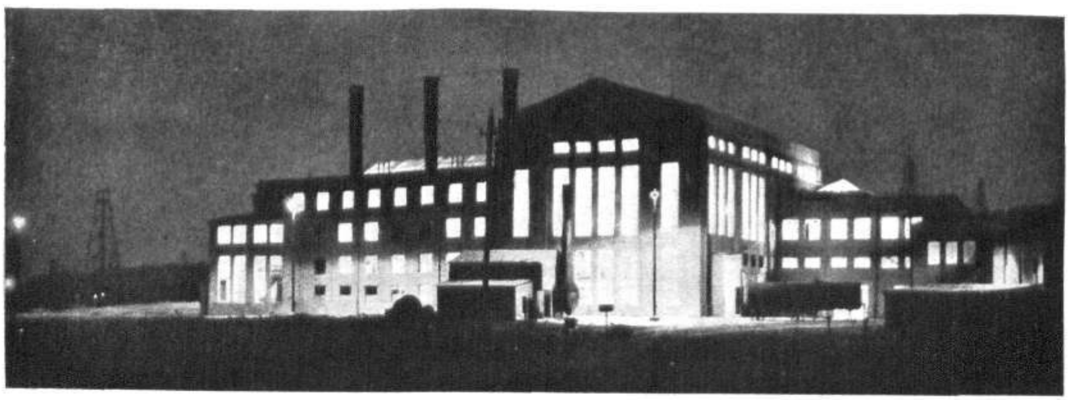


Un aspecto parcial del campamento sur. Pozo perforado en la playa, uno de los más ricos de los yacimientos petrolíferos.

En el campamento de la zona oeste las torres de los pozos petrolíferos se alzan cortando la línea de los cerros.



A specto parcial del valle que es zona de los yacimientos petrolíferos, amplio campo de explotación tendido a lc largo de la costa en Comodoro Rivadavia.



E spectáculo que ofrece durante la noche la usina de las minas de petróleo, descubiertas en un viernes 13, lo que da un valor de simpatía al día y al número.

Las bataclanas argentinas en París

Mientras se ensaya la revista

El éxito con que fué acogido el debut de esta compañía, ha tenido una brillante confirmación con el contrato por tres años que ha firmado con un empresario local la conocida "vedette" Gloria Guzmán.



Gloria Guzmán aprendiendo a macanear en francés. Volverá al país con canas.



La entrada del teatro con los carteles del debut, ¡viernes y 13!...



Sofía Bozán aprendiendo a ser lánguida en las columnas de vidrio del Casino de París.



El actor Caplán, cantando en la guitarra el vals "Sobre las olas", novedad argentina.

Los jefes de las naves que componen la escuadrilla británica

Sabíamos de la gentileza del marino inglés. Pertenece ella a la tradición y a la historia. Hoy, la hemos confirmado. Su presencia en nuestra ciudad ha constituído un grato espectáculo.

Y la sociedad y el pueblo argentinos que han gustado de su distinción y su caballerosidad, les prodigaron una afectuosa despedida en el momento en que abandonaban aguas argentinas.



Vicealmirante V. H. S. Haggard.
Comandante en jefe.

Capitán Pawsey, Comandante del "Achates". Capitán Bent, Comandante del "Danae". Capitán Dannreuter, Comandante del "Eagle". Capitán Attwoo, Comandante del "Despatch".



Príncipe de Gales.

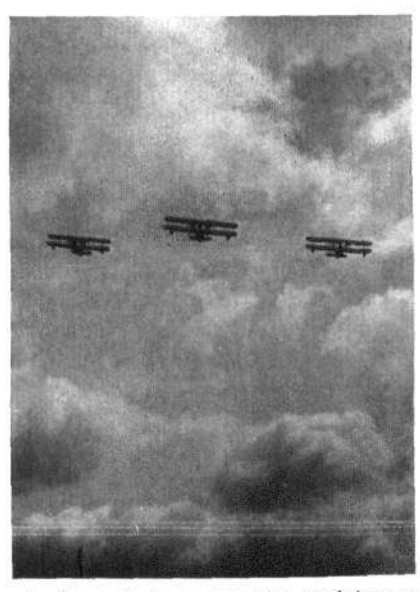
Príncipe Jorge.

Altezas: durante vuestra permanencia en nuestra patria centralizasteis la curiosidad de nuestro pueblo, que siente por el británico admiración, cariño y respeto, y confirmasteis la existencia de un sentimiento simpático hacia vuestras personas. Ese mismo pueblo que os aclamó sinceramente, hoy, de pie al alejaros de nuestras playas, alza el brazo en ademán de despedida y os dice su "good bye!" con la emoción más pura. "Good bye!"

La partida de los Príncipes



El Príncipe de Gales y dos señoritas que acudieron a despedirle y a sonreírle, como un augurio de buen viaje.



Aviones de la armada que condujeron a los príncipes y su comitiva, en el momento de emprender vuelo hacia Montevideo.



El ministro de Relaciones Exteriores cambiando las últimas expresiones de simpatía con el Príncipe Jorge.

Historia novelesca de la banda de música de Escocia que actúa en la Exposición Británica

Por
Ataliva Ruiz Palazuelos

En este número publicamos el interesante texto de esta nota.



Tres veteranos escoceses que en la última guerra europea conquistaron varias medallas por su sangre fría tocando la música durante los ataques de los "highlanders".

El "pipe major", o jefe de los gaiteros, míster T. K. Mashall, con un puñal en la cintura y otro en la media.

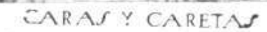
Tipos característicos de raza céltica con su uniforme típico del "Queen's Own Cameron Highlanders", regimiento que está al servicio exclusivo de la reina de Gran Bretaña.



El desfile de los gaiteros de Escocia en la Sociedad Rural, con sus gaitas, semejantes a las que se usan en España.

La "Sword dance", o baile simbólico sobre las espadas, que las tribus escocesas bailaban antiguamente antes y después de las batallas.

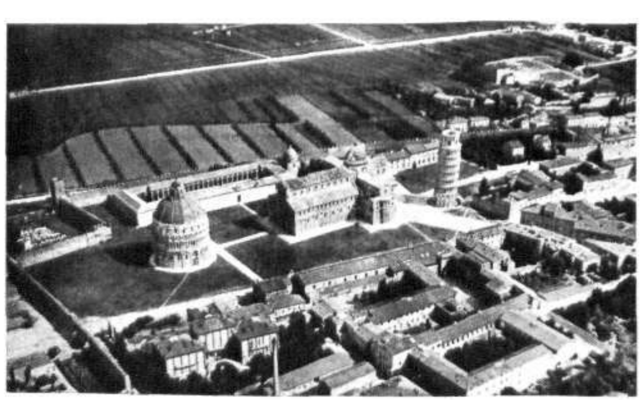
Una pareja de "highlanders", danzando al son de las gaitas un baile típico de su país, parecido a la muñeira y a la tarantela.



Italia pierde un héroe: Humberto Maddalena

ERA Humberto Maddalena un héroe moderno. Triunfar era para él un hábito; de ahí que, alentado por nuevas esperanzas, viviera en un estado constante de inquietud, para gloria de su Italia, de esa patria que fué testigo de su saber, de su abnegación, de su valentía y de su muerte trágica. Cayó cerca de Marina di Pisa, cuando se preparaba para reconquistar el récord de permanencia y duración en circuito, y aun estaban frescos los laureles que alcanzara en el reciente vuelo transoceánico al mando de Italo Balbo, y no olvidados los que conquistara en su vuelo al Polo Norte y en otras hazañas. Cayó provocando un dolor hondo en los hombres del mundo. Su muerte y las de sus compañeros, el capitán Cecconi y el teniente Dalmonte, constituyen una amputación del ala italiana, dominadora y triunfante.





Vista de la ciudad de Pisa, cerca de la cual perecieron en la trágica caída los infortunados aviadores cuando se preparaban para batir un nuevo récord.



Capitán Fausto Cecconi, que acompañaba a Maddalena en el fatal vuelo.

El último farol porteño

Leyó el título que empenachaba la noticia en voz alta para que todos los que rodeábamos la mesa grande de la redacción, la "colectiva", en hora de labor periodística, nos enteráramos de ella: *Mañana será apagado el último farol.* Y el más viejo de los "escribas" de la casa musitó a modo de responso: — ¡Adiós, farol de mis lejanas mocedades, que te vas por el caminito del olvido; adiós, adiós para siempre! ¶ Un minuto de piadoso silencio. ¶ — ¿Usted, Fulano, alcanzó el farol edilicio parpadeando a un paso de Callao? — inquirió el camarada que había conseguido que hiciéramos alto en la tarea de garabatear cuartillas. ¶ — Callao, no; Centro América, sí. Centro América de antes es Pueyrredón de hoy. Alcancé, siendo muchacho, los faroles a querosén, antecesores de los de alcohol carburado, humilde festón de luz callejera que, las más de las noches, se extinguía mucho antes de que el lucero del alba echara diana en el cielo. Eran de latón y de tres caras, empotrados en los muros o ensartando el palo clavado en la vereda, junto al cerco de ladrillos sin revocar o al ídem de cinacina. Me parece estar viéndolos nocheramente, allá por la calle Córdoba, de Centro América para el lado donde el diablo perdió el poncho. Vigilantes con morriones, perros que ladraban de aburrimiento a falta de luna, ronda, auxilio, una puñalada. ¶ — Ayercito, viejo... ¶ — Farol esquinero a cuyo pie nos dábamos cita antes de iniciar el "raid" de las serenatas, farol que fué testigo de un amorcitó primaveral sellado con los primeros besos, farol que apedreábamos para depredar en tinieblas la quinta de fruta pintona, farol que parpadeaba al amago de la brisa... ¡Adiós, farol de mis lejanas mocedades, que te vas por el caminito del olvido; adiós, adiós para siempre! ...





La simpática y significativa ceremonia de apagar el último farol.

Sensacional evasión en la cárcel

Once penados lograron huir por un túnel construído en forma








FOTOGRAFIAS DE 6 DE LOS 11 PENADOS QUE ESCAPARON DE LA CARCEL

Salvador Vicente Moretti, argentino, de 35 años.

Pedro Boada Rivas, español, de 34 años.

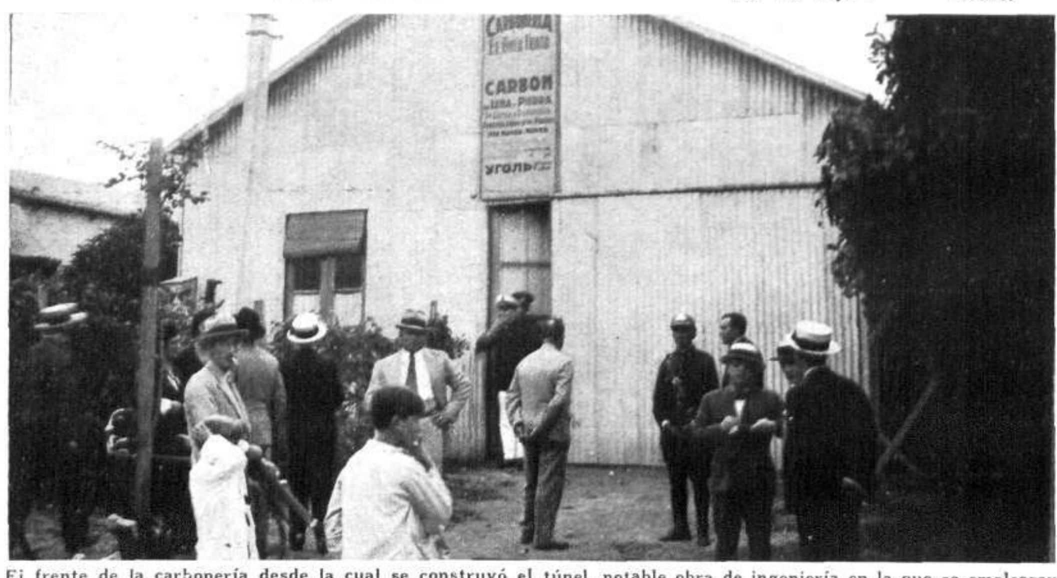
Tadeo Peña, español, de 26 años.

Agustín García Candevila español, de 26 años.

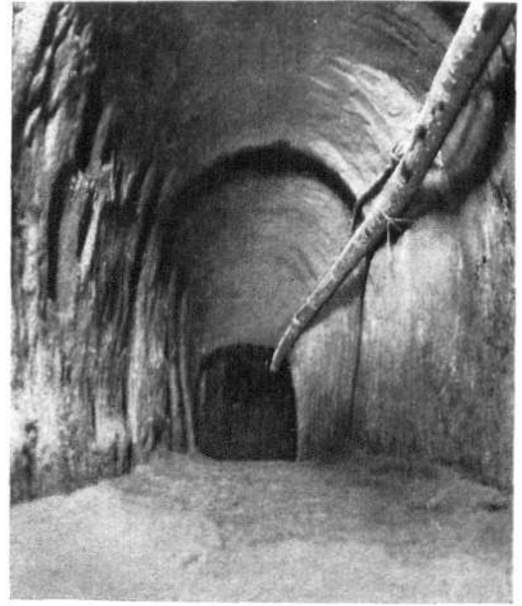
Condenados como autores del asalto, robo y homicidios ocurridos en la casa de cambio Messina.

Carlos Cúneo, uruguayo, de 27 años, autor del asalto y homicidio en la panadería "La Teja".

Eduardo Rubial Pereira, uruguayo, de 27 años, cómplice en el asesinato de un sereno.



El frente de la carbonería desde la cual se construyó el túnel, notable obra de ingeniería en la que se emplearon todos los elementos para su mejor construcción, como ser: motor eléctrico para renovar el aire, luz eléctrica, palancas de gran potencia, etc.



Aspecto interior del túnel. La fotografía da una idea exacta de la perfección con que fué hecho. El piso está cubierto con una arpillera nueva. Del techo pende el caño por donde se suministraba aire a los que trabajaban.

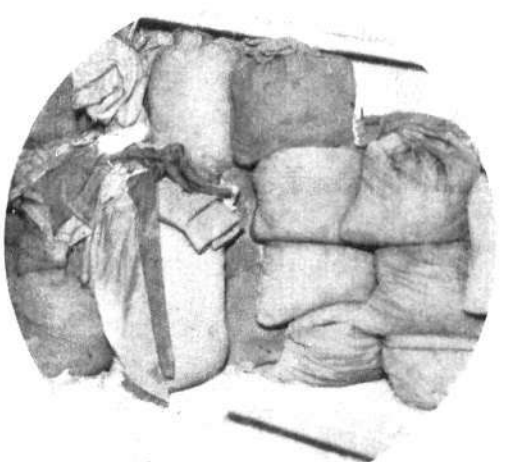


Sitio de la cárcel donde están instalados los retretes. El último de la fila que da a la izquierda fué por donde los penados fugaron. Para levantar el piso se utilizó una palanca tipo "gato" de las usadas por los choferes.

penitenciaría de Montevideo

realmente notable desde una carbonería instalada frente al penal

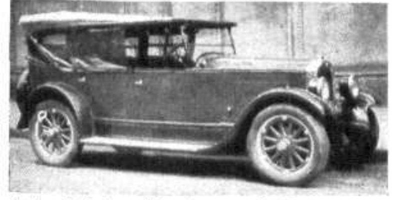
La entrada al túnel por la carbonería. Como se puede ver por la fotografía, las dimensiones de la excavación eran suficientemente amplias como para entrar y salir cómodamente. La escalera llevaba hasta donde el túnel tomaba la dirección del penal.



Algunas de las bolsas en las que los que construyeron el túnel guardaban la tierra, a fin de no despertar sospechas de los vecinos.



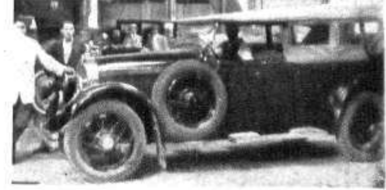
Empleados de investigaciones recorriendo el túnel. Por la altura y el ancho del mismo la tarea se podía realizar con toda facilidad.



Auto Buick utilizado para la fuga y que había sido robado a sus dueños tiempo atrás.



Agente Valentín Pineyro, que prendió a uno de los dos penados detenidos.



Otro de los autos abandonados por los penados después de emplearlo en la huída.

La policía porteña usará gases lacrimosos para reducir a los maleantes



Un oficial disparando una pistola de gases lacrimógenos, cuyo alcance oscila entre 80 y 100 metros. Su descarga logra hacer llorar a unas cincuenta personas, anulándolas para toda acción agresiva.



El tanque, nueva arma de defensa policial, que provoca intensa irrigación lacrimosa y perturbaciones intestinales.



Manejada como un fusil, la pistola lanzagases provocará lágrimas de arrepentimiento...



Un agente mostrando el manejo de la cachiporra lanzagases, que será empleada para manifestaciones tumultuosas.

La policía de la capital se renueva diariamente. Hoy, al incorporar a su material defensivo y ofensivo los aparatos destinados a lanzar gases lacrimógenos, resuelve el problema de la dispersión en las manifestaciones callejeras y de la reducción de tipos delincuentes. La posesión de las nuevas cachiporras, tanques y pistolas asegura la acción policial. Era una necesidad. Y es un alivio para los que anhelan la tranquilidad pública.

Esclarecimiento del trágico suceso ocurrido en Olivos



Rosalía Lesvín (a) Rouge.



Jacobo Fideleff, muerto.



José Angel Ascqueta.



Angel Bertani (a) Angelito.

Rosalía Lesvín fué vendida a plazos por Gregorio Blitz a Jacobo Fideleff, en 5.000 pesos después que éste se la había raptado. Cobradas algunas cuotas, Gregorio quiso robar la mujer al comprador. En compañía de otros sujetos, entró en el chalet de Jacobo y lo mató, siendo a su vez herido gravemente.



Gregorio Blitz (a) Goyo, herido.



Isaías Blitz.



Dante Galeano Rocco.



Francisco Platero (a) Paco, herido.

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"



EL Espino trágico

POR

A·M·BURRAGE

ILUSTRACIONES DE MACAYA

ás allá de Hazalea, el camino se desviaba hacia la izquierda y se abría en horquilla. Ahí, en un amplio espacio llano se levantaba la villa ocupada por Serringham desde hacía tres meses.

Serringham había decidido alquilarla a instancias de su médico. En verdad, ningún lugar más apropiado al novio de mi hermana para la tranqulidad que tanto necesitaba. Hazalea era un paraje ideal para quien quisiese recuperar las energías perdidas en un trabajo cerebral intenso. Serringham se retiró solo a su nueva villa, llamada "El espino trágico", prometiéndose no recibir a nadie en ella.

— Esta prohibición no regirá para tí, Alberto — me aseguró un día. — Vé a visitarme, y permanece a mi lado cuanto tiempo gustes.

Mi hermana sostenía con él una correspondencia frecuente y regular. Pamela solía darme a leer sus cartas. Serringham decía en ellas que estaba encantado con su nuevo alojamiento. El contacto directo con la naturaleza restauraba sus nervios cansados y le devolvía el vigor físico perdido en la empeñosa brega ciudadana. Había requerido los servicios de una excelente mujer que atendía a los quehaceres domésticos, y se había provisto de unos cuantos libros selectos, en cuya lectura distraía sus ratos de ocio. En aquellas cartas no olvidaba reiterarme su invitación. Y, por último, como insistiese en manifestar sus deseos de verme, opté por complacerlo.

Me trasladé a Hazalea. El paraje era simplemente hermoso. Un viejo espino recortaba el cielo con el arabesco de su copa desnuda. La villa levantábase a pocos pasos de allí, severa y elegante en la sencillez de su techo en declive, de su verja de madera, de sus pequeñas ventanas.

No me sorprendió, pues, el entusiasmo de Serringham por su refugio. En las habitaciones, amplias, de techos con artesonados y paredes desnudas, se respiraba paz, una paz estancada, como acumulada en el transcurso de los años.

Serringham me recibió cordial, aunque no efusivamente. Su voz parecía haber adquirido un acento apagado, lejano.

— Aquí me siento otro hombre — fué lo primero que me dijo. — ¿No me notas mejorado?... Quizás esperabas descubrir en mí señales de aburrimiento. Nada de eso, mi querido Alberto. Todo lo que yo necesitaba era precisamente soledad y reposo. Es de una dulzura insospechada poder recorrer los campos sin la preocupación del trabajo y sin responsabilidades... Supongo que vienes dispuesto a permanecer aquí algún tiempo.

— Si lo hiciese, trataría de resultarte lo menos molesto posible.

— Perfectamente. La señora Hickory viene todas las mañanas a las ocho. Podrías desayunarte media hora después. Te hago esta advertencia porque yo suelo levantarme mucho más tarde. Duermo una enormidad.

— El lugar invita a ello.

— Cierto. Por las noches me gusta sentarme junto a la ventana e imaginar quiénes han vivido aquí en épocas pasadas. El ambiente de "El espino trágico" es propicio para las ensoñaciones. A ratos me siento como transportado a través del tiempo, y creo ser un caballero de antaño y asistir a sergas heroicas, a amores sobrehumanos, a tragedias... ¡Ah, cuántas cosas habrán visto estas paredes, y cuántas voces habrán resonado en estas habitaciones!... Pero me atrevería a afirmar que el aire que respiramos ha sido estremecido por más sollozos que risas...

— A propósito — le interrumpí. — ¿Cuál es el origen del nombre de esta villa?

El rostro de Serringham se iluminó súbitamente. Y por primera vez mi amigo elevó un poco la voz:

— Desde que llegué quise hallar la explicación de ese nombre: "El espino trágico". Es una historia extraña. Una de las tantas tradiciones del lugar. Escucha... Hace cien años vivía en esta casa una hermosísima joven de espíritu coqueto y veleidoso. Cuantos la veían se prendaban de ella y se sumían en la más cruenta desesperanza al no ver correspondida su pasión. Pero no tardó en suceder lo inevitable: la joven entregó el corazón a un hombre que le retribuyó su amor con indiferencia y desprecio... Y tú sabes, Alberto, que las penas del corazón matan con mayor rapidez que los males físicos. El corazón de aquella muchacha coqueta y veleidosa estaba despedazado de angustia. Pero continuaba latiendo. Y un día la joven detuvo sus latidos. Ingirió veneno... Siguiendo las normas de la época, que hacían considerar herejes a los suicidas, la enterraron en el cruce de los caminos, atravesándole

el corazón con una estaca. Y la historia asegura que ese espino allí crecido brotó de aquella estaca infamante... ¡Oh, se sobreentiende que no concedo crédito a semejantes historietas! Pero advierto en ésta un profundo sentido poético.

— Quizá — sonrío. — Aunque es fácil demostrar lo absurdo de la leyenda. ¿Cuántos años tiene el espino?

— No sabría decirte, Alberto. En cualquier forma, es un árbol viejo. Y está casi seco. Tal vez ello sea un signo de que la desdichada joven con cuyo cuerpo se alimentó el espino ha surcado los mares de otra existencia menos cruel. ¿No te parece?

La gravedad con que Serringham formulara aquella pregunta me obligó a decirle:

— ¡Hum! Te preocupa mucho, por lo visto, esa... historieta en que no crees.

— No, no; entendámonos — me contestó. — La leyenda de esa joven me ha dado motivo para pensar en el más allá. ¿Es que acaso nuestro destino futuro no merece que le dediquemos siquiera un rato de meditación? ¿Y no es triste y sugestiva la historia de esa joven que, luego de haber visto a los hombres postrarse a sus pies, debió poner fin a su vida por el desprecio de su amado?... ¡Oh, a ratos pienso si su espíritu no rondará en torno mío, no se mirará en estos espejos, no respirará este aire embalsamado por el perfume del espino! Y quizá la infortunada se extrañe de que ya los hombres no se arrojen llorosos a sus plantas, de que nadie se detenga a mirarla con ojos dilatados de ansiedad y de imploración... No, no te escandalices de oírme hablar así, Alberto. Al abandonar mis actividades ciudadanas he descubierto un nuevo universo de posibilidades infinitas: el de la contemplación, el del espíritu puro...

Escuché a Serringham un poco desconcertado. Luego conseguí variar el curso de la conversación. Le hablé de Pamela. Pero en seguida advertí que Serringham proseguía interiormente sus consideraciones acerca de la muerte. No prestaba a mis palabras más que una atención puramente exterior, física, diría. Mas, recordando que me hallaba ante un hombre víctima de una grave postración nerviosa, no atribuí mayor importancia a su actitud abstraída.

A la mañana siguiente me levanté con el alba, y salí al campo antes de que llegase la señora Hickory. Un extraño y suave perfume preñaba la atmósfera. Un perfume fácilmente reconocible. Pero al respirarlo creí ser víctima de un engaño. Nos hallábamos aún en invierno, y los árboles no florecerían hasta dos meses después. ¿De dónde provenía, entonces, ese perfume?

La mañana era fría y apacible. Dime a caminar lentamente por el césped. De pronto, me detuve a mirar el espino de la historia. Y sonreí al recordar la credulidad de Serringham.

— Buenos días, señor — dijo entonces una débil voz a mis espaldas.

Volvíme. Era un anciano encorvado y de abundante barba blanca, que debía frisar en los ochenta años.

— Buenos días — le repuse.

— Bonito árbol, ¿verdad? — me preguntó en seguida, con una sonrisa desleída. — Lástima que se esté secando. Es que ella ya no puede alimentarlo. Necesitaría conquistar el amor de otro hombre.

— ¿Eh? — fué todo lo que pude articular, extrañado por las palabras del anciano.

— Sí. De lo contrario, el espino morirá. Este árbol necesita una nueva vida cada año... Pero me temo que ahora la infame verá hundirse su espíritu en la región de las sombras eternas... Sí: porque el espíritu de ella sólo se librará del infierno en tanto siga unido al espino.

— Paparruchas, amigo mío — sonreí indulgente.

— ¿Paparruchas? ¡Ah, ustedes los jóvenes creen conocerlo todo, y no admiten los consejos de los ancianos!... Hace únicamente seis años, este árbol estaba tan seco como ahora. Ella se obstinó, para no morir definitivamente, en enamorar a otro hombre, a un joven que había llegado de la capital. El joven se enfermó, languideció devorado por un mal misterioso y murió, sin que los médicos pudiesen explicar la causa de su deceso. Y el árbol reverdeció, dió nuevas y olorosas flores en corimbo y se empurpuró con la sangre de sus frutos... Sólo así vive el árbol... Y vivirá hasta que ella ya no encuentre a quién enamorar...

Cabeceando tristemente, el anciano se marchó camino abajo, dejándome sumido en no muy serenos pensamientos.

Regresé a la villa. Me desayuné y penetré en la sala para esperar a Serringham.



Yacía en el suelo con los brazos cruzados sobre el pecho, cual si aun estrechara algo que ya había huido de su lado.

Habían transcurrido algunas horas cuando mi amigo bajó.

— Discúlpame, Alberto — me dijo. — Debo parecerte demasiado haragán. Pero no olvides que he venido aquí a descansar. Además, anoche he tenido unas pesadillas muy extrañas: me visitó, en sueños, la antigua dueña de esta casa. ¡Una joven divina!... ¿Y tú? ¿Has dormido bien?

— Perfectamente — repuse. Y al cabo de un rato inquirí: — ¿Acostumbras a asperjar las habitaciones con esencias? Esta mañana percibí un perfume de flores de espino...

— Quizá. Pero eso se explica fácilmente. Todos los árboles despiden perfumes que por la noche se estancan en las habitaciones. Durante el día no sucede lo mismo debido a que con la salida del Sol la respiración de las plantas varía... Es ésa la misma razón por la cual es peligroso dormir en una pieza cerrada donde haya flores.

La explicación me pareció aceptable. Unicamente me resultaba extraño que tales cosas sucediesen en invierno, cuando todos los árboles se hallaban desprovistos de flores.

En fin, a la mañana siguiente, comprendiendo que, a pesar de todo, mi compañía no era muy grata a Serringham, me marché a la ciudad y dije a Pamela que su prometido había experimentado una franca mejoría. Pero en el fondo estaba convencido de que no era así.



Mire usted qué frutos rojos ostenta ahora... Este año le ha traído una nueva vida

PASÓ algún tiempo. Pamela seguía dándome noticias de Serringham, sin mostrarse demasiado explícita acerca de ellas. Yo presentía que las cartas de mi amigo no debían ser tranquilizadoras para mi hermana. Y no tardé en obtener la comprobación de ello.

—¿Cuándo harás otra visita a Serringham? — me preguntó Pamela un día.

—Creo que no debo ir si no me invita.

—¡Oh! Sabes perfectamente que no necesitas esperar invitación alguna. Puedes trasladarte a Hazalea cuando te plazca. Mira: ¿por qué no vas mañana?

—¿Mañana?

—Sí, Alberto. Serringham me dice que se halla muy a gusto en la villa. Sin embargo, noto algo raro en sus cartas... Pero no... Quiero confesarte la verdad: hace una semana que no me escribe. Temo que esté enfermo... En sus últimas cartas me hablaba de cosas estrambóticas, de sus sueños, de sus ideas acerca del espíritu.

No necesité más. Me trasladé a Hazalea. Llegué a la villa del "Espino trágico" cuando ya anochecía. Pude admirar, sin embargo, la vigorosa coloración del paisaje, antes mustio y apagado, y me llamó grandemente la atención ver que el espino ofrecía algunos corimbos de flores blancas.

La villa estaba envuelta en silencio, dando la impresión de hallarse deshabitada. Llamé a la puerta repetidas veces, sin obtener respuesta. Me disponía a retirar-

me para requerir de los vecinos noticias de mi amigo, cuando la puerta se abrió lentamente. Y en ella apareció Seringham.

Su aspecto me produjo una impresión dolorosa y acre. Sus ojos, adentrados en las órbitas, brillaban con una luz verde y punzante; sus mejillas, hundidas y escuálidas, destacaban aún más la rectilínea rigidez de sus facciones alargadas; sus manos, que parecían deshilacharse en la penumbra, temblaban contra la jamba de la puerta.

—¿Tú por aquí? — me dijo con voz inexpresiva. — Adelante.

Lo seguí hasta el comedor. Allí se detuvo un momento, pensativo, torturándose la barba con las uñas. De pronto articuló:

—Tomarías una taza de té, ¿verdad? Creo que podré ofrecértela, aunque no sé si ha quedado leche...

—¿La señora Hickory ha salido? — le inquirí, disimulando en un acento de indiferencia el verdadero objeto de mi pregunta.

—¿La señora Hickory? — repitió, frunciendo el ceño, cual si hubiese oído aquel nombre por primera vez. — ¡Ah, sí!... Se ha marchado... Digo: la he despedido. Estaba un poco cansado de ver a esa señora siempre alrededor mío... Puedo arreglármelas perfectamente sin ella... ¡Mis necesidades son ahora tan pocas!... Voy a prepararte el té...

—No te molestes, Serringham. Permíteme que sea yo quien lo prepare. Para los dos, ¿no es así?... Siéntate...

Serringham agradeció mi comedimiento con una sonrisa pálida. Un tanto nervioso por el estado de postración en que había encontrado a mi amigo, y sospechando que ello se debía a falta de alimentación, me apresuré a preparar el té. Luego, cuando quise buscar algunos bizcochos, advertí que las alacenas estaban completamente vacías. Apenas si había en ellas un poco de pan duro.

¿Serringham se había propuesto morir de inanición? ¿Qué podía absorber sus pensamientos hasta el punto de hacerle olvidar sus necesidades más elementales? ¿Cuánto tiempo habría vivido así, sin beber más que té o leche? ¿Tendría todo aquello alguna relación con su silencio, con sus meditaciones, con sus sueños?

EVIDENTEMENTE, Serringham me había concedido el honor de pensar algunos minutos en mí, pues cuando apareci en el comedor con el té, me dijo:

—Alberto: supongo que no permanecerás esta noche aquí. La señora Hickory se ha marchado, y...

Deposité la bandeja sobre la mesa, giré en redondo, y murmuré fastidiado:

—Serringham: tienes un concepto muy curioso de la hospitalidad.

—No, Alberto... Pero, convengamos: yo no te he invitado...

—¡Ni falta que hacía! No olvides que soy tu único amigo... y el hermano de Pamela.

—El... hermano de Pamela... — repitió simplemente.

—Escucha, Serringham — le dije brusco, deseando aclarar de una vez por todas aquel misterio. — ¿Te has vuelto loco?

—¿Loco? Precisamente, creo que ahora he aprendido a ser cuerdo.

—¿Es cordura — vibré, impaciente, — dejarse morir de hambre? ¿Cuánto hace que no pruebas bocado?

—Dos o tres días. No recuerdo. Aunque el asunto carece de importancia. Sé que la gente se preocupa ante todo de su alimentación...

—¡Y tú deberías hacer lo mismo, en lugar de devanarte los sesos pensando tonterías! Dime: ¿por qué has dejado de escribir a Pamela?

Serringham me miró entornando los ojos, con expresión de miope. Y en seguida apartó la vista de mí, sin responderme.

No sabiendo qué partido adoptar ante aquella absurda actitud, serví el té. Ofrecí una taza a Serringham, que la aceptó maquinalmente, y comenzó a revolver el líquido con la cucharilla.

—¿Regresarás esta noche a la capital? — articuló entonces, incapaz de disimular por más tiempo el desagrado que mi visita le había producido.

—Sí, contigo — le dije.

Serringham sacudió la cabeza, y murmuró:

—¿Conmigo? No, hijo. ¿Por qué habría de abandonar la villa?

—¡Porque estás enfermo y este paraje es perjudicial para tu salud! ¡La soledad te envenena!

—¿La soledad? ¿Y quién te ha dicho que estoy solo?

—Lo dice tu despensa vacía. Y no creo que puedan recibirse muchas visitas en una casa donde falta hasta el pan.

Serringham me miró con fijeza agresiva, y sentenció:

—Hay seres para quienes los alimentos son innecesarios.

—Lo ignoraba — repliqué, mordaz. — Pero, sea como fuere, tú no eres uno de ellos.

Nos miramos un instante en silencio. La luz verde de las pupilas de Serringham me dañaba los ojos.

—No quiero discutir contigo — concluyó luego mi amigo. — Tienes aún muchas cosas que aprender, por lo visto. Afortunadamente, yo he comenzado a aprenderlas desde mi arribo al "Espino trágico". Poco a poco, por supuesto... Las grandes verdades no se adquieren en un segundo... Escucha. Te daré un ejemplo... Tú crees haberte enamorado en más de una ocasión. Pues bien: yo te aseguro que no amaste jamás. Lo que los hombres llaman amor es una palidísima sombra del amor verdadero, del amor absoluto, del amor que nos exige la dedicación de todos nuestros pensamientos, de todos nuestros actos, de todo nuestro ser... El amor halla en sí mismo la razón de su existencia, y constituye su propia finalidad. Nada que no sea amor le interesa o preocupa. Lo da todo, lo es todo.

—Muy bonito — contesté. — ¿Puedo repetir tus palabras a Pamela?

—Dile a Pamela... la verdad. Y pídele que deje de escribirme.

Aquellas palabras no lograron hacerme perder mi sangre fría.

—La verdad, Serringham — proferí, — es que estás loco de remate. Pero me he propuesto curarte. Mañana saldrás de aquí conmigo... aunque para ello deba recurrir a la violencia, ¿entiendes?

—No — repuso flemático. — Explícate.

—Llamaré a un médico — comencé.

La helada sonrisa de Serringham me impidió continuar.

—Como gustes — me dijo. — El médico comprenderá lo que tú eres incapaz de comprender: que soy un hombre cuerdo.

El desafío encerrado en las palabras de Serringham me exasperó. Yo estaba convencido de que mi amigo se había vuelto loco. No me quedaba, pues, más recurso que requerir la intervención de un médico que comprobase su insanía; luego obligaría a Serringham a seguirme a la capital.

Convenía, sin embargo, proceder con cautela.

—Dime — le pregunté, — ¿no tienes apetito? Por mi parte, te confieso que no he cenado. ¿Qué te parece si voy a Hazalea en busca de algo que comer? Cenaremos juntos y en seguida regresaré a la capital.

—Has tenido una buena idea. Vé y consigue aunque sólo sea un poco de fiambres.

El asentimiento de Serringham no me engañó. Mi amigo no se oponía a mi idea por la sencilla razón de que deseaba estar solo para adorar al ente creado por su fantasía, a aquel espíritu puro que lo esclavizaba con amor tan tiránico como absurdo.

Salí de la villa y me encaminé a la cercana localidad de Hazalea. Adquirí provisiones para varios días, y llamé luego a la puerta del médico.

El doctor Green me escuchó en silencio, cabeceando de cuando en cuando con extrañeza.

—Es un caso difícil — pronosticó cuando hube terminado de hablar. — Mañana iré a ver al señor Serringham. Conviene que se marche usted de la villa, para no exacerbar su ánimo. Le advierto, sin embargo, que no podemos declarar loco a un hombre por el simple hecho de que sea un poco excéntrico y le guste vivir como un ermitaño. En cuanto a su ayuno voluntario, lo mejor será dejarle alimentos suficientes en la despensa. Ya comerá, cuando el estómago se lo exija.

En las palabras del médico había un gran fondo de buen sentido.

Un tanto tranquilizado, regresé a la villa. Serringham se hallaba en el escritorio, hundido en una poltrona. Cuando entré, apenas se movió. La habitación estaba impregnada de perfume: el perfume de las flores de espino. Recordé entonces que una mañana había percibido, aunque muy vagamente, esa misma fragancia, y también recordé las palabras del anciano: "El espíritu de "ella" sólo se librará del infierno en tanto esté unido al espino... Este árbol necesita una nueva vida cada año, y se secará cuando "ella" ya no encuentre a quien enamorar..."

—¿De dónde proviene este perfume? — pregunté rudamente.

Serringham no respondió a mi pregunta. Fijos en la sombra sus ojos de diabólica fosforescencia, entreabiertos los labios, exhaló misterioso:

—Tiene ojos de un verde grisáceo: el color del mar cuando refleja un cielo encapotado... Mírala, mírala, ¡qué hermosa es!

—¿Quién? — exclamé, sintiendo por primera vez todo el horror de aquella locura. — ¿Quién? ¡Habla!

Y la voz de Serringham, cascada, áspera, agónica, prosiguió:

—¡Pobrecita! La enterraron en el cruce de los caminos, atravesándole el corazón...

Pero sólo han recubierto de tierra su cuerpo, como recubrirán el mío... ¡Ah, ellos no sabían que las pasiones pertenecen al espíritu, y que el espíritu es inmortal!... Tú tampoco lo sabes...

Una mueca de espanto debió contraer mi rostro.

—¡Serringham! — imploré. — Escucha, escucha... Hazlo por mí, por Pamela, por ti mismo... Hasta hace poco suponía que sólo te amenazaba la locura... Ahora comprendo que no, que en todo esto hay algo más grave... ¡Serringham! Yo no creo en esas historietas de viejas... Pero temo, temo por ti... por tu vida... ¡Esa locura te llevará a la muerte!

Y como yo callase, sobrecogido de ansiedad, Serringham murmuró:

—¿La muerte? ¿Qué es la muerte?

Calló un instante, llevóse a los ojos las manos pálidas y fláccidas, y agregó:

—Quiero pedirte un favor, Alberto: vete... Vete y déjame a solas con mi dicha.

Obedecí, de acuerdo con el consejo del médico, pero no sin antes haber obligado a Serringham a cenar. Mi amigo comió casi inconscientemente, paseando sin cesar los ojos por la pieza, cual si siguiese los movimientos de un fantasma sólo visible para él. De un fantasma que exhalaba un penetrante aroma de flores de espino.

Confieso que al marcharme experimenté un gran alivio. El aire, el paisaje sombrío, el espino florecido, la encrucijada, todo me infundía terror.

Sólo dije a Pamela parte de la verdad. Algunos días después recibí una carta del doctor Green. "He visto a su amigo — me decía entre otras cosas, — y he llegado a la conclusión de que no padece alteración mental alguna. Razona como cualquier persona normal. He descubierto, sin embargo, que hay en él una neurastenia acentuada, y que su inanición constituye un peligro inminente para su salud. Advertí esto último al señor Serringham y le hice prometerme que se alimentaría... Entéreme usted de cualquier novedad... su amigo, a pesar de conocer el objeto de mi visita, me recibió tan cordialmente que ya no puedo inferirle la ofensa de llamar a su puerta sin recibir previamente una invitación de él..."

Pamela continuó escribiendo a Serringham. Treinta o cuarenta cartas que no obtuvieron respuesta. Por fin, un día me pidió:

—Vé otra vez al "Espino trágico", Alberto... El silencio de Serringham me mata... Temo que esté enfermo... Sí; tú me has ocultado algo, Alberto... Llévame a verlo...

Accedí, tan deseoso como ella de obtener nuevas de mi amigo.

Encontramos cerradas las puertas de la villa. Nadie respondió a nuestras insistentes llamadas.

— Podríamos dar una vuelta por los alrededores, y regresar dentro de un rato. Quizá Serringham haya salido.

Yo no suponía lo mismo. Pero me cuidé de manifestar mis temores a Pamela.

Nos disponíamos a ganar la parte trasera de la villa, cuando mi hermana lanzó un grito de angustia.

—¡Alberto! ¡Ahí está!... Míralo... No ha querido recibirnos...

Volví los ojos en la dirección indicada por Pamela. En efecto, Serringham estaba asomado en uno de los balcones altos, y nos miraba sonriente.

—Llévame a casa, Alberto — susurró Pamela, apoyándose en mi brazo. — Serringham... ha dejado de amarme... No necesito saber más...

Yo no hubiera podido articular una sola sílaba: cerca nuestro, el espino ofrecía al cielo la rojez de sus primeros frutos... Y Serringham estaba pálido, muy pálido

Pocos días después, Serringham fué encontrado muerto en su alcoba.... Yacía en el suelo con los brazos cruzados sobre el pecho, cual si aun estrechase algo que ya había huído de su lado. Los médicos atribuyeron el deceso a falta de nutrición.

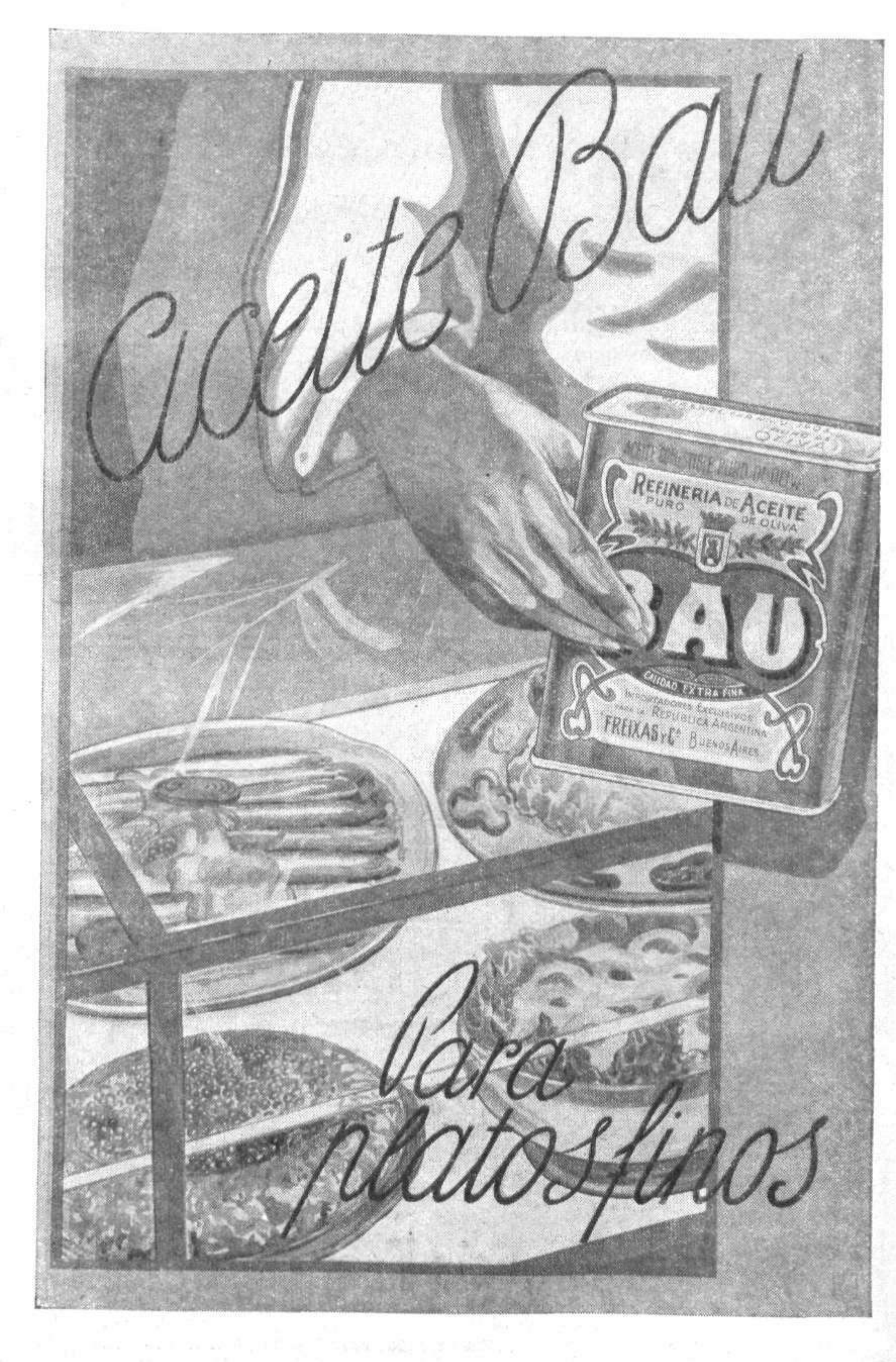
Enterado de la triste nueva, me trasladé a la villa y acompañé hasta el cementerio local los restos de mi amigo. Al regreso, un vecino me señaló el espino trágico, diciéndome:

—¡Qué árbol más raro! Hace apenas unos meses estaba completamente seco... Mire usted qué frutos rojos ostenta ahora... Este año le ha traído una nueva vida.

—Sí — afirmé, con el corazón apretujado de medrosas supersticiones. — Este año ha recibido una nueva vida.

A. M. BURRAGE

DIBUJOS DE MACAYA


Aceite Bau
REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA FINA
FREIXAS y Cª BUENOS AIRES
Para platos finos

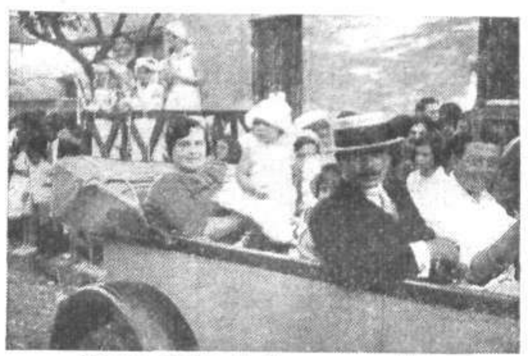
San Isidro



La comisión del corso infantil en el palco oficial, durante la fiesta que congregó este año una gran cantidad de niños, cuyos disfraces llamaron poderosamente la atención.



Uno de los autos que animaron la batalla.



Señora Adelina de Cunese y su hijita.

Productos Lysoform





Está obteniendo un éxito insospechado la nueva Pomada Lysoform para tratar heridas infectadas, irritaciones e inflamaciones de la piel en niños y mayores, eczemas, urticaria, quemaduras de sol, etc. Calma en seguida picazón y dolores. Compre hoy una cajita.

Este desinfectante (famoso en todo el mundo) que se usa con éxito para cicatrizar heridas y vaporizar en habitaciones de enfermos, es eficacísimo en la higiene íntima de solteras y casadas, agregando de 2 a 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida tibia del lavaje diario. Lysoform tiene olor agradable y no irrita ni mancha

Un jabón para tocador de perfume delicioso y al mismo tiempo antiséptico.

Pida estos productos Lysoform en todas las farmacias de Argentina, Uruguay y Paraguay.

Cada vez que Vd. se afeita con Jabón al Lysoform para la barba, se desinfecta la cara. Úselo

Una genial meditación sobre "Don Quijote"

Leo una vez más "Don Quijote".

Gustad de ese buen vino amargo en ese vaso de locura. Mirad bien el colosal poema del solitario que atraviesa el mundo con su ideal, y vive feliz en la miseria, en la humillación, en el sufrimiento, todo el tiempo que cree en su ideal.

He aquí al hermano que yo buscaba vanamente. Siempre herido por la vida común que no quiere aceptar, siempre listo a combatir en nombre de su quimera las realidades más fuertes que él; siempre hambreado porque quiere nutrirse de justicia y de generosidad; envidiable, sin embargo, como lo son quizás los locos y todos aquellos que prefieren un sueño imposible a satisfacciones más prácticas. Persuadido de que sufre por su Dulcinea y de que los golpes son caricias cuando se los recibe en tan dulce servicio y nombre.

Los golpes no serían nada... pero el flaco idealista va seguido por un gordito, lleno de buen sentido, caballero en su asno. Las palabras del jovial realista inquietan al entusiasta caballero. A la voz del clarividente compañero, duda por instantes de su misión, de sus visiones, de las certezas que sostienen su corazón. Instantes de duda, más crueles que sus más terribles desventuras.

Pobre caballero, tan ridículo, tan mísero, pero tan bueno, tan verdadero en su error sobrehumano, que después de haberse reído de las cosas que persigue y de los horizontes que busca, se le ama tiernamente a través de los siglos.

Deteneos en las últimas páginas con una sonrisa doliente.

"Ciertamente, Alonso de Quijano se ha curado de su locura... y se muere. El médico dijo que una melancolía secreta lo mataba."

El desdichado da gracias al cielo por haberle devuelto la razón, y muere; muere de pena por su quimera, que era más bella que la razón.

M. DE VOGUE



EN LO DE LA MANICURA

—Haremos las manos, ¿verdad?

—No, no; ¡si lo que yo quiero que me haga son los pies!

(De *Buen Humor*, Madrid)



La madre. — Por ahí se oye un caballo. Debe de ser tu padre.

(De *Gutiérrez*, Madrid.)


PARAGUAY
REPUBLICA ARGENTINA
Proveedora
de la República...
Desde 1887, año en el cual comenzó la explotación de sus propios yerbales naturales en el Paraguay, las cifras de ventas de la Flor de Lis en la República Argentina fueron agigantándose; y de tal modo, que hoy sería difícil encontrar un rincón en el país en donde no hubiese un núcleo de admiradores de la Flor de Lis. Y huelga decir que, para merecer tal difusión, un producto tiene que tener méritos indiscutibles, cualidades sobresalientes como efectivamente las posee la Flor de Lis — exponente de las virtudes de la yerba paraguaya!
FLOR DE LIS
YERBA GENUINA PARAGUAYA
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.-ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.
Capital: $ oro 5.000.000.— Yerbales y Bosques en el Paraguay: 1.150 leguas.

Nuestros pequeños amiguitos del interior


Azul. — María Susana Sasella. Nixiana, primer premio.


Morón. — Niña Borja, chula.


Totoras. — Auto "Los abanicos", primer premio.


Campana. — Arnedo Acciardi, pirata, premio "Caras y Caretas".


Azul. — Mabel Dora Campagnale, primer premio.


Castex. — Violeta, Amelia y Florencio Galoche, bailarinas y pierrot.


Florida. — Familia de Charriere, primer premio.


San Juan. — Concurrentes al concurso de la Casa de España.


Las Heras. — Alicia y Néstor López.


Acebal. — Olga García y Negrita Drinkovic, dama antigua.


Rufino. — Lidia Rone y Celandine Antonia Montivero, dama antigua y bailarina.


Bella Vista. — Norma Dalila y Omar Cantero Ferreyra, sirena y detective.


Cacharí. — Pepito Crocco, jockey.


Mercedes. — Jorge y Rafael Calicino, cowboy y piel roja.


Rufino. — Elsa Fernández, Delfa y Gualdino Faría.


Rufino. — Dora Courzeilles, dama antigua.


Rufino. — Niña de Horton, mirasol.


Morón. — Niños de Mele y Devincenzi, holandeses.


Morón. — Dora Mele, mejicana.


Morón. — Juan C. Devincenzi, holandés.


San Jerónimo N. — Edelmir Elvio Fonseca.


Rosario. — Nilda Fierro Zamaroni, firmamento


Acebal. — Toto Drinkovic, gaucho.

Acebal. — Evelia García, andaluza.


Acebal. — Nélida Drinkovic, dama antigua.


Acebal. — Bartolomé F. Cossovich, payaso.



JEROME ALEXANDER, Miembro de la Academia Americana para el Adelanto Científico; miembro del Instituto Americano de Ingeniería Química; autor de "Colloid Chemistry"; especialista en química de substancias gelatinosas.



Dr. ALLEN ROGERS, de la Universidad de Pensilvania; Miembro del Instituto Químico N. Americano; Medalla Grazelli, 1920; Autor del Manual de Química Industrial; Dtor. del Departamento de Química Industrial del Instituto Pratt.



Dr. H. H. BUNZELL, Ex-Bioquímico del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América; Director del Laboratorio de Investigaciones "Bunzell" de Nueva York; Profesor de Bio-Química en la Universidad de Cincinnati.



Dr. PHILIP BOVIER HAWK, Profesor de Ciencias, Universidad de Yale; Doctor en Ciencias, Universidad de Wesleyan; miembro de varias asociaciones internacionales de medicina, biología y química aplicada.

Porqué éstos cuatro hombres de ciencia aprueban públicamente Colgate

Un núcleo de eminentes hombres de ciencia norteamericanos explican porqué la espuma penetrante de Colgate limpia mejor los dientes.

CUATRO renombrados hombres de ciencia asumen la misión de hablar sobre dentífricos, y los cuatro aprueban Colgate públicamente!

El Dr. Philip B. Hawk, químico de fama mundial; el doctor Allen Rogers, de reputación en investigaciones científicas; el doctor H. H. Bunzell, analizador de dentífricos modernos; el doctor Jerome Alexander, químico consultivo. Estos y otros eminentes hombres de ciencia norteamericanos han realizado recientemente este experimento científico.

Son ellos quienes han examinado, probado y analizado una serie de dentífricos modernos, llegando a la conclusión unánime de que Colgate es superior.

Van a fundamentar el por qué:

"Colgate" — dice el Dr. Philips B. Hawk, — "tiene el mayor poder higiénico".

"Para limpiar los dientes no tiene igual", — afirma el doctor Rogers después de sus experimentos, — "porque es capaz de penetrar en los intersticios entre dientes y eliminar las partículas alimenticias que provocan la caries".

El doctor Bunzell halla que debe preferirse Colgate debido a que está compuesto con "los más eficaces elementos higiénicos".

Y Jerome Alexander interpreta la opinión de sus colegas cuando atribuye esta facultad especial a la "baja tensión superficial" que causa ese superior poder de penetración por el cual Colgate es justamente tan afamado.

Por espacio de 30 años Colgate ha sido universalmente más recomendado que ningún otro dentífrico, y más personas lo usan actualmente que cualquier otro.

La aprobación científica es razón suficiente para que usted use Colgate. El precio es otra razón más, desde que esta superior crema dentífrica se vende a sólo $ 1.20 el tubo grande en la Capital.

$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

IMPORTANTE: Para limpiarse mejor los dientes, extiéndase la crema sobre el cepillo HUMEDO.

RADIO - Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 hs.

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997, Bs. As.

Sírvanse enviarme muestra gratis, de dentífrico Colgate. Acompaño 5 cts. para franqueo

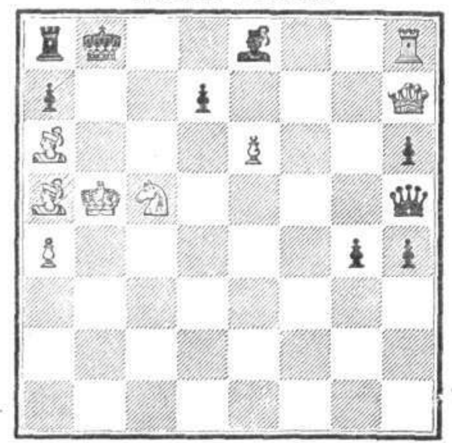
. . . .

. . . . CG

CREMA DENTIFRICA COLGATE

Problema Nº 81, por L. ROTHSTEIN

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS
TOTAL: 17 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 80

P 4 D

EL TORNEO DE LAS NACIONES

JUGADO EN HAMBURGO EN 1930

(Conclusión)

Rueda 16ª — Hungría y Polonia obtienen sendas victorias por 4 a 0 contra Finlandia e Islandia, respectivamente, con lo cual los húngaros mantienen su ventaja de ½ punto sobre los polacos (45 ½ contra 45). En esta misma rueda cabe mencionar la hermosa victoria obtenida por Alemania sobre Austria, por 3 a 1 y el empate en 2 a 2 de los equipos de Checoeslovaquia y los Estados Unidos, en cuyo encuentro el joven estadounidense Kashdan derrotó al joven checo Flohr, desalojando a éste del primer puesto en los resultados individuales.

Rueda 17ª — En esta última rueda, el equipo polaco obtuvo fácilmente 3 ½ puntos contra el de Finlandia, mientras que el de Hungría fué derrotado por el de Holanda (12 contra 2 ½), con lo cual quedó definido el torneo a favor de Polonia.

Cabe destacar la proeza realizada por el equipo holandés, que ganó los encuentros que disputó contra los cuatro mejor colocados del certamen: los de Polonia, Hungría, Alemania y Austria.

La representación polaca tuvo asimismo otra satisfacción, además de la proveniente de su triunfo: la de que su gran campeón Rubenstein lograra el primer puesto en la clasificación individual, con 15 puntos, en 17 partidas jugadas (13 ganadas, 4 empatadas y ninguna perdida). El checoeslovaco Flohr ocupó el segundo puesto, con 14 ½ puntos, y el norteamericano Kashdan, el tercero, con 14, ambos en 17 partidas disputadas. A éstos seguían Havassi, con 12 (en 14 partidas); Tartakower, con 12 (en 15 jugadas); Noteboom, con 11 ½ (en 15 jugadas), etc.

En cuanto a Alekhine, disputó 9 partidas por el equipo de Francia y las ganó todas.

La Gaspesia, el lugar más historiado del Canadá

La Gaspesia, o península de Gaspe, es aquella región canadiense que se extiende entre el estuario del río San Lorenzo y la Bahía del Calor (o Worm Bay), donde Jacobo Cartier tocó tierra en el año 1534 en momentos en que hacía gran calor, lo que dió el nombre al lugar. El explorador tomó el país en nombre de Francia y de Cristo, plantando al fondo de la bahía una cruz adornada con las armas francesas.

La Gaspesia fué, pues, indiscutiblemente, la que pudiera llamarse cuna de la Nueva Francia.

Pero fué también de Gaspe de donde partió la amenaza de Wolfe contra Quebec, preludio de la conquista británica. En fin, fué en Gaspe, en octubre del año 1914, donde se embarcó el primer contingente enviado por el dominio del Canadá a incorporarse a los ejércitos aliados durante la Gran Guerra.

Terminando en su extremidad este por rocas antiquísimas de devono carbonífero, la península de Gaspe consta de dos partes: de las tierras bajas del río San Lorenzo, por un lado, y por el otro las últimas alturas de los montes Appalaches, montañas de Nuestra Señora y las Schickschocks, revestidas de arriba abajo por una bella capa de verdura, y que se extienden, de este a oeste, en más de doscientos ochenta kilómetros.

Allí existen varios ríos muy ricos en salmón y en truchas, ríos que hacen de aquella región una de las más interesantes de la extensa colonia británica de Norte América. Merecen recordarse los ríos Restinggouche, Matapedia, Cascapedia y el Buenaventura. Varios clubs de pescadores tienen su campo preferido de acción en esos ríos.

Es en Matapedia donde termina el tranvía que hace el servicio de la península.

La Gaspesia forma un distrito electoral de más de cuarenta mil habitantes.

El sitio más célebre de la Bahía del Calor (que en invierno llega a muchos grados bajo cero...) es la ciudad de Percé, que debe su nombre a una roca perforada muy rica en efectos de colores, la que se ve rodeada por la marea dos veces al día.



— ¿Pero no arregla el cuarto de baño ese hombre?
— Resulta que es profesor y está dando lecciones prácticas a sus alumnos. (De *The Humorist*, Londres).

Consultorio médico

Un afligidísimo. — *González Chaves.* — Su trastorno no es de ningún modo irremediable. Es más: fácilmente se curará. Pero no le puedo indicar ningún medicamento, porque en casos como el suyo es imprescindible el examen completo del enfermo. Vea a un médico.

Padre agradecido. — *Corrientes.* — El hecho de que los niños mayores se orinen en la cama, cuando va acompañado de excesiva nerviosidad, carácter raro o fácil irritabilidad, puede indicar la existencia de una epilepsia oculta o larvada. Es muy conveniente un examen clínico a fondo, único capaz de revelar alguna anomalía o estigma que a los padres ha pasado inadvertida. Conviene que vea a un buen facultativo.

Uruguaya agradecida. — *Montevideo.* — La suspensión de los períodos cuando se prolonga puede estar bajo la dependencia de causas de orden general (debilidad, enfermedades infecciosas crónicas, etc.) que repercuten sobre los ovarios, como sobre toda la economía o puede también depender de causas puramente locales (enfermedades genitales variadas, insuficiencia ováricas primitivas). De cualquier modo es siempre prudente en estos casos un examen general y local. Aparte del tratamiento que requieran las distintas alteraciones posibles, le serán muy útiles las preparaciones de extractos ováricos, de los cuales hay infinidad de marcas comerciales.

María Esther. — *Arrecifes.* — Si los períodos excesivos se repiten no debe demorar el examen médico correspondiente. Entretanto, le será muy útil el reposo completo durante el período crítico. Además, tome tres cucharaditas de las de café por día, en medio vaso de agua azucarada, del remedio siguiente, 3 ó 4 días antes y durante la indisposición:

Tintura de esencia de menta . .	1 gramos
Tintura de hidrastis canadensis .	12 „
Extracto flúido de cornezuelo . .	12 „
Glicerina hasta	60 c.c.

Dilema. — *Santa Fe.* — No conviene purgar nunca a los chicos, a menos, naturalmente, que lo

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen-

requiera alguna enfermedad aguda intercurrente, pues está probado hasta la saciedad que los purgantes y muchos laxantes agravan la constipación en lugar de corregirla. Cuando sea imprescindible un laxante, el mejor de que se puede echar mano es el aceite de parafina puro o mezclado con malta o agar-agar. Hay infinidad de marcas en el comercio y es cuestión de elegir la que más se avenga al caso.

Rodrigo. — *Tres Arroyos.* — Hágase lavajes nasales y gargarismos con una solución de bicarbonato de sodio. Pincélese día por medio la faringe con la mezcla siguiente:

Gomenol	0.25 gramos
Yodo	1 „
Yoduro de potasio . . .	1 „
Glicerina	30 „

Duda angustiosa. — *Capital.* — La demostración palmaria de la naturaleza sifilítica de un accidente, trastorno o lesión, presenta a veces dificultades insuperables fuera de la acción del llamado *tratamiento de prueba.* En este sentido, las sorpresas, a fuerza de ser frecuentes, han dejado de ser tales. Por otra parte, hace ya muchos años, decía Ricord que "con la sífilis todo es posible, aun lo imposible".

Boabín. — *Merlo.* — El dolor del costado puede depender de muchas causas, algunas graves y otras de menor importancia. Si persiste, y sobre todo si se acompaña de tos, catarro o enflaquecimiento, exige un reconocimiento inmediato.

Parisina. — *Rosario.* — Los tapones de cera de los oídos no se sacan con horquillas ni pinzas, sino

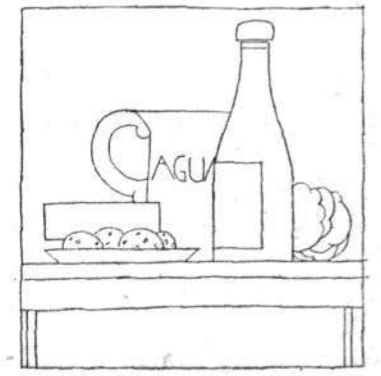
D r .   J U A N

TRATAMIENTO DIETETICO DE LA CONSTIPACION

"Sólo el régimen tiene eficacia para combatir la constipación producida por el régimen" (Labbé).

El régimen alimenticio desempeña en el tratamiento de la constipación un papel tan importante que debe ser considerado en la inmensa mayoría de los casos como el tratamiento etiológico de esta afección.

Los movimientos peristálticos evacuatrices del intestino están en relación directa con el volumen y la composición del de su contenido. Una alimentación que por su calidad deje pocos residuos, constipa, porque sólo dará nacimiento a estímulos débiles, incapaces de provocar dichos movimientos. Por esta razón, el régimen seco prolongado, un régimen reducido, la alimentación cárnea exclusiva, el régimen lácteo, etc., constipan habitualmente. En nuestro país, si bien la alimentación es variada, se hace a base de alimentos (carne, harinas, pan blanco, grasas) que tienen un coeficiente de absorción muy alto y que por lo tanto dejan muy pocos residuos. El tratamiento dietético de la constipación se basa, pues, en la administración de cierta clase de alimentos que, al mismo tiempo que proporcionan la energía necesaria, dejen una abundante cantidad de residuos. Esto se consigue por medio del régimen denominado celulósico, por ser la celulosa su elemento activo, elemento que por no ser atacado



de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas**

haciendo una inyección de agua caliente en el conducto auditivo con una jeringa de pico olivar y dirigiendo el chorro oblicuamente hacia la pared del conducto. Si en esta forma no se consigue la eliminación de los tapones, pueden reblandecerse previamente con la solución siguiente, que se instila tres veces por día durante 48 horas.

Carbonato de soda	1	gramos
Agua	10	„
Glicerina	10	„

Roncador. — Buenos Aires. — Hay dos clases de roncadores: los que padecen de una obstrucción nasal y respiran por la boca en la imposibilidad de hacerlo por la nariz, y aquellos que lo hacen por la mala postura que inconscientemente adoptan. En el primer caso, el remedio consiste en eliminar médica o quirúrgicamente los obstáculos nasales a la respiración. En el segundo, en la adopción y práctica de la postura adecuada a cada caso: esto se observa sobre todo en los sujetos de cuello corto que deben usar una almohada muy baja.

Panadero Siglo XX. — Carcarañá. — Si es usted efectivamente panadero, tenga presente que es un mal oficio cuando la garganta o los bronquios son susceptibles, lo cual explica hasta cierto punto el fracaso de los tratamientos seguidos. Lo mismo sucede en general cuando por enfriamiento o exposiciones a focos excesivos de calor, se mantiene el estado congestivo de las mucosas respiratorias. En cuanto a su faringitis, el tratamiento varía mucho, según la forma y clase, de modo que no hay manera de indicárselo sin un examen directo. Hágase ver por un médico.

Un antiguo lector. — El tétano de los miembros, cuando se produce por la inoculación a una herida de los brazos o piernas, tiene una incubación que varía de 5 a 12 o más días. Cuando la herida inoculada está en la cabeza (tétanos cefálicos), la incubación es más corta (4 a 5 días). El primer síntoma que aparece al cabo de la incubación es, en general, la rigidez de las mandíbulas (trismus). Para impedir el desarrollo del tétano, hay que desinfectar cuidadosamente y apenas producida, la herida sospechosa, lavándola con agua oxigenada o solución fenicada al 5 por 100. Muchas veces es preciso enfriar la herida para poder desinfectarla bien en todo sentido. Pero el único tratamiento preventivo realmente eficaz es la inyección de suero antitetánico.

A. R. G. — Capital. — Me imagino que la mancha de su referencia será un nevus. En este caso se pueden hacer pequeñas escarificaciones sobre la mancha, renovándolas cada 15 días y aplicando después, en cada sesión la pomada siguiente:

Resorcina	1	gramos
Ergotina	0,10	„
Lanolina	20	„
Vaselina	30	„

S. J. — Bella Vista. — El síntoma de su referencia no tiene gravedad y debe continuar con el laxante aludido, pues evitar la constipación es el mejor remedio de aquél. La sífilis no crea una predisposición para las insolaciones, a menos que no haya lesiones orgánicas ya constituídas, en cuyo caso los trastornos deben atribuirse a la insuficiencia de los órganos afectados, más que a la sífilis causal.

Ever. — Intendente Alvear. — Me imagino que su *acné de la pubertad* será el acné juvenil de larga fama. Este acné, mi querido amigo, se trata con infinidad de remedios que impiden mal o bien su desarrollo, pero no se cura radicalmente con nada. Hasta que un día, hacia los treinta años, el propio acné, él solito, saluda y se va para no volver.

A. MASSA

---

por ninгún fermento intestinal, se elimina en su totalidad, constituyendo, junto con los demás elementos no reabsorbibles, una masa voluminosa de residuos, que provocan su eliminación intestinal.

Entre los alimentos que se deben utilizar de acuerdo con lo anterior, tenemos:

1) El pan "Graham", en cantidad de 200 a 300 gramos diarios, pudiendo añadírsele manteca, dulce o miel a voluntad.

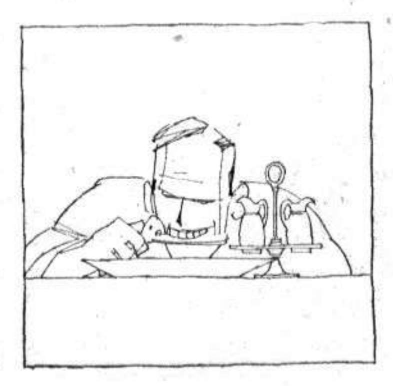
2) Frutas: Naranjas, uvas con su hollejo, frutillas, duraznos.

3) Jugos de frutas, naranjadas, limonadas.

4) Frutas cocidas, compotas.

5) Frutas secas, especialmente dátiles, higos s[illegible], pasas de uva, ciruelas en las comidas o en ayunas. Ciruelas desecadas, puestas a remojar la noche anterior, tomando también el agua.

6) Verduras, crudas o cocidas.



El resto de la alimentación debe hacerse excluyendo el pan blanco y la carne temporalmente; pues son alimentos a los que algunos médicos atribuyen una acción constipante.

Los enfermos de calculosis renal tienen en las frutas un buen recurso para alcalinizar su orina, factor que evita en gran parte, la precipitación del ácido úrico causante de su mal.

Los higos secos, las mandarinas, los limones, las naranjas, las uvas, los damascos, los duraznos y las ciruelas, contienen gran cantidad de bases alcalinas y por lo tanto deben ser ingeridos en gran cantidad por los litiásicos.

Nº 1
Comprimido, por "Titito" (ciudad)

AVE MONTAÑA

Nº 2
Charada a cadena, por "Titito" (ciudad)

	1ª	2ª	MUJER
	2ª	3ª	FACULTAD DE DISCERNIR
1ª	2ª	3ª	ORGANO

Nº 3
Comprimido, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



Nº 4
Comprimido, por C. E. Göhwinger (San Justo, Sta. Fe)

B LİQUİDO 50

Nº 5
Comprimido, por C. E. Göhwinger (San Justo, Sta. Fe)

$-\frac{9}{2}$ días SALADO

Nº 6
Intercalación, por C. E. Göhwinger (San Justo, Sta. Fe)

Tİ NOTA Tİ

Concurso de marzo. — *Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.*

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO DE 1931
CUPON Nº 1695

PERIODICOS RAROS

Hace años se publicó un periódico titulado "La Luminaria", cuya tinta contenía cierta cantidad de fósforo y podia leerse a obscuras.

*

En París aparecía otro diario llamado "El Pañuelo", que estaba impreso en papel japonés y podia utilizarse como lienzo.

*

"La Náyade" se publicaba en Deauville, durante la temporada de verano y estaba impreso en papel impermeable para que los bañistas pudiesen leerlo mientras estaban en el agua.

ESTADISTICA NEOYORQUINA

En Nueva York habitan 5.600.000 personas, de las que 2.000.000 son extranjeros. Encierra más italianos que Roma, más irlandeses que Dublín y más alemanes que Bremen.

La décima parte del total de israelitas que hay en el mundo viven en Nueva York.

La ciudad de los rascacielos tiene más teléfonos que Londres, París, Berlín, Leningrado y Roma reunidos.

Posee los cinco puentes mayores que existen, midiendo cada uno más de una milla de longitud.

Tiene dos mil teatros y cinematógrafos y mil quinientas iglesias de todos los ritos.

EL TOKAY

Este famoso vino húngaro debe tener, según dice la tradición, el color del sol.

Casi todas las grandes familias de la nobleza húngara son propietarias de viñedos que producen el tokay, y es muy raro que salga de Hungría una botella de tokay legítimo, que se reserva allí como un tesoro.

LO QUE CUESTA EL RADIO

El precio de un gramo de radio es hoy de 65 mil dólares, aproximadamente. Su carestía extraordinaria se debe, en gran parte, a que procede de minerales tratados de una manera costosa y muy lenta, tardándose más de noventa días. Experiencias recientes permiten realizar dicho tratamiento en menos de un mes, abrigando esperanzas de reducirlo a quince días.

EL ARTE DE LA VIDA

Nunca exageres.

Nunca te rías de las desgracias ajenas.

Nunca prometas lo que no has de cumplir.

Nunca dejes de ser puntual a la hora señalada.

Nunca dejes de dar una contestación amable a una pregunta tonta.

Nunca interrogues a un sirviente o a un niño acerca de asuntos de familia.

Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otro.

Nunca llames la atención hacia las imperfecciones de alguno, estando presente.

Nunca refieras que has hecho algún regalo o algún favor.

REFLEXION

Cuando un joven demuestra gran escepticismo, niega a Dios, y a todos los más hermosos sentimientos les atribuye un interés mezquino, hay en él una alma romántica y creyente que trata de ocultarse por temor a la burla y al desdén.

PENSAMIENTOS DE LEOPARDI

Ninguna cosa es más intolerable que la intolerancia.

Cuando más vale el hombre, más sencillo es en sus maneras.

El hombre se hace malo por necesidad, no por instinto.

¿Qué más dan amores de una vida que amores de un año o de un minuto? La cuestión es amar.

No sólo es dichoso el amor que consigue. Lo es también el que confía, el que promete, el que suspira, el que cela, el que desespera, el que da, el que pide, el que ruega y el que llora.



Atendemos con rapidez y esmero los pedidos del Interior.

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central **FLORIDA 240** Bs. Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda





INCUBADORAS

"Savio" y "Mary" son las que dan el mejor resultado y las más económicas en su funcionamiento. Aves, huevos de raza y todos los implementos para la Granja Avícola.

Solicite Catálogo que se despacha Gratis

L. A. RODRIGUEZ
LAVALLE, 435 - Buenos Aires.



CUIDADO

EXTERMINE LAS MOSCAS insectos inmundos que ponen en peligro las vidas humanas, es el verdadero foco de infección, contamina cuanto toca y especialmente los alimentos. Elimine esta amenaza de usted y los suyos, mátelas usando la bandejita MATAMOSCAS

DAISY es lo más económico que se conoce. Dura toda la estación.

Representantes en la América del Sud:
MEDINA y Cía. - Importadores de ferretería.
ALSINA, 869 — Buenos Aires.

Venta en Montevideo: Cía. Uruguaya de Representantes e Importadores - Paraguay, 1393.

En ferreterías, farmacias, bazares, almacenes, etc. a $ 1.20

BALSAMO ORIENTAL
EL MEJOR CALLICIDA
En las farmacias, a. . $ 1.40



Magnífico ACORDEON modelo Marchegiano de la Premiada marca "Dallape" de Stradella [Italia]
de 8 bajos, 21 teclas con botones de nácar, voces dobles de Acero, planchitas de aluminio, guardapolvos niquelados. Caja de madera negra pulimentada adornada con nácar. Fuelle largo forrado en tela y reforzado. Con correa y embalaje gratis, a. . . . . $ 75.–

Guitarras, Violines, Mandolines, Bandoneones "AA" y "SOPRANO", Acordeones a Piano, Armónicas de Boca, Fonógrafos, Discos, Métodos, Música, etc.

Solicite catálogo ilustrado. Remito gratis al Interior. **"CASA SOPRANO"** - BRASIL, 1190. Buenos Aires.

Las fiestas del "reino de las aguas"

Entre las numerosas fiestas que gustan mucho en el Extremo Oriente para celebrar los acontecimientos periódicos del año, como la vuelta de la primavera, la aparición de ciertas flores, hay una que tiene un brillo excepcional. Es la Fiesta de las Aguas, en Pnom-Penh, o sea, la capital pintoresca y suntuosa de Cambodia. Las aguas que se festejan son las del Mekong, el gran río indochino que baña la capital antes de pasar a Cochinchina. Y la fiesta celebra nada menos que el cambio de sentido en la corriente... El Mekong, en efecto, que corre seis meses en un sentido, cambia de la noche a la mañana y se pone a correr en el sentido opuesto... durante otros 6 meses.

Aunque ese fenómeno sea fácilmente explicable, resulta sorprendente a primera vista. De modo que no es raro que los cambodianos vean en ello la interpretación de una potencia superior.

Cuando llega a Pnom-Penh, el Mekong se divide en cuatro brazos: tres van al mar y el cuarto hace un codo brusco y va a perderse en un inmenso lago, una especie de mar interno que las aguas del gran río llenan durante el período de las crecidas. Mas, cuando llega la época seca, las aguas del río bajan y el lago se vacía... Es decir: el lago necesita seis meses para llenarse y se vacía durante los otros seis.



— ¿Otro aviador transatlántico?

— No, hombre: un limpiador de ventanas.

(De *Judge*, Nueva York)

Y como el brazo que lo alimentaba se convierte en escape, se produce sencillamente el cambio de la corriente.

Como el cambio se efectúa en un momento preciso, que signos infalibles permiten prever, el rey de Cambodia hace de las suyas... A la hora requerida corta el monarca una cinta simbólica que "detenía las aguas", y éstas cambian de sentido.

En aquel reino, que a veces se llama "reino de las aguas", es natural que el broche de las fiestas lo constituyan las regatas. Y como también podría llamarse "el reino de la danza", el baile constituye, podría decirse, otro broche.

Durante el día, a la hora de las regatas, toda la ciudad está en huelga. Las orillas del río dan campo a los pobladores. Allí se codean entonces todos los asiáticos de la península. Chinos sobre cuyas narices cabalgan inmensos anteojos (lo cual prueba que la moda actual de Occidente no la hemos inventado nosotros); indios, o hindúes, con sus levitones estrechos; malayos de rasgos duros; anamitas flacos y lentos; cambodianos indolentes y cambodianas pintorescas metidas en sus *sampots* que las ciñen escultóricamente, una flor detrás de la oreja y la sonrisa en los labios...

Nuestros pequeños visitantes


Alcira Marta Saragó, bailarina.


Inocencia Alvarez, mariposa.


Osvaldo Ginacheo y Esther J. Ginacheo, J. Suárez y mariposa.


Lucía Amendolia, tenis.


Domingo A. Candisano, diablo.


Mercedes A. Cantisano, mariposa.


Tomás Manrique, pelotari.



Pablo y Ester Celia Belliard, del año 1685.


Emma Corredoira, bailarina.


Tito Simón Patris, boxeador.


Mercedes Sainz, minué.


Guillermo Bonora, apache.


Lidia Conde, bailarina española.


Yolanda Zulema Colosimo, dandi.


Olga Avila, bailarina.


Amado Dip, arlequín.


Irene Llobera y Amalia Pérez, fantasías.


Beatriz López Llorente, andaluza.


Carlos Alberto Prático, pierrot.


Elvira Benet, dama antigua.


Fernando Jorge Maneiro, indio piel roja.

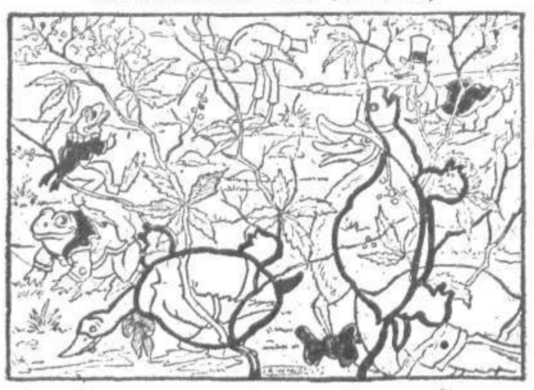

Elenita Carmen y Juan C. Gasol, dama patricia y capitán Kid.


María Banwart, maja.


Esther Josefa Bouzas Basán, cisne.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1694 (21-3-31)



Las dos tortugas están marcadas con líneas gruesas.



Parece a primera vista que en esta figura hay bastantes elefantes para un cuadro tan chico. Sin embargo, hay más. ¿Puede usted ver dónde están escondidos?

Solución a la adivinanza del Nº 1694.

E L P I N C E L.



PARA QUE TARDE EN DERRETIRSE EL HIELO

Un medio muy bueno de conservar durante muchas horas un pedazo de hielo es poner un trozo de franela gruesa sobre una vasija vacía, estirándolo bien, y sobre ella colocar el pedazo de hielo cubierto con otro trozo de franela. Para cortar el hielo lo mejor es una aguja gruesa o un alfiler de sombrero de señora o una lezna recta. Con cualquiera de estos objetos se corta muy fácilmente.

PARA QUE REFLEXIONEN LOS MARIDOS

Una esposa despechada es capaz de todo, hasta de fingir que quiere al marido.

Bibliografía

PROSA

La República de Entre Ríos, por Aníbal S. Vázquez. Talleres Gráficos D. Predassi. Paraná.

En las Montañas Rocosas, por Hugo Mioni. Librería Salesiana. Barcelona.

Cuentos risueños, por Santiago Dallegri. Montevideo.

Reglas para un manual del político, por José Gabriel. Félix F. Santi, impresor. La Plata.

Nueva crónica de la conquista del Tucumán, por Roberto Levillier. Editorial "Nosotros". Buenos Aires.

Recuerdos del terruño, por Eusebio E. Giménez. Talleres gráficos de CARAS Y CARETAS. Buenos Aires.

La Cenicienta y el jazz, por Letizia Repetto Baeza. Imprenta Roma. Valparaíso.

A través del país que Gandhi despertó..., por Adelardo Fernández Arias. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid.

Política y moneda, por Manuel Bernárdez. L. J. Rosso. Buenos Aires.

La muerte de Weyler, por Juan F. Sariol.

L'escadron blanc, por J. Peyré. Editions des portiques. París.

Equis, por Manuel Núñez Regueiro. Librería Anaconda. Buenos Aires.

En la ciudad he perdido una novela..., por Humberto Salvador. Quito.

La democratización de la enseñanza, por Alfredo L. Palacios. Imprenta de la Universidad. Buenos Aires.

Nuestra América y el imperialismo yanqui, por Alfredo L. Palacios. "Historia Nueva". Madrid.

Humano ardor, por Alberto Ghiraldo. Compañía Ibero Americana de Publicaciones. Madrid.

VERSO

La fuente, por Andrés S. del Pozo. Editorial Tor. Buenos Aires.

Horas tristes, por Sesostris Olmedo. Posadas.

El camino de espinas, por Manuel Alberto Peñaloza. Imprenta "Rinaldi". Córdoba.

La isla de los cantos, por Pedro Miguel Obligado. Sociedad de publicaciones El Inca. Buenos Aires.

MUSICA

Estudios originales para guitarra, por Segundo N. Contreras. Diego, Gracia y Cía. Buenos Aires.

Ojos matreros (ranchera), por Hermelinda E. Peirano de Man. Letra de Martín Vilanova. Casa Balerio de Torti Hnos. Buenos Aires.



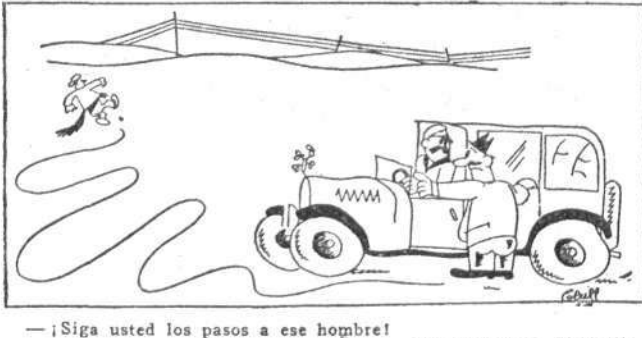
La fuerza de la costumbre.

(De *The Humorist*, Londres).



El vendedor. — Le advierto a usted que aquí sólo vendemos objetos para señoras.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¡Siga usted los pasos a ese hombre!



(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Soy el inspector de teléfonos, y venía a ver si su aparato funciona bien.

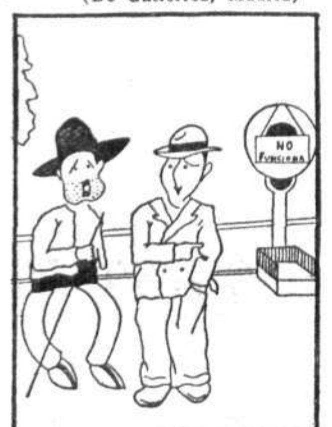
— ¿Que si funciona bien? En este momento, precisamente, acabo de recibir un golpe de teléfono.

(De *Pêle Mêle*, París)



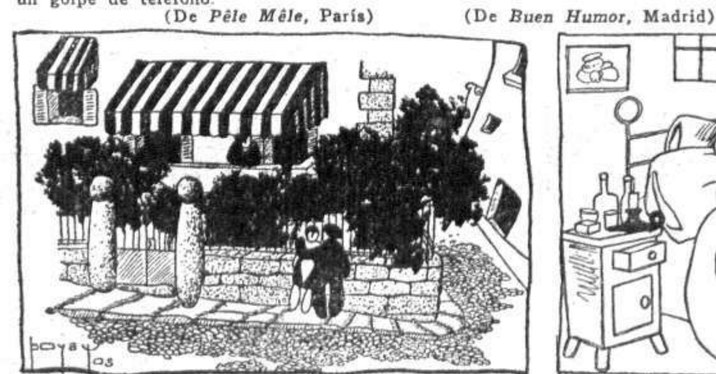
— Le oí decir a una vecina que tenía dos duros y pico, y me dieron ganas de decirle que nosotros tenemos dos picos y duros.

(De *Buen Humor*, Madrid)



— Si echas diez céntimos en esa balanza, después te pesa.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



La señora. — Luisa, ¿has puesto la pava en el estofado?

La sirvienta. — No, señora. La estoy pelando.

(De *Buen Humor*, Madrid)



El médico. — Eso está muy feo. No me gusta nada; tiene muy mala cara.

El enfermo. — Pero, bueno, doctor; ¿usted viene a ver un enfermo o a buscar una reina de belleza?

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Este rollo de ochenta y ocho notas es "El último pez".

— Sí, está bien; pero yo lo quiero más nuevo, que no tenga esos agujeritos de la polilla.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



El jugador de truco (novel). — ¿Qué te parece cómo juego?

El mirón. — Muy bien; pero a mí me gusta más ver jugar al truco.

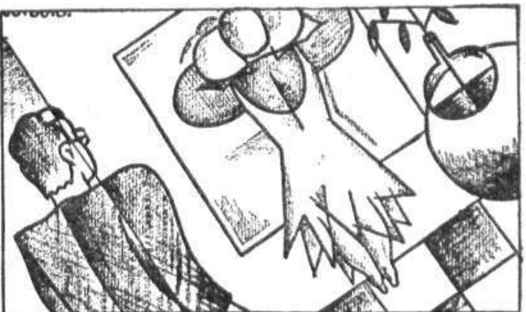
(De *Gutiérrez*, Madrid).



AL PROFESOR SE LE INCENDIA LA CASA

— ¿Qué encargo me habrá echo mi esposa, que no puedo recordar, pese a tanto nudo?

(De *The Humorist*, Londres)

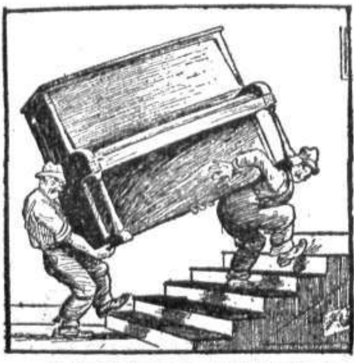


El. — Me alegro que vuelva la moda de los sombreros grandes.

Ella. — No sé por qué; cuestan lo mismo que los pequeños.

El. — Sí; pero de los grandes caben menos en el ropero.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Verdaderamente, yo, de todos los instrumentos, prefiero la flauta.

(De *The Humorist*, Londres)



— Me han dicho que te han robado la tienda. ¿Cuánto has perdido?

— Bastante. Menos mal que el día anterior bajé los precios en un 20 por 100.

(De *Nebelspalter*, Zurich)



La nueva rica. — ¿Cómo, con barba? En seguida anda al estudio de ese escultor y que te den otro con bigotitos.

(De *Life*, Nueva York)



— ¡Cielos! ¿Yo canas? ¡Ah, eso no puede ser! Es necesario tomar una resolución enérgica: ¡me las pintaré!

(De *Life*, Nueva York)



— Pero ¿ha tocado usted el timbre de alarma?

El viajero (medio dormido, creyéndose en el hotel). — Sí; que me traigan el desayuno.

(De *Buen Humor*, Madrid)

SEÑOR JUAN CARRERA

Conocido industrial y presidente de la Sociedad Italiana, fallecido en Peyrano.

SEÑOR JUAN CAGNOLI



Prestigioso y antiguo vecino de González Catán, cuya muerte fué muy sentida.

Palabras de Sócrates

Y también vosotros, jueces, debéis tener buenas esperanzas respecto a la muerte, y considerar que una sola cosa es verdad, a saber: que para un hombre bueno no hay mal ninguno, ni mientras vive, ni después de muerto, y que los dioses no descuidan lo que a él se refiere; ni los sucesos míos de ahora han acaecido al azar, sino que es evidente que era ya mejor para mí el morir y verme libre de los negocios de la vida. Por eso la señal divina nunca me disuadió de ello, y no estoy irritado contra los que me han condenado, ni contra mis acusadores. Ciertamente que no con esta intención me condenaron y acusaron, sino proponiéndose hacerme mal, y esto es lo digno de censura en ellos. Sin embargo, tengo que dirigiros una súplica: castigad, ¡oh, varones! a mis hijos, luego que lleguen a la pubertad, molestándolos del mismo modo que yo a vosotros, si os pareciere que se cuidan más de las riquezas que de la virtud; y si presumiesen ser algo, no siéndolo, reprendedles como yo a vosotros, porque no se cuidan de lo que deben, y piensan que son algo no siendo de ningún mérito. Si esto hiciereis, mis hijos y yo habremos recibido de vosotros lo que es justo. Pero ya es hora de marchar, yo para morir, y vosotros, para vivir. Quiénes de nosotros vayan a mejor destino es cosa desconocida para todos, menos para Dios.

Sra. MARIA O. DE BERTEA



Caracterizada vecina de Cintra, provincia de Córdoba, cuyo deceso ha sido muy lamentado.

SEÑOR SATURNINO RICARDO

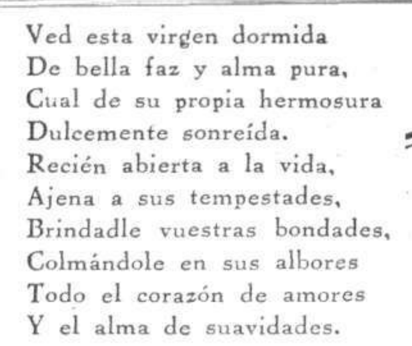


Joven radicado en Rosario, donde su fallecimiento ha causado un sentimiento de pena.



Aura volante y ligera
Que vas besando las flores
Que con brillantes colores
Encendió la primavera;
Onda de turgente esfera,
Resonante por las playas,
Donde cantando desmayas,
Hasta que un seguro asilo
Y un sueño firme y tranquilo
En sus arenas ensayas;

Flor que callada derramas
Tu olor generosamente
Y a un mismo tiempo el ambiente
Y el espíritu embalsamas;
Estrella que a Dios proclamas
Allá donde excelsa giras,
Con rayo de amor nos miras,
Y un hondo sentir sereno,
De paz y armonía lleno,
Al corazón nos inspiras:

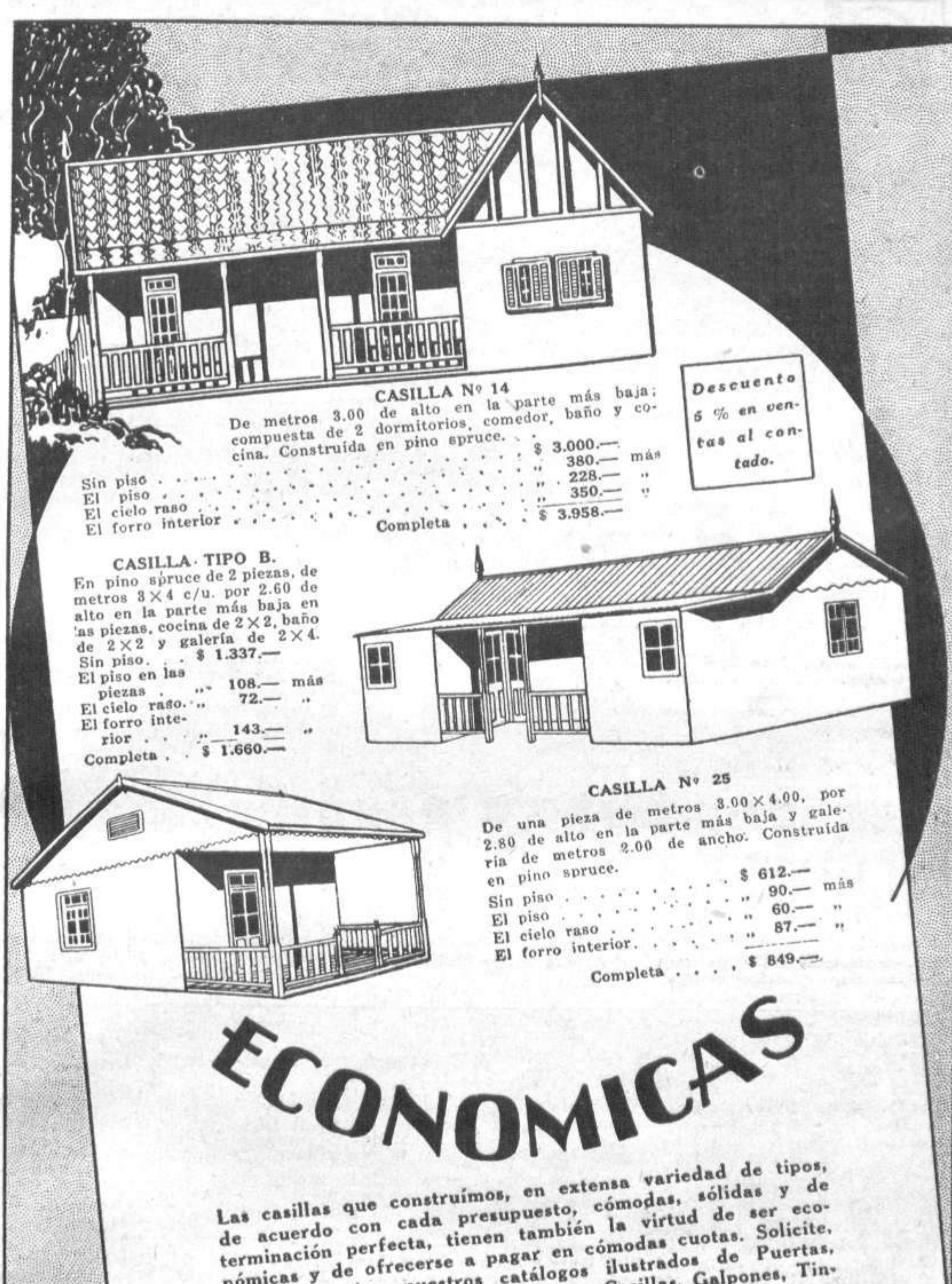


Ved esta virgen dormida
De bella faz y alma pura,
Cual de su propia hermosura
Dulcemente sonreída.
Recién abierta a la vida,
Ajena a sus tempestades,
Brindadle vuestras bondades,
Colmándole en sus albores
Todo el corazón de amores
Y el alma de suavidades.

¡Ah!, que no sepa del rudo
Afán que al mundo estremece,
Y sus miembros entorpece,
Al Bien, por vileza mudo.
Dadle por eterno escudo
Dulces sueños e ilusiones,
Son de celestes canciones:
¡Sola Verdad, santos velos,
Que dejan caer los cielos
En los altos corazones!







ECONOMICAS

Las casillas que construímos, en extensa variedad de tipos, de acuerdo con cada presupuesto, cómodas, sólidas y de terminación perfecta, tienen también la virtud de ser económicas y de ofrecerse a pagar en cómodas cuotas. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos,

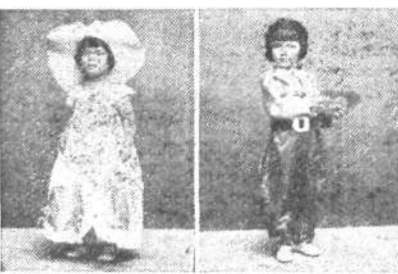
TORTOSA Hnos

Solicite informes sobre nuestras ventas a mensualidades.

Exposición y Ventas: CHARCAS 2950 — Administración y Talleres: Avda CHICLANA 3341

BUENOS AIRES

Nuestros pequeños visitantes


Judith C. Carlos, dama Luis XV.


Thelma Bettati, pintor moderno.


Marina y Jorge Gijalba y Elisa Ferreira fantasía, pierrot y fantasía.


Ana María Soneira, baturro.


Héctor Oscar Teijo, nido de canario.


María Sfrazzetta, mirasol.


Juan José Casina, mejicano.


Alberto Felipe Núñez, jockey.


Osvaldito Franco, turco.

Gasparcito Zaputovich, turco.


Rodolfo Maicco, charrúa.

Nelly Chiapella, cisne polvera.


María C. Pinos, dama antigua.

Carlos E. Lartiga, soldado 1830.


Raúl González, gondolero.


Dorita Consuelo Pirra, dama antigua.


Betty y Enrique Carlos Giannotti, marquesa y dandi.


Hugo Aldo Di Diego, chárleston.


Haydee Cipriano, sultana de Turquía.


Dorita Taranto, muñeca Lenci.


Roberto Gómez, cantos del jazz.


Amalia Alicia Romiro y Carmen Sara Barreiro, Doña Francisquita.


Norita Luaces, cascabelito.


Enriqueta Malfitano, arco iris.

BÖSENDORFER
PLEYEL
AUGUST FÖRSTER
BLÜTH
KARL SCHULTZ



UNA DE NUESTRAS NOTABLES OFERTAS:

Gran Piano Alemán KARL SCHULTZ. Precioso mueble en caoba o nogal con artísticas incrustaciones. Tres pedales. Cuerdas cruzadas. ¡Magnífica sonoridad! Con su taburete, paño cubre-telas y aisladores. Puesto en su casa o s/vagón en Buenos Aires con nuestra garantía. Precio, al contado, $ **1.275**

O en cuotas mensuales de. . . . . $



LAS MEJORES MARCAS—LOS PRECIOS MAS BAJOS

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

CASA AMERICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES



Señor Manuel Lascano, joven compositor, autor de piezas musicales de éxito sostenido.



Señorita Estrella Maseri, vencedora en un concurso de belleza realizado en Rufino, con el título de Miss Matienzo.



Señorita Emilia Márquez, de Hernanda, que, después de brillantes exámenes, obtuvo su título de maestra de piano.



Señor Miguel Borgognone, ganador del premio "Caras y Caretas", con revólver, en Las Rosas.



Señor Isidoro Chappa, ganador de la carrera de natación Tigre-San Isidro, en 3 horas, 15 minutos, 2 segundos.



El 2º jefe de investigaciones de Corrientes, señor Miguel Defelippe, y los empleados Verdi, De Andrea, González y Ramírez, que intervinieron eficazmente en el esclarecimiento del sensacional crimen de los esposos Sujatt.



Señorita Adela Ranca, que obtuvo el primer premio de disfraz en el concurso de la Casa de España.



Conjunto de señoritas que participó en el brillante baile de disfraz organizado por la Casa de España.



Núcleo de niños que resultaron premiados en el concurso de disfraz realizado en el Círculo Andaluz.

Nuestros pequeños visitantes


Eduardo J. Rodrigo Magro, fantasía.


Elsa Labombarda, árbol de aromo.


Ester Ferraro y Yolanda Orrego, dama porteña y odalisca.


Angela Norina Bruno, favorita.


Olga Vattuone, cantinera española.


Nélida Lanata, chula.


Josefa H. Pinheiro, dama antigua.



María Rosa y José Luis Bellizzi, pastores.


Isabel Rincón, muñeca Lenci.

Haydee G. Parodi, maharajá.


Luisa D. Piñero, fantasía.


Nélida Allende, D. Francisquita.


María L. Voicovich, holandesa.


Aldo Néstor Bacuzzi, gladiador.


María T. Gervasio, Arlequín.


Delia A. Barrionuevo, muñeca fantasía


Neli Raquel López y Luisa López, Cupido y dama antigua.


Eva Irma Graña, bataclana.


Lolita López, "midinette".


Augusta Victoria Schmidle, muñeca Lenci.


Elena Maruca, Noche.


Ramón Engracia y Aurelio Carlos Mateo, baturro y vasco español.


María E. Schmidle, española.


Isabel Lafuente, dama antigua.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

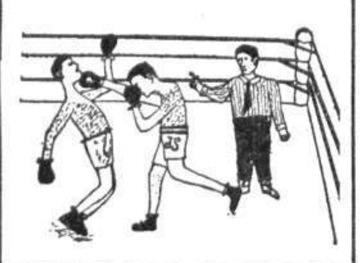


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4479. — La casa de mi tío.
Ana M. Alpeche Hegoburu.

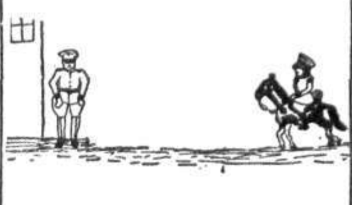
4480. — La última vuelta.
Oslaa Sáez.



4481. — Suárez y Loayza.
Pedro Carrara.



4482. — Peleando con la vecina.
Honorio Guva.



4483. — La llegada al cuartel.
Vito Rafael Rodríguez.



4484. — El remate del "Parque Chas".
Olando Cambuti.



Como el radiante Sol,

la maravillosa Lámpara ALCOLUZ COMALUMBRA ilumina y reconforta el hogar con sus brillantes rayos.

Su lámpara a kerosene o a nafta se la transformaremos, por una bien reducida suma, en una potente Lámpara



HELIOS, S. A. 526-BOLIVAR-556 BUENOS AIRES

Ventas al contado: DEFENSA, 421.



Un Cuerpo Soberbio y Salud Maravillosa para las Mujeres

¡Pobrecitas las mujeres enfermizas, consumidas, de cutis pálido y un cuerpo flaco y feo!

¿Para qué envidiar la personalidad y la felicidad de otras mujeres — mujeres que se distinguen por su bella silueta, por sus piernas bien formadas y por su gran vitalidad y energías? ¿Porqué tener un aspecto desagradable cuando fácilmente puede Vd. obtener un cuerpo magnífico vibrante de juventud y salud?

La ciencia recomienda las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, llenas de vitaminas que vigorizan y dan salud. Vd. se sorprenderá de la rapidez con que estas pastillas le ayudarán a aumentar varios kilos de peso y que pronto restablecerán su salud, dándole nuevo vigor y vida.

Compre hoy mismo en las buenas farmacias una caja de Pastillas McCOY. Tienen todas las maravillosas propiedades del aceite de hígado de bacalao, sin sabor ni olor y lo que es aún más cómodo, son tan eficaces en verano como en invierno.



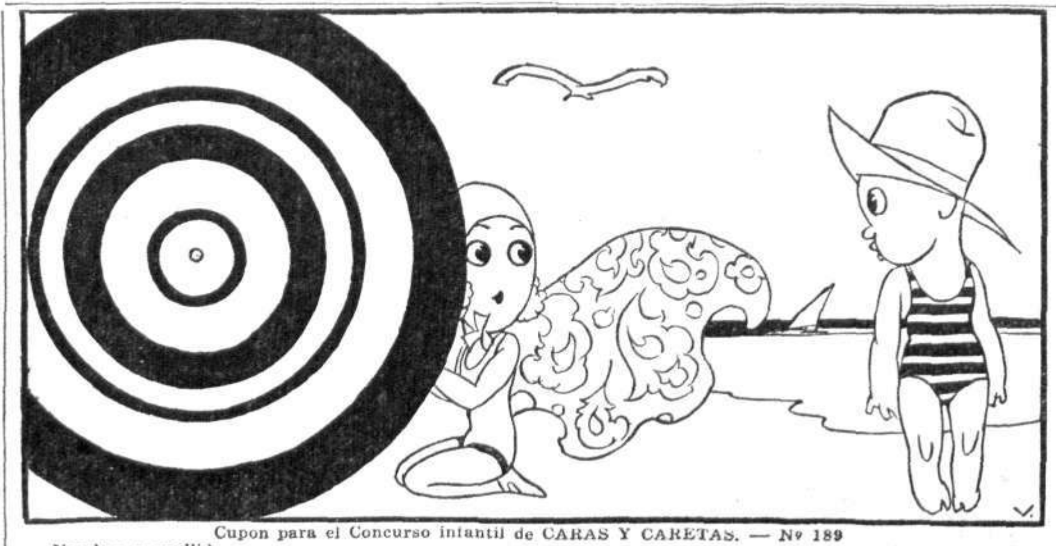


DESIERTO DE PIEDRA

y las mejores novelas de Hugo Wast, "Flor de Durazno", etc., en edición completísima, a $ 1.25 el tomo. Pídalas donde compra su revista o por mayor a: Agencia Gral. de Librería y Publicaciones-Maipú 49. Bs. As.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a *la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado,* **pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**



Cupon para el Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 189

Nombre y apellido. . . . .
Domicilio. . . . .
Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración, 8080 (Riv.). Dirección, 8081 (Riv.). Sección Avisos, 8082 (Riv.). Talleres, 8083 (Riv.).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.—	Trimestre.	$ oro 2.—
Semestre.	„ 5.—	Semestre.	„ 6.—	Semestre.	„ „ 4.—
Año.	„ 9.—	Año.	„ 11.—	Año.	„ „ 8.—
Número suelto.	20 ctvs.	Número suelto.	25 ctvs.		
Número atrasado. . . .	40 „	Número atrasado. . . .	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, *y se ruega no atender a* quien no la presente. En todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital" se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

El correo de la moda

Por A. T. de D.



TODAS hemos creído que los deliciosos dos-piezas habían muerto, pero no es así. Alegraos, amables lectoras mías, pues en la media estación que se acerca a pasos de gigante los volveremos a ver más triunfantes que nunca.

Esos dos-piezas tienen a su favor, en primer lugar, un aire juvenil que se aviene a cualquier edad, y por poco que se preocupe su dueña, le da un sello personal que difícilmente se obtiene haciendo vestirse en no importa cual sea la casa de moda.

Y créanme que por estas razones es que le viene su gran boga y éxito. El afán de improvisar personalmente la propia *toilette* duerme dentro de nosotras; la cuestión es tan sólo querer molestarse en pensar y combinar.

Desde luego podéis pensar que hay millares de modelos de esos pequeños dos-piezas. En primer lugar tenemos el clásico dos-piezas que hacen ensemble, es decir, falda y cuerpo en un solo tono. Después tenemos la combinación verdaderamente feliz de una falda de paño con un *coupon* o retazo de satén o un crep satén o, mejor aún, la combinación de cualquier otra falda con cualquier lindo *sweater* olvidado en un cajón por su caprichosa dueña. Esas improvisaciones no dejan de tener sus encantos. Obligan a observar y conservar la armonía entre la línea y los colores, abriendo así de par en par la puerta, a veces demasiada grande, a la originalidad.

¡Cuidado con no caer en la excentricidad! Entonces sí que sería deplorable. Pero también pienso que vale más pecar por curiosidad, que por atonía, y vale más perderse en una búsqueda mejor que seguir la costumbre.

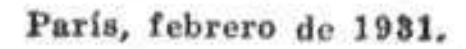
En general los dos-piezas se prestan mejor que los *ensembles* de sport. Sin embargo, la boga creciente de la túnica los trae indiscutiblemente dentro del reinado de las *toilettes* elegantes para por las tardes y hasta para una comida íntima. Volvamos, si queréis a nuestros dos-piezas, pues si no me contuviera, este tema me llevaría muy lejos. Días atrás vi dentro de una colección afamada unos cuantos modelos, por cierto muy bonitos, y creo que os interesarán. En primer lugar un dos-piezas de dos tonos de verde: obscuro para la falda ligeramente en forma y más claro para el cuerpo, con pequeños faldones, muy de moda. Los puños y el cuello, volcado, con dos caídas en el tono obscuro de la falda, prueban que la combinación ha sido hecha con todas las reglas del arte. Otro modelo, enteramente en tejido *chiné* marrón y rojo, tenía todo el aire de sport. Todos estos modelos, sin excepción alguna, tienen un cinturón anudado o cerrado adelante o a un costado, por medio de una hebilla fantasía, más o menos lujosa, según el traje, la hora y el lugar donde se ha de lucir.

Con gran pesar mío, tengo que poner punto final a tan agradable tema y explicaros los modelos de hoy. Empecemos por el primero, que es tono azul *roy*, con cuerpo cruzado, con un plegado de tul alrededor del escote y mangas; volado irregular en la falda. El II es en crep de China color pan tostado; falda en forma, sobre un canesú; triple *collerette* en Georgette *beige*, en tonos degradados. El III es en crep de China azul, con la falda enteramente plegada; en el cuerpo, grupos de pliegues; cuello en crep de China rosa. El IV es una combinación de dos tejidos, uno escocés en gris y verde pálido y el otro en crep de China de lana verde; cinturón y adornos del cuerpo en género de la falda. El V es para la noche, en crep de China azul pastel, con adornos de voladitos plegados; cuerpo ligeramente drapeado al talle. Todos estos modelos son para jovencitas.



A. T. de D.

París, febrero de 1931.



En un viernes 13 fué descubierto el

Diez o veinte personajes siniestros presenciaban desde la playa el espectáculo todavía poco frecuente del arribo de un navío a vapor. Tenían sobre sus rostros impávidos, de ojos entre asombrados y feroces, la marca cenicienta de los vientos del Chenque que aplastan las mesetas costaneras y les arrancan su arenoso polvo. Desde el costado del buque, fondeado lejos de la costa, se desprendió una lancha. Traía a la joven pareja de extranjeros. Estos miraban con temeroso asombro aquella avanzada humana de la población donde habrían de establecerse. Les llamaban la atención los trajes de aquellos hombres rudos, envueltos en ponchos y protegidos con pieles, y no dejaban de azorarlos los enormes cuchillos que sostenían sus pesados cintos de cuero crudo. Metiéndose en el agua, luego que la embarcación quedó varada en la arena, José Fuchs y su mujer cruzaron ante el grupo silencioso de nativos y buscaron el pueblo. Era un caserío insignificante y miserable enclavado al fondo mismo del inmenso golfo de San Jorge, al dudoso amparo de unos cerros sin vegetación ni color. Levantaron una carpa y el decidido obrero alsaciano comenzó su tarea: había que buscar agua para el consumo de Comodoro Rivadavia.

En efecto, tal era la nacesidad de este elemento que, ante los reiterados pedidos de los pobladores, el gobierno nacional había resuelto llevar a cabo los trabajos necesarios para encontrarlo. Contrató, entonces, en Estrasburgo, a José Fuchs, especializado en perforaciones, y le enconmendó una pequeña máquina Fauck, de un alcance apenas de unos quinientos metros, en carácter de jefe de sondeo. Junto a él un grupo de otros obreros se dispuso a la obra. Era allá al principio de 1907. Y se hizo la primera perforación en el pueblo mismo. El resultado fué más bien satisfactorio. Se trajo entonces la máquina a unos tres kilómetros más al norte...

La sorpresa de un viernes 13

La primitiva Fauck había excedido su propia capacidad. Hendía ya la tierra a una profundidad de 535 metros. Los obreros intensificaban el esfuerzo y duplicaban las horas de trabajo. ¡Había tanta necesidad de encontrar agua! Y, de pronto, un rastro inesperado y asombroso en el suelo removido... 538 metros... 540... La revelación fué fulminante: ¡se estaba trabajando en tierras petrolíferas! Las señales eran evidentes e inconfundibles. Y así, de repente, como en los cuentos maravillosos, en una fecha — viernes 13 — señalada por la superstición, los cuatro ranchos de Comodoro Rivadavia se convirtieron en el centro de la riqueza acaso más importante del país.

Con emoción leí el parte de trabajo de aquel día memorable, parte que se guarda celosamente en la Administración de los Yacimientos Fiscales. Dice así textualmente, con los mismos errores de gramática y de forma que el lector apreciará:

"Campamento de C. Rivadavia. Perforadora Nº 2. — Parte diario. Día Viernes 13 de Diciembre de 1907. Jefe Sondeo: José Fuchs; auxiliar: U. Beghin; foguista: J. Martínez; peones: F. Soto, A. Viegas, J. Domínguez; cosinero: F. Ferrera.

"Trabajo ordinario 9 ½ horas; extraordinario 4 ¾ horas.

"Ocupación. Perforando dando inyeción al poso.

"Profundidad. Desde 535 hasta 540.

"Descripción de los testigos. Terreno muy duro y tiple duro continua la napa de petroleo.

"Estado del trabajo. Diametro mm. 112; profundidad anterior m. 538; progreso m. 2.00; profundidad actual m. 540.00.

"Reseña de los trabajos. Se continuó perforando y dando inyecion al poso cambiando siempre la agua del del poso y el desague aparte y siempre sube a cada ves mas espesa con petroleo que da todo en buen estado para continuar sin otra novedad mañana."

El país del oro líquido

Fondo!" El ancla de nuestro buque ha sido echada. Es de noche. Ante los ojos surge el espectáculo inesperado y deslumbrante. ¿Es que nos encontramos en nuestras costas del sur, cuya línea infinita apenas se corta por los chispazos de luz de un faro o de alguna baliza, y cuyas pequeñas poblaciones mal iluminadas no alcanzan casi a distinguirse en la obscuridad nocturna? Porque ahora podríamos creernos frente a Río de Janeiro, o a Madeira, tal vez. Largas hileras de luces eléctricas hacen presentir avenidas costeras y caminos que trepan hacia alturas que no se ven. La imaginación no quiere esperar el amanecer y crea la ciudad maravillosa que la profusión de luz le da derecho a suponer.

El día arranca el primer telón de Comodoro Rivadavia y desvanece el sueño. El segundo telón es de un estilo, por cierto, bien distinto. Presenta una especie de panorama mongólico, con mesetas áridas y tierras amarillentas y estériles. Y en todas partes, aquí y allá, ya sea levantándose desde el mismo mar, frente a la costa, o sucediéndose sobre la orilla, si no llegando hasta lo alto de los cerros para descender por el otro lado hasta los valles, las torres metálicas que cruzan sus hierros sobre los pozos de petróleo. Es una tierra erizada de agujas de metal; y en esto reside su característica. Porque los armazones, además de prestarle nítidos perfiles externos, van recordando a cada paso que debajo nuestro, en el seno de largas extensiones, el oro líquido asegura la riqueza económica y la seguridad de la nación.

Nada de extraño hay, pues, en la transformación sufrida por Comodoro Rivadavia desde el día en que el obrero alsaciano llegó a sus playas hasta el día de hoy. Por lo pronto, la ciudad, con su marcado tipo Far West, presenta calles anchas, edificios y comercios que

petróleo de Comodoro Rivadavia

evidencian su importancia, gran cantidad de automóviles y algunos sitios de diversión agradables. Pero la verdad es que vive de reflejos. Porque sus cinco mil habitantes escasos son poco más de la mitad de los que pueblan los yacimientos fiscales y particulares, y son estos yacimientos, con su actividad prodigiosa, los que prestan vida a la ciudad. Los yacimientos fiscales dan trabajo a 3.200 hombres y los particulares a unos 2.500, los que, unidos a sus familias, hacen unas 10.000 almas. Entre tanto, vale la pena mirar por las calles del pueblo y en sus sitios de reunión el aspecto de los trabajadores del petróleo que vienen por cualquier necesidad o sólo por el deseo de distraerse. Vale la pena hacerlo porque se tiene así la impresión de la vida áspera de los hombres que se han decidido a la dura lucha por el casi siempre inalcanzable vellocino de oro... líquido. Son rostros impávidos, rubricados por la tristeza, expresiones sombrías que, sin embargo, consiguen a veces alegrarse con una sonrisa buena. ¿Un recuerdo, una esperanza? Caras con emoción de tragedia.

La obra del hombre

Si bien debe decirse que mucho falta por hacer en materia de petróleo, justo es reconocer también que mucho se ha realizado ya en un lapso relativamente corto. En general, no tiene la población de la Argentina una idea ni siquiera aproximada de lo que se trabaja en Comodoro Rivadavia.

En las cercanías del mar, los pozos apenas se distancian entre sí en unos 120 metros. Luego, naturalmente, ya más tierra adentro, la explotación es menos intensa. La Dirección de Yacimientos Fiscales aumenta, empero, constantemente su radio de acción, y en estos días ha de darse término a un pozo nuevo, situado en el codo del río Sengeurr, a 200 kilómetros de Comodoro Rivadavia.

Penetré en los primeros valles. La técnica no ha averiguado sus poéticos nombres primitivos y los señala con letreros de abecedario: A, B, C... Yo esperaba encontrar centenares de hombres trabajando, máquinas estruendosas, impresionante movimiento. Pero nada de eso había. ¡Tampoco había petróleo! A la vista al menos. El lector hubiera participado de mi desconcierto. Pensé que el trabajo estaría paralizado y dejé correr el coche por los caminos polvorientos. Y, sin embargo, toda la zona se hallaba en plena producción. Lo descubrí de pronto, al ver, bajo una de las cien torres, moviéndose, silenciosamente, un "gato de bombeo", esto es, una especie de palanca con que la bomba de cada pozo extrae el petróleo de la profundidad para lanzarlo a los grandes tanques de depósito por cañerías invisibles. Es decir, que estas cientos y cientos de bombas son los mudos e incansables obreros de una tarea permanente que no para ni de día ni de noche. Y los pozos se dejan exprimir hasta que un día quedan exhaustos y no sirven más. Pero cuando tal sucede, han producido durante quince o veinte años, dando un término medio de veinte mil metros cúbicos del precioso producto.

La Dirección de los Yacimientos Fiscales tiene actualmente en explotación cerca de mil pozos, algunos en pleno mar; las empresas particulares, unos ochocientos, y partiendo de que los primeros producen por año arriba de ochocientos mil metros cúbicos, puede calcularse que el país cubre ya casi el cuarenta por ciento de sus necesidades de nafta.

El puerto de Comodoro Rivadavia

Escapa al carácter de una rápida impresión de viaje la descripción detenida de las numerosas instalaciones necesarias para el completo aprovechamiento del petróleo. Las que existen en Comodoro Rivadavia son completas y modernísimas, al punto de que hasta la magnífica usina eléctrica existente marcha — única en el país — a gas de petróleo. Es que la destilación del producto se realiza ya con tal perfección que se obtiene desde la más pura gasolina hasta los aceites mejores. Lo que falta es sólo intensificar la producción para que todos estos derivados salgan a la plaza comercial lo mismo que sale la nafta.

Existe, con todo, un punto que salta a los ojos del viajero y que es patriótico subrayar: A pesar de que hay algunas obras iniciadas, todavía Comodoro Rivadavia no tiene puerto, y no lo tiene, precisamente, cuando sus condiciones naturales lo reclaman a gritos. Golfo tempestuoso, eternamente agitado, el de San Jorge convierte en verdaderas proezas marineras las operaciones más sencillas. Con mar relativamente tranquilo (la tranquilidad tan relativa de este mar) yo he visto volcarse una chata cargada, con grave riesgo para sus tripulantes y, desde luego, pérdida completa de la mercancía. Cierto es que los Yacimientos Fiscales han construído un muelle al que pueden acercarse los buques petroleros para llenar sus tanques por medio de una "mamadera", pero la operación se hace muchas veces peligrosa cuando no imposible. En cuanto al movimiento de carga general, debe efectuarse por un muellecito claudicante, que resulta grotesco frente a las millonarias obras petrolíferas.

—o—

Vuelve a caer la noche. Vamos a zarpar. En lo alto del cerro Viteaux, sobreponiéndose a las demás luces que comienzan a encenderse, una baliza parece decir al navegante que allí, en el ingrato suelo patagónico, está la gran fuerza que el país deberá aprovechar y defender como garantía de su independencia económica y hasta política. Es un símbolo esa baliza, de luz clara y potente. ¡Ojalá comprendan su llamado todos los argentinos!

Comodoro Rivadavia, marzo de 1931.

Dos horas en contacto

Evocación de Pellegrini. – El piloto de tormenta. – La mano El verdadero padre de la Revolución. – El Congreso Nacional condiciones de ir a las elecciones. – Opinión muda sobre el doctor cía. – "Gobernar es poblar" cuando no hay desocupados. – Las vigilante que hace la

Por JUAN JOSE

Piloto de tormenta

Pellegrini...

El país necesitaba, desde hace mucho tiempo, un Pellegrini. Nuestras generaciones deportivas han olvidado la silueta moral de aquel hombre mayúsculo. Cada vez que la nación se hundía en la miseria, el pueblo llamaba a Pellegrini. Cada vez que el gobierno — ciego en la tempestad — embicaba la nave sobre los escollos, los náufragos gritaban:

— *¡Pellegrini!*

"Piloto de tormenta", le llamó Paúl Groussac. Y, en efecto, lo era. Tenía para el timón puño de hierro; taladraba las nubes más espesas con sus pupilas telescópicas. En la fajina era el más duro de los contramaestres. En el castigo era el más inexorable de los jueces. Y era tan parecido a la Justicia, que, para castigar, se vendaba los ojos. Mucha gente lo odiaba desde lejos.

— *La primera carta que recibo todas las mañanas* — decía Pellegrini — *suele ser un anónimo. En él me anuncian que van a asesinarme...*

Levantaba los hombros, con indiferencia, a la altura de su filosofía. Paseaba por las calles a pie, sin más defensa que su heroica honradez. A su paso, muchas de aquellas manos que le enviaban anónimos, prometiendo matarlo como a un perro, subían en ademán devoto al ala del sombrero. Jamás lo tocó ni la brizna de un rencor asesino. Nadie dudaba de que aquel hombre terrible era un patriota verdadero, bien intencionado, superior a sí mismo, que vivía por encima de sus propias pasiones y que hasta ignoraba el odio a los demás.

— *Eres tan cruel con tus adversarios* — le gritó un dolorido, — *que no pareces hombre.*

— *Cuando se trata de castigar a los malhechores de mi patria* — repuso Pellegrini, — *yo no soy un hombre: soy una fuerza natural como el viento o el rayo.*

La Revolución y el epílogo

Os he dicho ya, por inducción, que estamos en presencia de un nuevo Pellegrini? La misma fiereza hercúlea de los procedimientos, la misma mano timonera para las tempestades; la misma visión rápida, neta, instantánea de los sucesos y la misma destreza política del buen contramaestre que sabe manejar con armonía a la tripulación.

Sánchez Sorondo me invita, con toda gentileza, a concurrir temprano al Ministerio, antes que lo envuelva la vorágine diaria.

— *Así hablaremos más cómodamente.*

En realidad, este enorme salón del Ministerio se presta para hablar de cosas muy solemnes. Solitario, silencioso, fresco, convida, como un claustro, a la meditación. Pero el destino quiere un reportaje...

— *Mucho se ha escrito* — le digo al ministro — *sobre la Revolución del 6 de Septiembre. Sin embargo, no sabemos todavía, con exactitud, quiénes han sido los hombres que la hicieron. ¿Fueron los civiles? ¿Fueron los militares?*

— *Es muy fácil saberlo* — contesta. — *La Revolución fué hecha por los militares y por los civiles, pero el único que articuló la Revolución, el único que la planeó, el único que congregó los elementos para su estallido, fué el teniente general Uriburu. Fué él solo quien con una habilidad maravillosa y con una paciencia inteligente pre-*

con Sánchez Sorondo

de hierro de Sánchez Sorondo. — Una fuerza de la naturaleza. — podrá inaugurarse el 6 de septiembre si las provincias están en Alvear. — La situación del ex presidente Yrigoyen en Martín Gar- economías serán transitorias. — Sánchez Sorondo, poeta. — El guardia en el ministerio.

DE SOIZA REILLY

paró la máquina complicada y difícil. Puedo asegurarle que yo mismo, siendo amigo íntimo de Uriburu, ignoraba, una semana antes, que ya la Revolución estaba pronta.

— *¿Cree usted, ministro* — le pregunto, — *que el 6 de septiembre próximo tendremos parlamento nacional?*

— *Nuestros buenos deseos son que ese día se realice la apertura del Congreso, pero no es posible decir nada definitivo. Será menester esperar a que todas las provincias se encuentren en condiciones de elegir, libre y honestamente, a sus representantes.*

— *¿Difícil?*

Hace un gesto de duda.

Llevo la conversación por el camino de los radicales bonaerenses.

— *¿Cree usted que se abstendrán?*

— *No sé. Pero la abstención en ellos sería improcedente por cuanto disponen de las más amplias garantías constitucionales. ¿Qué más quieren?*

— *Según dicen los diarios* — insisto, — *parece que el doctor Alvear vendría a ponerse al frente de los radicales. ¿Qué piensa usted de Alvear?*

Me mira un instante. Los ojos de águila se le ponen en punta. Toma de la mesita un folleto y me dice, fingiendo caerse de las nubes:

— *Voy a tener el gusto de obsequiarlo con este folleto. Son los documentos iniciales de la Revolución...*

Yrigoyen en Martín García

Sobre la mesa del ministro acabo de ver un retrato, en colores chillones, del ex presidente Hipólito Yrigoyen.

— *¿Y esto?* — pregunto con sorpresa.

Sánchez Sorondo sonríe. Toma entre sus manos el retrato. Es una baldosa, un azulejo, en cuya superficie está grabada la imagen del ex mandatario.

— *Acaban de traérmelo* — me dice el ministro.

Y me cuenta que en el Consejo Nacional de Educación se ha descubierto este retrato de mampostería. Una empresa extranjera había recibido órdenes superiores de elaborar quinientas mil baldosas con la efigie del señor Yrigoyen, destinadas a adornar las paredes de las escuelas públicas.

Aprovecho la circunstancia para preguntar:

— *¿Piensa el gobierno mantener mucho tiempo en Martín García al señor Yrigoyen?*

— *El ex presidente* — responde Sánchez Sorondo — *se encuentra a disposición de la justicia ordinaria. El Gobierno Provisional lo ha sometido a la única justicia que debe juzgarlo. Por otra parte, está bien donde está...*

— *¿No teme usted que el ostracismo, la prisión y el aislamiento, puedan influir en la imaginación de los fanáticos? Recuerde usted lo que Mitre decía: "No conviene hacer mártires."*

— *Naturalmente. Pero aquí no se trata de mártires, sino de las leyes y de la justicia...*

(En cuanto al ex presidente vive cómodamente, en una linda casita de Martín García. Al principio compartía la casa con el ex ministro del Interior don Elpidio González, pero Yrigoyen solicitó autorización para que fueran a vivir con él su señorita hija y su secretaria, la señorita de Menén-

dez. Entonces, el gobierno, para complacer al ex mandatario, trajo a Buenos Aires al señor González, asilándolo en la Penitenciaría Nacional. El señor Yrigoyen no quiere hablar con nadie de política. Está más delgado pero goza de excelente salud; anda siempre sin cuello y sin corbata. Aun cuando él y sus acompañantes pueden salir a pasear en torno de la casa, los tres permanecen ocultos. Mientras Yrigoyen, sentado en un sillón, medita o sueña, las dos niñas van y vienen a su alrededor, con las manos cruzadas místicamente sobre el pecho...)



Varias veces ha vibrado el timbre del teléfono.

—*Aguárdeme un instante.*

Agil, inquieto, juvenil, atiende a todos con elegancia. Posee el dominio del hombre habituado al clima de la altura. Su voz vibrante de orador, nítida hasta en los matices más suaves de la modulación, es de aquellas que por dignidad no saben esconder un secreto. Sincero, franco, leal, sintetiza sus respuestas para no perder tiempo. Su rapidez mental permítele adivinar lo que van a decirle. En vez de quemar palabras de artificio, dice "*sí*", o dice "*no*".



El Ministro del Interior

Para "Caras y Caretas".

La industria británica, con la magnífica exposición de los productos del Imperio, realizada en las actuales circunstancias, demuestra, ante todo, su inquebrantable y sólida confianza en la vitalidad de la República, y obliga nuestra gratitud, como la obligaron el pueblo y el Gobierno de Inglaterra, en los comienzos de nuestra nacionalidad.

Marzo 12 de 1931.

"Gobernar es poblar", pero...

El ministro habla con elogio de la magnífica exposición británica y, sobre todo, de la noble confianza que nuestro país está despertando en las grandes naciones del mundo. Entre tanto, yo observo que el salón ministerial se llena de visitas. Los secretarios y los jefes de oficina entran y salen con sus expedientes.

Vuelve a sentarse. Hablamos de los peligros de la inmigración:

—*¿Habrá que restringirla?*

—*Naturalmente. La bella frase de Alberdi es, sin disputa, una frase muy bella: "gobernar es poblar"... Sin embargo, los tiempos cambian; las nuevas formas de la vida no siempre admiten las hermosas teorías de nuestros abuelos. "Gobernar es poblar", pero no cuando hay desocupados que piden, a gritos, trabajo...*

Juan José de

(Llegan nuevas visitas. La vorágine continúa. Los expedientes prosiguen su marcha, abriendo y cerrando las puertas, vibrando en los timbres, deslizándose en puntas de pie. Uno de los secretarios privados del ministro, admirable conmutador de la vorágine — Alfredo B. Planes — le anuncia que Rodolfo Moreno y Antonio Santamarina lo esperan para la audiencia del señor Presidente.)

— Discúlpeme otra vez. Vuelvo en seguida.

Antes de marcharse me presenta al doctor Pablo Calatayud, eficaz y prestigioso interventor de Catamarca. El ministro vuelve diez minutos después. Atiende rápidamente, sin nerviosidad, a varios visitantes. Todos salen contentos. Hojea los infolios que le traen los jefes de oficina, sin siquiera sentarse. Sus ojos perspicaces recorren los papeles; formula observaciones, corrige, aprueba, ordena, firma.

— Decíamos que...

Las mil complicaciones cotidianas no le arrugan la frente, ni le borran la leve sonrisa de Voltaire...

Sus obras

La vida de Sánchez Sorondo fué siempre la de un trabajador infatigable. Basta leer su volumen "Historia de Seis Años", para aquilatar el oro de su ingenio. Se creería que este hombre ha vivido consagrado exclusivamente a las luchas políticas. Empero, su vastísima cultura técnica como profesor de derecho de minas y rural en la Universidad de Buenos Aires; sus estudios internacionales como abogado defensor del Perú; sus libros, sus folletos, sus discursos y sus conferencias, constituyen una serie de obras de pensamiento capaces por sí solas de darle a su autor la categoría indisputable de maestro magno de nuestra juventud.

Sus opiniones rompen, a menudo, los cánones. Piensa, por ejemplo, que en el asunto del petróleo argentino, es más patriótico ceder a las empresas particulares la explotación del combustible, que perder el petróleo por escasez de medios para hallarlo. ¿Qué sería de nosotros si todos los ferrocarriles fueran del Estado?

— El fin del Estado — dice — *no es ganar dinero fabricando o vendiendo productos. El fin es: proteger, estimular, amparar los derechos individuales dentro de la armonía social. Si en Comodoro Rivadavia, en vez de seguir la política avarienta y pusilámine de cerrar los caminos del posible tesoro, hubiéramos llamado, para ponerlo en circulación, al esfuerzo y al capital, hoy la explotación intensa de los grandes yacimientos petrolíferos nos hubiera dado en veinte años, en el lejano Sur, tres provincias, veinte ciudades y cinco millones más de pobladores. El monopolio es una arma que puede estallar en nuestros dedos por exceso de carga...*

Sánchez Sorondo, poeta

No sería completa la imagen de Sánchez Sorondo si olvidáramos que este político integral, sigue siendo, en espíritu, tan poeta como lo fué de niño. A los quince años, asombró a sus a láteres con la gracia exquisita de sus versos. Juan Pablo Echagüe difundió públicamente, hace ya muchos años, algunos sonetos de Sánchez Sorondo, olvidados por el propio autor en el cajón izquierdo de su mesa política. He aquí uno de ellos:

A RUBEN DARIO

"Padre y maestro mágico"...

Fuiste, a tu vez, el Mágico Maestro,
el portalira místico, Panida...
Y las gracias sonrieron a la Vida
cuando pulsaste, con amor, tu cestro.

En el puro cristal del verbo diestro
encerraste la rítmica Medida
y la dulce Expresión y la atrevida
Imagen de belleza. ¡Oh, Padre nuestro!

El canto te arrulló de los aedas
que sabían de Cisnes y de Ledas,
y tu jardín secreto embalsamara
de la rosa latina la fragancia,
y en la tierra del sol, tierno brotara
el Lirio que llevaste de la Francia.

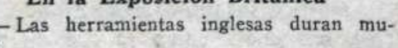
MATIAS G. SANCHEZ SORONDO

Salgo. He vivido dos horas en contacto eléctrico con este hombre dinámico. En la puerta del ministerio un vigilante hace la venia. Es el mismo vigilante que antes de la Revolución vigilaba la casa particular del doctor Sánchez Sorondo...

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO, por BATLLE





En la Exposición Británica

—Las herramientas inglesas duran mucho.

—¡Lástima que no fabriquen interventores en Inglaterra!



En el comité

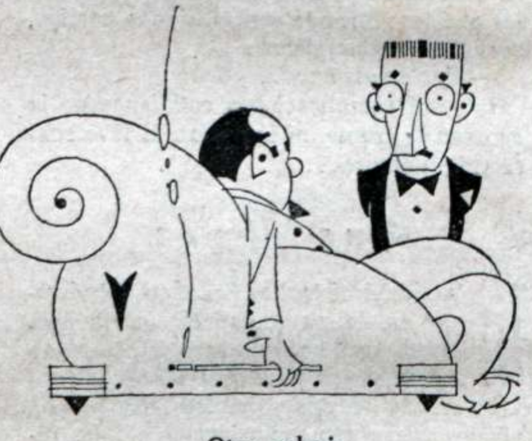
—No merecen el nombre de buenos bebedores los que *sólo beben cuando tienen sed.*

—Como tampoco merecen el nombre de buenos oradores los que sólo hablan cuando tienen algo que decir.

Abstención

—¿Cómo se explica que no vayan a las próximas elecciones?

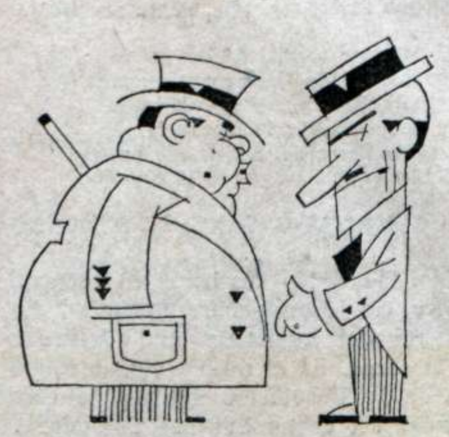
—Porque dudamos del triunfo. Y, en la duda, abstente.



Otro palacio

—"El palacio del libro", "El palacio de los juguetes"... Están de moda los palacios.

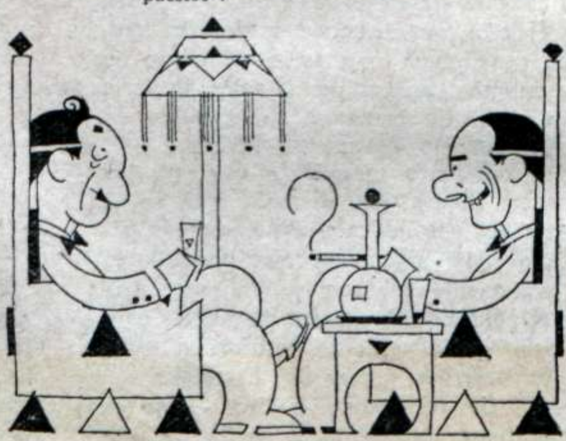
—Yo creo que Pérez debía llamar a su ministerio: "El palacio de los impuestos".



Incidentalmente

—¿Es usted amigo de Sánchez Sorondo?

—Casi. Fuí su visitante circunstancial cuando era presidente interino del Gobierno Provisional.



Condecoraciones

—A Guerrico, igual que a otros altos funcionarios, le han dado una condecoración.

—Lo de funcionario me parece bien; lo de alto creo que es una exageración.